



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

**PERIODISMO, DIFUSIÓN Y POLÍTICA CULTURAL
EN MÉXICO**

**Testimonios y experiencias en medios masivos de
comunicación**

INFORME DE DESEMPEÑO PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LIC. EN PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA

PRESENTA:

SAÚL MARTÍN SANTANA BECERRA

ASESOR: LIC. MARTHA PATRICIA CHÁVEZ SOSA



MÉXICO D. F.,

abril de 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la maestra Martha Patricia Chávez Sosa, porque sin su asesoría y disposición permanente no hubiera concluido este informe.

Al maestro Feliciano Hernández Sánchez por su motivación y apoyo en todo el proceso de titulación.

A los jurados Aldo Silvestre de la O Tapia y Carlos García Benítez, por sus valiosos conceptos y recomendaciones.

A Miguel Ángel Quemain Saenz, por su amistad y por ser una vez más, pieza importante en un nuevo logro de mi desarrollo profesional.

A José Manuel Rueda Smithers, jefe y amigo, por su confianza y por todas las facilidades.

A mis compañeros, colaboradores y amigos del INBA, especialmente a los de la subdirección de difusión por medios electrónicos, que me han permitido conformar un gran equipo.

DEDICATORIA

A mi mamá Angelita por su inmenso cariño, Porque en mis malos momentos en que mi vida era un caos y abandoné mis estudios, ella supo aceptarme y yo le hice una promesa, que hasta ahora le cumplo. Gracias mamacita, para ti es el título.

A mis suegros por su confianza y respeto, por sus sabios consejos. Mucha salud para doña Rosa y para don Adolfo.

A mis hermanos Santiago, María Eugenia, Joaquín, José Manuel, Carlos, Ángel y Laura, para que hoy como siempre estemos unidos.

A mis demás familiares, cuñados, compadres, ahijados y sobrinos quiero compartirles mi alegría.

Pero fundamentalmente a mi esposa y a mis hijos.

Lupita, recuerda que no hay que llegar primero, pero hay que saber llegar. Saulito, yo termino un ciclo y tú vas a iniciar otro. Te deseo lo mejor, tienes todo mi apoyo. América, compañera de mi vida, mi mejor amiga. Eres inteligente, leal, cariñosa. Gracias por tu paciencia y por tu fortaleza para pulir esta piedra, que sólo por ti brilla.

ÍNDICE

Presentación

1. La cultura, noticia de primer nivel ¿en la televisión mexicana?	1
1.1. <i>Hoy en la Cultura</i> , proyecto innovador	4
1.2. Para <i>Hoy en la Cultura</i> informó Saúl Santana	7
2. Arte y cultura institucional	28
2.1 CONACULTA, Dirección General de Comunicación Social	33
2.2 Dirección de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial de la Secretaría Hacienda y Crédito Público (SHCP)	42
2.3 Gran Festival de la Ciudad de México	48
2.4 Dirección General de Culturas Populares	55
3. Cultura, otra vez cultura	66
3.1 Departamento de Promoción y Relaciones Públicas del INBA	70
3.2 Revista Mexicana de Cultura de <i>El Nacional</i>	83
3.3 Departamento de Publicidad del INBA	87
4. Difusión Cultural en medios electrónicos	92
4.1 La política cultural de Fox	96
4.2 Radio y televisión para el INBA	102
4.3 Convenios de colaboración, estrategia indispensable	134
4.4 Portal de Internet institucional, experiencia con las nuevas tecnologías	139
Reflexiones finales	143
Fuentes de consulta	146
Anexos	147

PRESENTACIÓN

El ejercicio de la actividad periodística o de difusión, enfocadas a la actividad cultural en México han sido las tareas prioritarias que desde hace veinte años he desarrollado en diferentes trabajos profesionales. Por fortuna y por convicción, la promoción de la cultura ha estado ligada permanentemente a mi persona.

De niño tuve la oportunidad de visitar con mis compañeros de escuela el Palacio de Bellas Artes y ahí pude observar las obras de los grandes muralistas mexicanos como Rivera, Siqueiros, Orozco y Tamayo. El trabajo artístico y la majestuosidad del recinto, me dejaron gratamente sorprendido.

La explicación paciente y erudita del guía, permitió que ese contacto incipiente con el arte, marcara positivamente mi vida.

Años más tarde, al egresar de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, de la ENEP "Aragón", en la UNAM, llevaba bajo el brazo mi proyecto de titulación con un tema que se refería al impacto de los suplementos culturales de los periódicos de la Ciudad de México.

Mi propósito al concluir el plan de estudios era ejercer de inmediato mi vocación profesional. Para ello visité una buena cantidad de oficinas y redacciones de prensa con la ilusión de encontrar un primer trabajo formal que

tuviera que ver con los conocimientos teóricos de la carrera y con la difusión cultural o artística.

Sin embargo en esa búsqueda pude darme cuenta de que en el desarrollo de la actividad periodística es común la existencia de algunos vicios como la falta de reconocimiento a la preparación universitaria.

Hay quien todavía pretende pagar a los recién egresados de Comunicación el sueldo mínimo o incluso no pagar, con el argumento de que sólo así se puede obtener experiencia en la materia.

La enorme oferta que existe en el mercado de trabajo hace que muchos jóvenes acepten ese tipo de condiciones en espera de una mejor opción.

Así, mis primeros intentos fueron infructuosos, pues a la falta de experiencia se agregaba el enfrentarme a un ambiente hostil en el que la burocracia y los condicionamientos gremiales importaban más que las habilidades o la instrucción académica.

En una de tantas ocasiones en que insistí colarme en algún medio de comunicación, acudí a las instalaciones de Canal Once, en aquella época, el único canal cultural de la televisión.

Un funcionario del área de Recursos Humanos me dijo que no había vacantes, pero que si quería llenara una solicitud y la entregara acompañada de una gran

lista de documentos. Entre estos recuerdo un certificado de no antecedentes penales y un estudio de catastro torácico!

Cuando reuní toda la información, acudí entusiasmado al canal, sólo para recibir la respuesta indiferente de “nosotros te llamamos”.

Poco tiempo después y sin más protocolo que ser y estar en el momento indicado, tuve la fortuna de realizar y aprobar un examen para el puesto de redactor en el programa *Hoy en la Cultura* que se transmitía en ese mismo canal, y así fue como obtuve empleo en el primer noticiario cultural de la televisión, que llevaba al aire tan solo unos cuantos meses.

Desde ese momento mi trabajo profesional y la actividad cultural han estado estrechamente vinculados.

Ahora, con la modalidad de Informe de Desempeño Profesional que ofrece la Facultad de Estudios Superiores Aragón, quiero aprovechar la oportunidad de cumplir un gran pendiente personal de obtener el título profesional y al mismo tiempo compartir con los universitarios algunos testimonios y experiencias de lo que ha sido mi camino por el periodismo y la difusión cultural.

Deseo expresarles la importancia de que existan proyectos de comunicación que tengan como objetivo principal llevar a los mayores núcleos de población posibles, los beneficios de los servicios culturales, el conocimiento y disfrute del

patrimonio artístico y la información sobre la enorme diversidad de talento creativo con que cuenta nuestro país.

Este informe incluye la mención de varios trabajos en y con medios de comunicación. En la trinchera del periodismo o desde la perspectiva que da el desempeño en áreas de difusión en instituciones culturales.

Dentro del informe se incluyen algunos ejemplos de colaboraciones periodísticas, inserciones de publicidad en periódicos, reportes de gasto publicitario, ejemplos de guiones y bocetos de anuncios de radio y televisión y pantallas del portal www.bellasartes.gob.mx . Además en la parte final se anexan otros CD con más muestras de publicidad a color en revistas y de algunas producciones audiovisuales que forman parte de mi desempeño profesional en el Instituto Nacional de Bellas Artes.

Antes de iniciar el recuento creo necesario aclarar que cuando hablemos de periodismo cultural, se deben considerar a mi juicio dos aspectos: el primero es reconocer aunque sea idealmente, la profesión de comunicador como una especialización que tiene como propósito principal dar a conocer los acontecimientos de la sociedad de la forma más eficaz y oportuna posible. Tarea que conlleva una gran responsabilidad y una vocación sin condiciones.

El otro aspecto se refiere al término cultura. En algún diccionario impreso o en Internet podemos encontrar que cultura significa el conjunto de rasgos

distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o a un grupo social en un periodo determinado.

Cultura engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistema de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus obras, busca significados y crea productos que le trascienden.

El periodismo cultural tendría que referirse entonces a la globalidad de acontecimientos y expresiones de los diferentes grupos sociales de una ciudad, de un país o del mundo entero.

Los medios de comunicación se han encargado de dividir o segmentar los asuntos de interés general en secciones, para organizar la información y para diferenciar, por qué no decirlo, sus tarifas publicitarias.

En esta separación, por desgracia, la cultura siempre queda en la última parte, con el menor número de páginas en los periódicos y revistas. En los medios electrónicos, específicamente en los de carácter comercial, el tiempo asignado a temas culturales es mínimo o inexistente.

Con una descripción más sincera que objetiva, espero que los posibles lectores conozcan a través de este informe, las condiciones en que se realiza esta vertiente profesional de la carrera de Comunicación y que en el mejor de los

casos se sensibilicen más hacia los asuntos de la promoción y difusión del arte y la cultura.

Mi percepción es que en materia de cultura, todavía no encontramos en México la fórmula para llegar de manera constante y eficiente a un público más amplio.

La razón puede estar en la falta de una política cultural acorde con las necesidades de la población, que garantice la asignación de más recursos económicos para ese sector, así como la presencia permanente en medios de comunicación, pero sobre todo, en la consideración del arte y la cultura como aspectos fundamentales en los planes de estudio de todos los niveles del sistema educativo nacional.

LA CULTURA, NOTICIA DE PRIMER NIVEL ¿EN LA TELEVISIÓN MEXICANA?

En 1987 a poco más de seis meses de haber egresado de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la entonces ENEP Aragón, de la UNAM, tuve la oportunidad de encontrar mi primer empleo formal como redactor del noticiario *Hoy en la cultura* que se transmitía de lunes a viernes por Canal Once.

Durante los últimos semestres de la licenciatura había cursado el Seminario de opción vocacional en la especialidad de Prensa, pues pensaba que si lograba escribir adecuadamente, podría colocarme profesionalmente en cualquier medio de comunicación, pero debo confesar que las posibilidades de entrar a la televisión las veía como la opción más remota.

Gracias al contacto que fortuitamente había tenido con manifestaciones artísticas y a la información que por iniciativa propia buscaba sobre el tema en algunos suplementos semanales de periódicos como *La Jornada* y *El Nacional*, desde la etapa de estudiante universitario, mis intereses se habían enfocado hacia la difusión o el periodismo cultural.

En la televisión era la época en que Televisa experimentaba con un canal de carácter cultural, como respuesta a las críticas que se le hacían por transmitir series y programas enajenantes. Sin embargo, el tratamiento que se le daba a la

cultura era solemne y rebuscado y el proyecto estaba destinado al fracaso. Años más tarde el Canal 9 se transformaría en otra emisora comercial de esa empresa.

La televisión pública representada en parte por el Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión), concentraba sus esfuerzos en la creación de un nuevo Canal, el 7, para continuar con una programación que intentaba copiar la de Televisa pero sus limitados recursos reflejaban en la pantalla la mala calidad de sus producciones.

Únicamente Canal Once, perteneciente al Instituto Politécnico Nacional procuraba mantenerse fiel a su vocación como la primera estación cultural y educativa de América Latina y con esfuerzos naufragaba en solitario dentro del espectro de la televisión mexicana.

A pesar de sus limitaciones presupuestales el canal contaba con una rica programación en la que se incluían temas de entretenimiento, reportajes y entrevistas sobre la cultura popular, programas de revista, transmisiones de conciertos sinfónicos u operísticos y su tradicional ciclo de cine.

Tal vez la única objeción a su barra programática era el marcado oficialismo en el contenido de sus noticiarios.

Como televidente y como egresado de comunicación aspiraba a que algún día, con mayor edad y experiencia tendría que tocar la puerta de ese medio de

comunicación, pues lo veía como la única opción en la que los trabajos de difusión cultural podrían tener un impacto realmente importante.

No tuve que esperar mucho tiempo, ya que el destino me dio la posibilidad de participar en *Hoy en la Cultura*, un ambicioso proyecto que apenas iniciaba y que por dar un tratamiento privilegiado o de ocho columnas a la información cultural, se distinguía en su tiempo como algo casi inverosímil para la televisión mexicana.

1.1 HOY EN LA CULTURA, PROYECTO INNOVADOR

El noticiario *Hoy en la Cultura* fue dirigido por Federico González Compeán y como jefe de información estaba el escritor Armando Ramírez. El equipo se completaba con el mínimo personal de producción, reporteros y redactores, que en promedio tenía 24 años.

A la distancia creo que el éxito del noticiario, se debió a la novedad de tratar cotidianamente a la cultura como asunto de primer nivel. A cubrir con el mismo compromiso y responsabilidad la realización de un concierto de música clásica que una exposición internacional, un encuentro de jaraneros, un festival de rock o la tradicional “quema de judas” en semana santa.

La frescura y el tono desenfadado hicieron del noticiario un espacio ágil y ameno para el espectador. En este sentido el mérito se lo doy al jefe de información, quien marcaba los tiempos precisos de duración de las notas y sabía organizarlas para mostrar en cada emisión un enorme abanico de actividades culturales.

La propuesta visual incluía textos en pantalla que al pie de las imágenes editorializaban la información, cuestionaban los conceptos de los entrevistados o daban un tono divertido a las notas.

La presencia a cuadro de cada uno de los reporteros permitía al televidente identificar lo mismo al colaborador que vestido formalmente transmitía una nota de

música clásica, que al que aparecía en pantalla con playera y pantalón de mezclilla dando una reseña de teatro o a la chica que en minifalda reportaba un espectáculo de danza contemporánea.

Creo que el hecho de mostrar a los reporteros como gente común y romper con el anonimato que se tenía para estos personajes en todos los noticiarios de la televisión mexicana, también fue una iniciativa favorable. Pese a las críticas hechas en su momento por autoridades de la Secretaría de Gobernación, a través de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) y por algunos funcionarios del mismo Canal Once, se convirtió en una práctica cotidiana años más tarde.

El viernes de cada semana, día en que por ajustes de la programación el noticiario pasaba al aire después de Cine del Once, es decir a partir de la media noche, el televidente habitual recibía como premio la proyección de un video clip con el que cerraba la emisión y en el que desfilaban con atrevidos movimientos y atuendos diversas figuras femeninas del espectáculo mexicano. Ese tono irreverente también fue innovador en un programa con formato de noticiario.

Pronto diferentes personas y organizaciones públicas e independientes que se dedicaban al arte y la cultura encontraron en el programa un espacio importante para expresarse y la crítica especializada le otorgó diversos reconocimientos entre los que destaca el Premio Nacional de Periodismo 1988 en el rubro de Divulgación Cultural.

El hecho de llamar la atención de la comunidad artística, de las instituciones públicas y privadas y de la población en general le dio a *Hoy en la Cultura* un lugar importante en las mediciones de audiencia o *raiting* y permitió como algo insólito en esa época, que Canal Once pudiera comercializar el tiempo en el que pasaba al aire el noticiario.

Por diferentes circunstancias, el noticiario cambió varias veces en su dirección y en sus equipos de trabajo hasta desaparecer hace algún tiempo por decisión de las autoridades de Canal Once. A dos décadas de mi participación en ese proyecto y con el respeto que merecen los profesionistas que lo continuaron, creo que su primera etapa fue la mejor.

1.2 PARA HOY EN LA CULTURA INFORMÓ SAÚL SANTANA

Hasta ahora he dado testimonio de la importancia de un proyecto de divulgación cultural y de los aspectos innovadores que el mismo representó en la televisión mexicana. En seguida daré cuenta de los alcances de mi participación y los beneficios que para mi desarrollo profesional trajo esa experiencia de trabajo.

Luego de tocar una cantidad suficiente de puertas y de darme tope tras tope en busca de una oportunidad de empleo, a las diez de la mañana del 16 de marzo de 1987, después de tener una breve entrevista y realizar un examen de redacción, escuché de propia voz del director del noticiario *Hoy en la Cultura*, su aprobación para integrarme como el nuevo redactor de ese programa, que llevaba al aire menos de medio año y que por razones que mencionaré más adelante, se hacía en su casa, ubicada en la calle Reforma No.10, en el centro de Coyoacán.

La rapidez con que ocurrieron la entrevista, el examen y la aceptación de mis servicios, me tomaron por sorpresa y mi única respuesta fue “muchas gracias señor, ¿cuándo comienzo?”.

No tuve escapatoria, la respuesta fue ¡hoy mismo!, así que a partir de ese momento tendría que mostrar mis aptitudes adquiridas en la universidad, en el servicio social y en algunas prácticas profesionales. En compañía del director me dirigí a mi primer espacio de trabajo.

Hacía mucho calor y con los nervios que sentía, soportaba cada vez menos el saco y la corbata que llevaba. En la redacción se encontraban a esa hora únicamente un reportero y el productor del noticiario.

Tras la presentación oficial miré con sorpresa que ellos estaban vestidos de manera informal. Una vez que el director me dejó instalado, el productor, de nombre Sergio Jalife, quien seguramente percibió mi sofocación, me invitó a ponerme cómodo y a despojarme de los molestos atuendos. “No te preocupes, es más, no vuelvas a venir trajeado, aquí sólo una persona viene así, se trata de uno de los reporteros, creo que es el más grande y ya va a cumplir treinta años”.

El reportero dijo llamarse Edgar Pulido y comentó que mi trabajo consistiría en armar los textos que los conductores decían a cuadro a propósito de las notas que cada uno de los colaboradores preparaba. Agregó que él iba a transmitir ese día una entrevista con los organizadores de una fiesta popular en Papatlán, Puebla y que si yo quería me daría de una vez la información para elaborar la presentación correspondiente.

El grato recibimiento y la alegría que sentía por trabajar al fin en un medio de comunicación, se vieron opacados en cuanto llegó el jefe de información a quien yo ya conocía por sus reportajes en Canal 13 de Imediación y por su novela *Chin Chin el Teporocho*. Armando Ramírez entró a la redacción y saludó sólo al productor y al reportero. A mí me ignoró, y ante su indiferencia me concentré por unos momentos en realizar mi primer tarea.

Empezaba a escribir en la máquina cuando en tono enérgico me preguntó “¿oye, tú quien eres?”. Sentí su mirada despectiva y ante la incertidumbre generada en el ambiente, me armé de valor y le dije “Mucho gusto señor Armando Ramírez, yo soy Saúl Santana y desde hoy soy redactor del noticiario”. Sin mostrar amabilidad, me preguntó que quién me había contratado y le contesté que el señor Federico González. Me pidió que fuera con él y que le dijera por qué no había tomado en cuenta su opinión sobre mi persona.

Con mucha pena y con cierta preocupación, fui a la oficina del director, quien al escucharme me dijo que no me preocupara y juntos regresamos a la redacción. Ahí, de manera cordial, le confirmó a Armando su decisión de integrarme desde esa fecha al equipo de trabajo y éste solamente contestó que me iba a tener a prueba y que si yo no funcionaba se lo iba a notificar inmediatamente.

El trato inicial del jefe de información me causó malestar, impotencia y temor por pensar que no cubría sus expectativas como colaborador. Al salir el director de la redacción, Armando me interrogó sobre mis estudios, mi edad, mi domicilio y mis intereses profesionales.

Le respondí en forma directa y franca y noté que su actitud se iba suavizando un poco. Me dijo: Se ve que necesitas el trabajo y aunque no tienes experiencia te gusta la información cultural. Aquí te vamos a enseñar, pero tienes que echarle muchas ganas por que si no yo mismo te mando a “volar”.

Tímidamente le agradecí y le ofrecí que iba a poner todo de mi parte para que me dejara trabajar con él. Más amigablemente pidió que lo disculpara y señaló que apenas unos días antes había entrado otro redactor y que como era amigo del director tenía oportunidad de llegar tarde porque todavía estaba estudiando. “Lo peor es que hasta ahora su trabajo no ha aportado mucho y no le veo interés por aprender”.

Comprendí que Armando se sentía agraviado y que la única opción que tenía para ganarme su confianza era aplicarme a mi máxima capacidad y mostrar disposición en todas sus indicaciones.

Esa etapa la recuerdo como si la estuviera viviendo actualmente; fueron días intensos de gran exigencia en los que a veces pensaba que no iba a aguantar o a superar la prueba.

Mi jornada empezaba antes que todos los integrantes del equipo, tenía que llegar a las ocho de la mañana, pasar por los periódicos y revistas del día. Organizar toda la correspondencia que enviaban al noticiario entre las que se encontraban los boletines de prensa y las invitaciones a inauguraciones o estrenos de actividades culturales.

Luego por instrucciones del jefe de información, tenía que revisar todas las publicaciones de la primera a la última página, no sólo la sección de cultura, porque lo primero que él hacía al llegar a la Redacción era preguntarme qué

noticias había. Yo le respondía con mucha seguridad, pero ésta se tambaleaba cuando me decía “¿y ese asunto cómo lo aborda el *Excelsior*?” o “¿cómo lo maneja *El Universal*?” o “¿tú que opinas de la versión que nos da *La Jornada*?”.

En seguida me cuestionaba por los temas publicados en las secciones o suplementos culturales, por las notas que habían cubierto los reporteros el día anterior y por las actividades que se tenían programadas para ese día. Todo en menos de media hora, tiempo en el que él organizaba sus ideas y elaboraba la escaleta del programa que se transmitiría horas más tarde.

A eso de las diez y media u once del día iban llegando los reporteros y le comentaban los resultados de su trabajo el día o la noche anterior. El jefe discutía con ellos la importancia y el tratamiento que debía darse a la información. Les indicaba el tiempo exacto que debían tener sus notas.

Los integrantes del equipo de producción llegaban como al medio día y comenzaban a grabar en cabina las notas en voz de los reporteros y a seleccionar el material audiovisual con el que ilustrarían el programa.

El jefe de información entraba al área de producción para sugerir el manejo de imágenes y a supervisar el armado de cada nota.

Como a la una de la tarde llegaba el otro redactor y preguntaba por las notas que le corresponderían trabajar en ese día y únicamente se concentraba en esa tarea.

Mientras, yo agregaba a la labor de redactor, las de secretario del noticiario, pues atendía las llamadas telefónicas, abría y cerraba la puerta de la oficina, recibía más información y la organizaba para que el jefe tuviera todo lo necesario en la planeación de las órdenes de trabajo.

Además de las presentaciones que me tocaba elaborar para los conductores del noticiario, Armando Ramírez había decidido que yo redactara las recomendaciones de cartelera, la sección que pasaba al final del programa, con el argumento de que yo tenía toda la información organizada.

Entre tres y cuatro de la tarde los reporteros, camarógrafos y demás personal de producción se daban un tiempo para descansar y comer en algún sitio cercano a la casa en que se hacía el noticiario.

Como la redacción no se podía quedar sola y los teléfonos se tenían que seguir atendiendo, yo aprovechaba para tomar un poco de aire y luz natural y me subía a la azotea de la casa a degustar el *lunch* que llevaba, sin dejar de mantenerme alerta al timbre de la puerta o al de los aparatos telefónicos.

A las cinco de la tarde tenía que estar listo el guión y el programa armado del día y para eso me correspondía integrar la escaleta o guía, las copias de los textos de cada una de las notas con sus respectivas presentaciones y el nombre indicado del conductor que las leería.

Este trabajo se hacía azaroso porque en aquella época no utilizábamos fotocopiadora, sino una máquina duplicadora llamada *Dito*, que sacaba las copias en un tono azul o morado, pero cuyo manejo era mecánico, es decir, a través de un rodillo al que se le daba cuerda manualmente. Al imprimir las hojas del guión la máquina *Dito* dejaba manchas en la ropa y en las manos.

En total se armaban siempre seis juegos de copias para cubrir a los conductores, al productor, al jefe de piso, al director y al archivo del noticiario.

Las copias de los guiones y el programa armado en cinta de video de una pulgada, se llevaban diariamente a las instalaciones de Canal Once y tenían que estar a más tardar a las siete de la noche para que fueran revisados y ensayados por los conductores y por personal de la estación de televisión.

Mi jornada en oficina concluía regularmente como a las ocho de la noche, cuando el jefe de información me pedía apoyo para definir las órdenes de trabajo del día siguiente que serían cubiertas por los dos sistemas de cámara con que se contaba y por los reporteros. Una vez acordado el plan de trabajo me tocaba pasarlo en limpio y colocarlo en el pizarrón de avisos que tenía la Redacción.

La última recomendación que recibía del jefe de información era que monitoreara en casa el noticiario, el cual pasaba a las diez de la noche.

Los primeros tres meses en *Hoy en la Cultura* fueron para mí “Hoy en la Tortura”. En varias ocasiones quise revelarme y protestar por el trato diferenciado que tenía el otro redactor, que supuestamente ganaría lo mismo que yo.

Algunos reporteros que conocían a Armando me aconsejaban que aguantara y así, un tanto por necesidad y otro por orgullo propio, quería demostrar que podía con las responsabilidades que me habían asignado.

Además siendo optimista, reflexionaba sobre la intensidad de esos días y lo mucho que había aprendido de la práctica periodística.

En la UNAM había comprendido de manera teórica las diferentes especialidades del trabajo en medios de comunicación, pero al poco tiempo de mi ingreso al noticiario, había tenido que desarrollar varias funciones para ganarme la confianza de mis compañeros y sobre todo, del jefe de Información.

Entré como redactor y, sin embargo, puse en práctica mis conocimientos universitarios en relaciones públicas, ya que tenía contacto con particulares y con representantes de organismos públicos y privados que buscaban la cobertura de sus actividades culturales.

Tramitaba permisos de grabación para los dos sistemas de cámara del noticiario y servía de enlace desde la redacción con los reporteros, los camarógrafos, el jefe de información y los organizadores de los eventos.

Entraba en comunicación con personalidades del arte y la cultura para coordinar entrevistas con ellos a propósito de su trayectoria, de algún tema específico o de sus nuevas creaciones.

Habitualmente organizaba la información que llegaba a la Redacción, según su procedencia, su asunto y su vigencia. Asimismo generaba y actualizaba directorios de instituciones y artistas.

Llevaba el control de las cintas de grabación que utilizaban los reporteros y que constituían el acervo audiovisual del noticiario y en varias ocasiones llegué a participar también como asistente de camarógrafo o asistente de producción para suplir la ausencia de algún compañero.

Consciente de que vivía una etapa de aprendizaje y entrenamiento intensivo me sentía contento por el crecimiento profesional que estaba logrando, aunque otro aspecto que me tenía preocupado era el cobro de mis honorarios.

Había entregado en tiempo y forma toda la documentación que me habían solicitado, pero el administrador no me daba respuesta favorable y yo me veía en serios aprietos para conseguir con familiares y amigos, el dinero necesario para los gastos de transporte y alimentación.

La redacción del noticiario se ubicaba en la planta alta de la casa marcada con el número 10 de la calle de Reforma, casi esquina con Francisco Sosa, en Coyoacán. El inmueble contaba con amplios ventanales y una terraza que permitían observar hacia el exterior de la casa y viceversa.

En ese tiempo algunas de las máquinas de escribir que utilizábamos, estaban descompuestas y a la primera oportunidad se lo comenté al administrador. Éste me dijo que pronto enviaría al técnico que les daría mantenimiento.

Entonces ocurrió una situación inesperada y bastante desagradable para mí, pues un día por la mañana, se presentó a la redacción una persona con portafolios en la mano y me comentó que iba a revisar las máquinas. Yo supuse que era el técnico enviado por el administrador del noticiario y le di acceso a la redacción para que las revisara.

El visitante abrió su portafolio en el que llevaba pinzas, desarmador, aceite para muebles y un poco de estopa. Lo dejé que revisara nuestro equipo y continué con mi trabajo cotidiano.

Al cabo de una hora aproximadamente, me dijo que las máquinas mecánicas ya estaban listas, pero que la eléctrica (la única que teníamos) se la tendría que llevar a su taller. Me pidió que le ayudara a llevarla a su vehículo y me dejó los datos de su negocio.

Poco después, cuando el administrador llegó a la redacción, le avisé que se acababa de ir el técnico con nuestra máquina para repararla directamente en su establecimiento. El administrador sorprendido me aclaró que él no había solicitado todavía el servicio de mantenimiento.

De inmediato llamé al número telefónico que me había dejado esa persona, pero era de una casa particular. Luego el administrador le pidió a uno de los choferes que me llevara al domicilio que también me habían proporcionado y resultó que el taller no existía.

Avergonzado y triste regresé a la oficina para confirmar al administrador y al director del noticiario el robo del que había sido objeto.

Entendí el malestar de ambos y acepté que había sido demasiado confiado al permitir la entrada de un desconocido, que seguramente desde afuera ya había visto que teníamos máquinas de escribir y que consiguió introducirse a la casa con la firme intención de robar. De haberlo querido, el ladrón hubiera causado más daños al patrimonio de nuestro centro de trabajo.

Con pena, pero también con entereza, les expresé mis disculpas y les ofrecí que en cuanto recibiera mi primer pago cubriría poco a poco el costo de la máquina de escribir.

Al parecer mi actitud sincera le agradó al director, quien respondió que no me preocupara, que la pérdida la podía subsanar con algunos recursos asignados para viáticos al noticiario y agregó que la experiencia nos serviría a todos. “Por lo pronto vamos a contratar a una recepcionista y a una secretaria. No es justo que aparte de tu trabajo, también tengas que cuidar las instalaciones”.

Por otra parte, se mostró contrariado al enterarse de que llevaba más de cuatro meses trabajando sin recibir pago alguno. Le pidió explicación al administrador y le exigió que de inmediato resolviera el asunto.

El incidente propició algunas bromas con los compañeros de trabajo, pero al final todos se solidarizaron conmigo, pues mi conducta hasta entonces había sido intachable, con seriedad, respeto y un gran sentido de colaboración hacia cada uno de ellos.

Mi situación mejoró al quinto mes, pues me llegó el pago retroactivo y una compensación por viáticos que tenían los reporteros y el personal que efectuaba trabajo de cámara, pero que el director había decidido entregar también a mí.

El hecho más importante fue que el jefe de información también me hizo saber su aprobación aunque de manera indirecta. Una tarde, cuando él atendía una llamada de un representante de difusión cultural de la UNAM, en la que le solicitaban la cobertura del noticiario a una actividad literaria, Armando Ramírez le contestó a su interlocutor “te paso al coordinador de redacción, Saúl Santana”.

Los reporteros que se encontraban en la redacción voltearon a verme y sonrieron con gesto de aceptación a las palabras expresadas por el jefe de información. En cuanto colgué el teléfono le pregunté si lo que había escuchado significaba su visto bueno a mi trabajo dentro del noticiario.

Me contestó afirmativamente y me dijo que todos, desde el director, los conductores, el productor, los reporteros y los camarógrafos le habían hecho comentarios positivos sobre mi persona.

Pidió que siguiera con la misma dedicación al trabajo porque él veía en mí a un futuro comunicador o a un promotor cultural nato. Me sugirió que leyera todo lo que tuviera a mi alcance y me anticipó que pronto me daría oportunidad de cubrir notas como reportero en actividades de fin de semana o en entrevistas cercanas a la oficina, con mi compromiso por supuesto, de no desatender la redacción.

El reconocimiento a mi esfuerzo también fue entendido por el otro redactor, quien me felicitó y se limitó a expresar que a él le atraía más la parte de producción, pero no de un noticiario sino de programas referidos a un solo tema o a eventos especiales. Años más tarde lo volvería a encontrar como productor independiente de un programa de televisión sobre la semana santa en Iztapalapa.

Con la incorporación del recepcionista y de la secretaria al noticiario, pude realizar con mayor frecuencia la función de reportero y entrar en contacto más directo con

los eventos culturales y disfrutar de las diferentes manifestaciones artísticas en el ámbito popular y en las bellas artes.

Como estaba soltero podía cubrir todas las notas de fin de semana y/o fuera de la ciudad que otros colaboradores no atendían por compromisos personales. También podía obtener para mí algunas de las novedades editoriales que llegaban al noticiario a nombre del jefe de información, quien me las cedía a cambio de realizar su lectura y de reseñarlas en pequeñas notas a través del noticiario.

Sin embargo debo señalar que mi actividad como reportero tampoco fue sencilla; al paso de los días la exigencia hacia todos los compañeros por parte del jefe de información iba en aumento y en cada nota teníamos que ser muy convincentes para obtener mayor tiempo al aire o para al menos ser considerados en la emisión del día en el noticiario.

No obstante a su gran cultura, el jefe de información incluía con frecuencia palabras soeces en su vocabulario y era común escuchar las reprimendas con cada uno de nosotros. Según él, no sabíamos encontrar la información valiosa en las notas que le presentábamos. Como jefe y maestro del grupo nos presionaba para que escribiéramos con la mayor coherencia y precisión, pues insistía en que cada segundo al aire lo debíamos valorar inmensamente.

El caso extremo del asunto era cuando le entregábamos el trabajo y al comenzar a leerlo arrugaba la hoja de papel y la aventaba al bote de basura. Solía decir:

“demuéstrame que puedes hacer bien las cosas, lo que me estás dando es una porquería. Haber dime dónde está la nota”.

Como jefe también cuidaba que en cada nota al aire la presencia de los reporteros a cuadro estuviera garantizada. Decía que algún día los medios entenderían que la información debería mostrar a los reporteros como testigos reales de la noticia y no como simples voces sin rostro a los que el público no podía conocer.

Recuerdo que la primera nota que cubrí fue con el grupo de teatro infantil *La Troupe*. Armando les había prometido un espacio en el noticiario al encontrar a dos de sus integrantes en el centro de Coyoacán.

Al llegar a la redacción y cerciorarse de que no estaba algún reportero, me dijo “haber Saúl ve al jardín de los coyotes y entrevista a las chavas de *La Troupe* que van a iniciar temporada en el Teatro del Bosque, que te acompañe un camarógrafo. Ponte abusado porque la nota va en el noticiario de hoy”.

Feliz le pedí al camarógrafo que me acompañara y que me ayudara para que la nota saliera bien. Me dijo que no me preocupara y que fuera pensando en preguntas cortas.

Frente a la fuente de los coyotes que está en el jardín del centro de Coyoacán, ya me esperaban dos simpáticas y jóvenes mujeres, disfrazadas de payasitas. Al momento se me ocurrió pedirles que hicieran una pequeña rutina al aire libre, ellas

aceptaron gustosas y la gente se empezó a reunir en torno a las artistas ante la mirada precisa del camarógrafo.

La entrevista fue breve y consistió en invitar al público a disfrutar del espectáculo completo y no sólo de “la probadita” que acababan de mostrarnos. Hasta ahí todo iba bien, pero cuando el camarógrafo me pidió que apareciera a cuadro, me temblaron las piernas y me falló la voz.

Mi primer aparición en tele fue tan tímida y titubeante que al revisarla el jefe de información me dijo: “la nota me gustó, pero tu salida no. Ve otra vez al jardín y di con más decisión, para *Hoy en la Cultura* informó Saúl Santana”.

Agregó un consejo que seguiré para toda la vida: “Los nervios que te provoque cualquier situación domínalos respirando profundo y recargando toda la tensión en las nalgas”. Entre pena y risas acepté.

En otra oportunidad de reportear, que se me presentó unos días más tarde, pude comprobar la eficiencia del sabio consejo.

En un año de trabajo dentro de *Hoy en la Cultura* ya tenía experiencia como redactor, reportero y coordinador de redacción. El noticiario se consolidaba por su calidad en contenido y por el ritmo ágil y por la amenidad con que se trataba la información. Todo esto era producto de la disciplina, la dedicación y por qué no decirlo, del talento de sus realizadores.

Cada vez llegaban más peticiones para cubrir eventos relevantes como los festivales culturales de los estados de Zacatecas, Sinaloa y San Luís Potosí. También, la Reseña Internacional de Cine, en Acapulco, Guerrero y el Festival Internacional Cervantino. Este último lo cubrimos en 1987 y 1988 de principio a fin durante casi tres semanas en las que todo el equipo de trabajo permaneció en la ciudad de Guanajuato.

Particularmente recuerdo el de 1988 porque además de reportero asistí con la responsabilidad de ser oficialmente el coordinador de redacción, ante la salida de Federico González Compeán como director, quien desde principios de ese año le había pasado la estafeta a Armando Ramírez y éste le había confiado la jefatura de información a uno de los reporteros más experimentados, Miguel Ángel Quemain.

A pesar del frío clima de octubre y de las comidas insípidas del hotel, la experiencia profesional fue muy enriquecedora. Tanto que ahí descubrí que lo que más me gustaba no era tanto la cobertura puntual de los acontecimientos, sino el intenso trabajo de planeación y los esfuerzos que algunas personas realizaban para que los espectáculos o las manifestaciones artísticas ocurrieran.

Quedé gratamente sorprendido por la enorme capacidad organizativa que mostraba el director del Instituto Nacional de Bellas Artes, Manuel de la Cera, para que cada una de las actividades programadas en el festival, tuviera la suficiente

difusión y todo el apoyo logístico que permitiera a los artistas presentarse en las mejores condiciones.

El trato que este funcionario daba a los representantes de los medios de comunicación era siempre cordial y yo lo pude comprobar cuando le hice una entrevista.

Horas más tarde a ese encuentro me reuní con Miguel Ángel Quemain, quien me preguntó cómo me había ido, le contesté “sensacional, me gustaría algún día ser un promotor cultural como Manuel de la Cera”.

Durante el tiempo que pude participar en el noticiario, *Hoy en la Cultura* se convirtió en el espacio informativo más codiciado por los artistas y las instituciones y empezó a recibir importantes reconocimientos como el mejor programa de televisión especializado en la cultura. Obtuvo premios de la revista *Teleguía*, de la Asociación Mexicana de Periodistas de Radio y Televisión (AMPRYT) y del Gobierno Federal.

Supongo honestamente que la viabilidad del proyecto se había dado porque Federico González Compeán, además de ser hijo del Secretario de Educación Pública, contaba con los recursos técnicos, el personal, las instalaciones y hasta las facilidades administrativas para realizarlo.

Con el proceso electoral de ese año, Federico González tuvo que desligarse por completo del noticiario, ya que su padre, Miguel González Avelar, figuraba como precandidato a la presidencia de la República y debía mantenerse al margen de cualquier suspicacia en cuanto a su patrimonio personal o al de su familia.

Además de los ajustes de personal el noticiario sufrió cambios importantes entre los que destacan el tener que realizarse en las instalaciones de la Unidad de Televisión Educativa (UTE) de la SEP, que se ubicaban en la colonia Morelos, entre las calles de Circunvalación y Tabiqueros.

Cabe señalar que la UTE pagó desde un principio los honorarios del personal de información y también los servicios de producción que facturaba el director del programa a través de su propia empresa.

Los integrantes del noticiario empezamos a resentir la lejanía de nuestro director original, cuando los pagos por concepto de viáticos se fueron atrasando hasta desaparecer como prestación adicional a nuestro sueldo. Las máquinas de escribir y las islas de edición de la UTE, distaban mucho de tener la calidad y funcionalidad de las de la empresa de nuestro primer director.

En Coyoacan todo el equipo era para nosotros, mientras que en la UTE se tenía que esperar turno para calificar y editar cada nota. El personal de producción debía llegar más temprano para armar el programa. Aún así en varias ocasiones, el material llegaba a Canal Once sólo unos minutos antes de salir al aire.

El programa sin embargo, seguía siendo un proyecto innovador y redituable, por lo que despertó el interés o yo diría la codicia, de las autoridades de Canal Once, encabezadas por su director general, Jorge Velasco, quien quería que el noticiario se hiciera desde las instalaciones del mismo canal para tener el control total de sus emisiones.

Según mi punto de vista Jorge Velasco era un funcionario de mente muy cerrada, un burócrata al que no le caía nada bien el estilo irreverente del noticiario. En más de una ocasión se atrevió a convocar a Armando Ramírez a reuniones en las que pretendía darle línea sobre la forma de tratar la información, las notas que deberían de cubrirse y la presentación de los reporteros en la pantalla.

Por supuesto que nuestro director, no acudía a esas reuniones y discutía frecuentemente por teléfono con funcionarios menores, quienes insistían en realizar ajustes al noticiario, sin más argumentos que buscar estandarizar la línea oficial en los noticiarios del canal.

El proyecto comenzó a desgastarse y para colmo las autoridades del canal pronto encontraron aliados en su propósito de adueñarse del noticiario. El conductor, de quien no vale la pena mencionar su nombre y uno de los reporteros –aquél que era el más grande de edad y siempre vestía de traje-, vieron la posibilidad de crecer profesionalmente y se ofrecieron con Jorge Velasco como incondicionales para hacerse cargo del noticiario, dejando para ello afuera a Armando Ramírez.

El cambio de timón fue anunciado a todos nosotros por el mismo director de Canal Once. El conductor, quien sólo iba a la UTE los días de quincena y estaba ajeno a toda la problemática que presentaba la realización del noticiario sería nuestro nuevo director.

Consciente de la gran responsabilidad que asumía, el director en turno intentó convencer a las personas más cercanas a Armando, para que nos quedáramos. A mí por ejemplo me dijo “Saúl estás muy joven y te va a ir mejor, quedarías como jefe de información. Imagínate ahora que estás recién casado el gran porvenir que te espera si hacemos equipo”.

Dolido en mis principios porque sentía que todos le debíamos agradecimiento a Armando Ramírez y porque sabía que entre las causas que habían llevado a su destitución no era la calidad del noticiario, renuncié de manera irrevocable al programa sin la certeza de lo que me depararía más adelante el destino.

Sobra decir que la mancuerna de traidores no duró más de medio año al frente del noticiario y su lugar fue ocupado por personas realmente cercanas a Jorge Velasco.

ARTE Y CULTURA INSTITUCIONAL

El propósito de este segundo capítulo consiste en describir el inicio de mi desarrollo profesional en dependencias que desde el sector oficial o gubernamental organizan y promueven actividades artísticas y culturales. Antes me parece fundamental hacer un breve recuento de lo que ha sido la política cultural del Estado mexicano a lo largo de más de siete décadas de vida institucional.

De acuerdo con la ponencia de la investigadora Cecilia Cervantes, sobre política de comunicación y política cultural en México, presentada en Brasil, en noviembre de 2005, en nuestro país el interés del Estado por las actividades culturales se dio de manera concreta durante la década de los treinta, etapa inmediatamente posterior a la Revolución Mexicana. Era la época en la que se comenzaba a construir la concepción ideológica de progreso y de identidad nacional a partir de los valores y formas de interpretar la realidad que tenía la clase en el poder.

Se pretendía establecer un orden cultural único y homogéneo como justificación a las presiones sociales y de intelectuales que demandaban atención a la dimensión multiétnica y pluricultural del país.

El proyecto político de conformación de la identidad nacional dio lugar en los siguientes años a la creación de los Institutos Nacionales de Antropología e

Historia y de Bellas Artes. La gestión artística y cultural se institucionalizaba aunque existían campos como el teatral y el cinematográfico que ya se habían desarrollado previamente y que mantuvieron por algún tiempo una autonomía relativa.

En el artículo *Políticas culturales. Viejas tareas, nuevos paradigmas*, publicado en la Revista *Memoria* en 2002, por Luis Felipe Crespo, otro estudioso de la política cultural mexicana, el modelo oficial de los gobiernos posrevolucionarios consolidó la idea del Estado benefactor y corporativo que en materia cultural se proponía llevarla a todo el pueblo. El esquema se reprodujo en diferentes estados del país con la creación de institutos y casas de cultura.

En los sindicatos, en las comunidades agrarias y en las instalaciones del Seguro Social surgieron distintos centros sociales, casas de pueblo y centros de cultura para los trabajadores. En la política nacional la cultura formaba parte de la estrategia de control y por ello se destinaban cantidades importantes de recursos económicos para su desarrollo.

La cultura institucionalizada durante décadas tomó como modelo la idea de modernidad y progreso. El proceso de urbanización de mediados del siglo XX en México, trajo consigo el rechazo a lo tradicional o popular, es decir, a lo propio.

En contraposición se dio el impulso a las bellas artes universales como eje fundamental de la actividad cultural del país. Se fomentó la idea de que era

necesario ser culto para progresar y para serlo se requería apreciar las bellas artes.

Ese momento fue quizá el más relevante en cuanto a evidenciar los intentos por homogenizar la cultura por parte de la clase política dominante.

El mismo investigador señala en su artículo, que en los años sesenta y setenta se consolidó el proyecto de Estado benefactor y se construyeron museos como espacios arquitectónicos simbólicos de la modernidad.

Había que consolidar nuestro nacionalismo pero al mismo tiempo había que apreciar la cultura universal. Los sitios de producción y expresión cultural, sin embargo, se aislaron de la sociedad. La educación y la cultura se concebían asociadas, es más la cultura era vista como vehículo educativo.

A partir de los años ochenta México se integró a los conceptos de neoliberalismo y rentabilidad cultural. En esta etapa el Estado pareció abandonar su papel de benefactor y conductor cultural y las manifestaciones artísticas que se impulsaron son las que corresponden a un mundo globalizado.

Se dieron intentos de privatizar la infraestructura cultural y se dejó que cayera hasta padecer deterioros irreversibles. Paradójicamente se desarrolló una gran actividad artística y se multiplicaron los festivales. Surgieron empresas privadas

promotoras de espectáculos y la cultura se convirtió así en un negocio rentable tanto para el Estado como para los particulares.

La globalización a partir de 1982 transformó en gran medida a nuestra nación. Los últimos sexenios dismantelaron la idea del Estado benefactor para adoptar la línea del Estado regulador, que optó por la venta de dependencias que le pertenecían y por privilegiar lo privado. La distribución de la riqueza se concentró cada vez más en menos manos y el número de personas que ingresaron a las filas de la pobreza y marginación, alcanzaron cifras alarmantes.

Las consecuencias sociales son actualmente evidentes, con procesos de desintegración familiar y proyectos de vida individuales y colectivos pospuestos o frustrados. Los jóvenes tienen cada vez menos oportunidades y el fenómeno de las adicciones y la violencia social se ha generalizado.

Como señala Cecilia Cervantes en su ponencia antes citada, en todo este contexto surgieron propuestas para redefinir y mejorar la política cultural del país. Se crearon nuevas instituciones como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), organismo dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), que cuenta con cierto margen de autonomía para la planeación de sus programas de trabajo.

El CONACULTA constituido en 1988 por decreto presidencial, recibe un presupuesto anual aprobado por el Congreso y además trabaja con fondos que

otorgan los estados y municipios y tiene ingresos propios vía taquilla, espectáculos o publicaciones.

A través del CONACULTA, el Estado se ha convertido continuamente en empleador importante de diferentes grupos artísticos de teatro, danza, música, artes visuales y literatura. El Consejo busca consolidar circuitos de presentaciones artísticas en toda la república y estimular los festivales nacionales e internacionales. La promoción y la difusión artística siguen siendo fundamentales en la política cultural.

Sin embargo, los criterios de rentabilidad prevalecen para el fortalecimiento de la infraestructura cultural y se carece de presupuesto suficiente para atender todas las demandas culturales del país.

2.1 CONACULTA, DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Luego de mi intensa aunque breve experiencia en el periodismo cultural de la televisión, a mediados de 1989, pasé un par de meses en búsqueda de una nueva oportunidad de empleo. Algunos medios e instituciones ya conocían mi trabajo y afortunadamente pude colocarme como reportero en la Dirección General de Comunicación Social del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, organismo que tenía menos de un año de haberse constituido.

En el área de prensa del CONACULTA pude poner en práctica los conocimientos adquiridos en la Universidad en lo que corresponde a la elaboración de notas, entrevistas y reportajes periodísticos.

Cambié la forma de redactar, pues luego de hacer guiones para televisión, con frases cortas y textos en mayúsculas, pasé a la presentación pulcra, la descripción más detallada de los hechos y la escritura sin errores ortográficos, de los boletines informativos.

Mi labor consistía en cubrir diferentes actividades que se organizaban tanto en la ciudad de México como en los estados de la república y trabajar la información en formato de boletines o carpetas de prensa que se enviaban de manera permanente a los distintos medios de comunicación con el propósito de que fueran publicados.

La dinámica diaria comenzaba con la asignación de órdenes de trabajo que elaboraban el subdirector o el jefe del área y que casi siempre se referían a actividades específicas de conciertos, presentaciones de libros, inauguraciones de muestras plásticas o a estrenos de espectáculos de teatro y danza, organizados por institutos o direcciones generales, dependientes del CONACULTA.

Mi labor se enriquecía con la libertad que me brindaba la subdirección de prensa para buscar información más allá de las actividades de un solo día, es decir, podía conseguir datos sobre proyectos y programas de trabajo de las diferentes fuentes que me tocaba cubrir y hacer reportajes con mayor atractivo periodístico que la reseña puntual de los hechos.

Entre las fuentes que atendía estaban la Coordinación de Asuntos Internacionales, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, la Dirección General de Descentralización de la Cultura, la Unidad de Producciones Audiovisuales, El Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías y la Dirección General de Culturas Populares.

En cada una de las fuentes pude aprender y comprender más de las actividades de promoción cultural y darme cuenta también de problemas complejos y comunes que se tenían en cuanto a infraestructura con instalaciones viejas u obsoletas y con una operatividad limitada por sus cuadros de personal sindicalizado, que contaba con preparación académica básica, sin especialidad en su materia de

trabajo y con atractivas prestaciones económicas que afectaban la cantidad y calidad de los programas sustantivos de las dependencias culturales.

En contraparte tuve oportunidad de conocer a diversos funcionarios, artistas y promotores culturales, verdaderamente comprometidos, que día a día se esforzaban por llevar los beneficios de la cultura al mayor número de población posible.

A diferencia de mi primer trabajo en el noticiario *Hoy en la Cultura*, en la subdirección de prensa del CONACULTA yo era el reportero con más experiencia y eso me daba un estatus de mayor responsabilidad y compromiso en el área. Debo decir que tuve la suerte de convivir con tres jóvenes que mostraban gran capacidad y sentido de colaboración, lo cual permitió conformar quizá el mejor equipo de trabajo en el que he participado.

En las oficinas de la Dirección General de Comunicación Social del CONACULTA y en las redacciones de los principales medios informativos se reconocía el trabajo de nuestra área por la armonía que logramos alcanzar y sobretodo por la numerosa cantidad de notas publicadas o transmitidas casi íntegramente en distintos medios impresos y electrónicos.

En mi faceta de reportero institucional conocí y tuve que aceptar el anonimato injusto en el que se mueven los profesionistas de comunicación que laboran en instituciones oficiales.

Es una práctica cotidiana que las áreas de prensa busquen la publicación de sus boletines, aunque en ella se elimine el nombre de su redactor responsable. Más triste es ver publicado algún trabajo periodístico con otro nombre en sustitución del autor original.

Recuerdo como ejemplo de lo anterior una ocasión en que cubrí como parte de las actividades organizadas por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), la realización de un espectáculo teatral basado en la tragedia *Hamlet*, de William Shakespeare, pero en versión purépecha, es decir, con actores de esa etnia del estado de Michoacán, bajo la dirección de Juan Carlos Arvide, entusiasta promotor y crítico de arte.

Mi trabajo consistió en trasladarme a Uruapan y convivir con actores, músicos y coordinadores generales del proyecto, así como presenciar el espectáculo en escenario natural de la sierra michoacana para hacer un amplio reportaje sobre la grandeza de la etnia purépecha, cuyos representantes ofrecieron con calidad un espectáculo de teatro clásico adaptado al contexto de su propia comunidad.

El reportaje lo envié por fax, que era el medio de comunicación más avanzado a fines de los años ochenta y al regresar a la ciudad de México me encontré con la sorpresa de que varios periódicos habían publicado mi trabajo, sin la firma del autor. El *Excélsior*, le había dado la primera plana de su sección cultural con una copia textual del original, pero firmada con otro nombre.

En la confusión no sabía si mostrarme contento o a disgusto por la publicación del reportaje. Mi subdirector me tranquilizó al felicitarme por el trabajo y al decirme que el propio editor de cultura del *Excélsior* le había anunciado que lo pondría en su primera plana sin quitarle una coma.

Situaciones como ésta se repitieron con mis compañeros de redacción y conmigo, pero aprendimos a sobrellevarlas. Nuestro consuelo era ver que nuestro trabajo se proyectaba. Recuerdo que conservábamos el boletín original y las notas publicadas. El tiempo y la acumulación de documentos hicieron que en mi caso esos testigos se extinguieran.

Entre las comisiones de trabajo que pude desarrollar en la Dirección General de Comunicación Social del CONACULTA recuerdo gratamente la oportunidad de asistir como reportero y coordinador de prensa en las reuniones nacionales de becarios del FONCA, en Guadalajara, Jalisco y en Morelia, Michoacán; El Festival Internacional de la Raza, en Nuevo Laredo, Tamaulipas; el Festival Internacional Cervantino, en Guanajuato; el Festival Internacional del Caribe, en Chetumal, Quintana Roo; el Festival Internacional de Música de Cámara, en San Miguel de Allende, Guanajuato y muy especialmente, la Primera Bienal Nacional de Video México 90, organizada por la Unidad de Producciones Audiovisuales en las instalaciones de Televisión Universitaria, en C.U.

De esta última experiencia puedo decir con orgullo, que apoyé de manera más directa a su realización, la cual constituía uno de los proyectos sustantivos de esa dependencia cultural.

Eduardo Sepúlveda Amor, entonces titular de la Unidad de Producciones Audiovisuales del CONACULTA valoraba mi apoyo como reportero, ya que cada que lo visitaba para entrevistarle u obtener información de los proyectos de su área de trabajo, afortunadamente aparecían notas favorables en los periódicos.

A una solicitud de él con el director general de Comunicación Social de CONACULTA, me comisionaron para colaborar en el área de Prensa, en la Primera Bienal Nacional de Video México 90.

Los resultados de ese evento fueron más que satisfactorios por la participación de más de 200 profesionales del video, que pudieron presentar su trabajo y concursar en diferentes categorías. Además la Bienal incluyó la realización de conferencias y mesas redondas que tuvieron la asistencia de mucho público. En el aspecto de difusión contó con el seguimiento puntual y permanente de los medios informativos.

Al final de la comisión en la que me desempeñé como jefe de prensa y que duró aproximadamente tres semanas, me llamó el director de la Unidad de Producciones Audiovisuales para decirme que estaba contento con mi trabajo y

que independientemente de mi sueldo en la Dirección General de Comunicación Social, me pagaría cierta cantidad de dinero.

Me preguntó que si estaba de acuerdo y le respondí que sí, pero que según yo, merecía el doble de lo que me estaba ofreciendo porque mi labor había sido constante, con calidad y, sobre todo, con excelentes resultados de difusión. Pegó una sonora carcajada para luego decirme “está bien, te pagaré el doble y te felicito porque a pesar de tu juventud, sabes defender muy bien tu trabajo”.

Quiero destacar en este momento del informe, el hecho de que en medios de comunicación, como tal vez en cualquier otra rama de la producción, el trabajo en equipo es el que fortalece los talentos individuales. Creo que por eso las personas se conocen y se apoyan en diferentes etapas de su desarrollo laboral.

En mi caso particular, el destino, la suerte o ambas cosas, me han permitido contar con gente cercana, cuya existencia ha sido en ocasiones casi providencial. Ejemplo de ello es el apoyo que en diferentes momentos de mi carrera profesional he encontrado en un excelente profesional del periodismo en México: Miguel Ángel Quemain. Su presencia voluntaria o involuntariamente ha estado ligada a mi experiencia en el periodismo y la difusión cultural.

Hasta ahora he omitido a propósito el nombre de mi jefe inmediato, porque al principio del capítulo hubiera parecido que el puesto de reportero lo había obtenido gracias a su intervención. No fue así, como en la primera ocasión, el trabajo lo

obtuve, buscando y tocando puertas, pero sobre todo, mostrando mi capacidad y talento. Sin embargo, el jefe de prensa con el que por suerte me encontré en la Dirección General de Comunicación Social del CONACULTA fue Miguel Ángel Quemain, compañero y amigo de *Hoy en la Cultura*.

Cuando por razones de conveniencia personal, Miguel Ángel Quemain anunció su salida de la jefatura de prensa, el subdirector del área, Alejandro Olmos, periodista y profesionalista honesto, tuvo la deferencia de considerarme como sustituto natural. Pero la suerte o tal vez las circunstancias hicieron que el puesto recayera en otra persona, con la cual ya había trabajado yo en el noticiario de Canal Once.

El único mérito que la persona elegida tenía sobre mí, creo que era la edad. Tener más años, supuestamente le confería poseer mayor experiencia. Entonces como ahora, me atrevo a señalar que la verdadera razón de su nombramiento fue ser amigo del director de prensa.

La situación se complicó para mí porque el nuevo jefe era una de las personas de las cuales ya hablé en la primera parte de este informe y describí como una de las responsables de la terminación del proyecto original del noticiario *Hoy en la Cultura*. Como en el capítulo anterior y por no considerar importante el dato, insisto en no mencionar su nombre.

Quiero aclarar que a pesar de mi animadversión hacia la persona que tomó el cargo, jamás fui desleal o indisciplinado, es más, hasta la fecha sé que cuento con

su aprecio y reconocimiento profesional. La diferencia entre ambos consistía en el sentido de la amistad y de la ética laboral.

Por más esfuerzos que hice en tolerar el cambio, pudo más el golpecillo a mi orgullo y sólo soporté mes y medio más esa relación de trabajo.

Confiando en mi juventud y en mi incondicional capacidad para el trabajo, a mediados de febrero de 1991 renuncié al cargo de reportero en la Dirección General de Comunicación Social del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

2.2 DIRECCIÓN DE PROMOCIÓN CULTURAL Y ACERVO PATRIMONIAL DE LA SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO (SHCP)

Por información de una ex compañera de trabajo, supe de una nueva oportunidad de empleo y al día siguiente de haber dejado el puesto de reportero en la Dirección General de Comunicación Social del CONACULTA, me entrevisté, en busca de empleo, con Juana Inés Abreu, en ese entonces directora de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) quien tenía como oficina y espacio principal para la realización de sus actividades, al Centro Cultural que se ubica hasta la fecha en la calle de Guatemala No. 8, colonia Centro.

Juana Inés Abreu coordinaba además a principios de los años noventa, una comisión de museos y espacios culturales del Centro Histórico y se caracterizaba en el medio por su fuerte personalidad, por su trabajo emprendedor para la creación de nuevos foros de expresión artística y por su longevidad como servidora pública, con casi veinte años en el cargo, a pesar de los cambios sexenales.

Recuerdo que en la entrevista de trabajo, la funcionaria me miraba de reojo mientras leía con atención mi incipiente currículum. Luego me dijo que estaba de suerte porque efectivamente, necesitaba un colaborador que cubriera las funciones de jefe de prensa y difusión.

Únicamente me pidió que ese mismo día iniciara mis actividades porque estaba organizando un ciclo de conferencias sobre la violencia y la guerra en el Golfo Pérsico y necesitaba elaborar un boletín de prensa y convocar a medios de comunicación al primer evento.

Sorprendido por la inmediata aceptación de mis servicios, le pregunté por los trámites a seguir y por el sueldo que percibiría y me contestó que no me preocupara, que seguramente ganaría más que en mis anteriores empleos y que de los trámites oficiales ella se encargaría en los siguientes días.

De esa manera tomé posesión del puesto y durante mi primera jornada fui conociendo a los compañeros de trabajo y a mi equipo de colaboradores: una asistente, una secretaria, un diseñador gráfico y un mensajero.

Contento por haber encontrado muy pronto un nuevo empleo, me dirigí por la noche a la oficina de Prensa de CONACULTA, que por cierto se ubicaba a la vuelta del Centro Cultural de la SHCP, en las calles de Argentina y Donceles, para recoger algunas pertenencias personales.

Ahí me enteré por la secretaria que me había buscado varias veces por teléfono mi buen amigo Miguel Ángel Quemain. Agradecí el recado y me comuniqué con mi ex jefe, para conocer su mensaje.

Quemain sabía de mi incomodidad de trabajar con el nuevo jefe de prensa de CONACULTA y sin que yo se lo pidiera, había hablado de mí con el editor de la Sección de Cultura, de la revista *Época*, que había fundado y dirigía el periodista Abraham Zabłudovsky.

Cuando Quemain me dijo que había convencido al editor para que me integrara a partir del día siguiente como reportero de la revista, quedé sorprendido por segunda ocasión en un solo día. Me parecía bastante extraña la facilidad para cambiar de empleo, pues sabía lo complicado del medio.

Después de unos instantes de silencio le agradecí, pero le comenté que apenas unas horas antes había sido aceptado por Juana Inés Abreu como su nuevo jefe de prensa y difusión y que me sentía obligado con ella a cumplir mi palabra.

Quemain entendió mi respuesta, me dijo que no había problema y me deseó suerte con mi nuevo empleo. Me sentí apenado con él y le prometí que iba a esforzarme para seguir mejorando mi calidad profesional y humana.

En muy corto tiempo comprendí que por ser fiel a mis principios había tomado la decisión equivocada y había perdido la oportunidad de colaborar en una de las publicaciones que en ese tiempo tenía mayor capacidad de convocatoria entre los lectores.

Mi trabajo en prensa y difusión del área de promoción cultural de la SHCP consistía en coordinar la elaboración y envío de boletines, las invitaciones, los volantes, las inserciones de prensa, los carteles y programas de mano. Además la atención a los representantes de los medios informativos en las actividades que se programaban, la presentación, como maestro de ceremonias, de los artistas y grupos, el registro fotográfico y en video de los eventos y el seguimiento periodístico de los mismos.

Hasta ahí todo era correcto y tuve la oportunidad de colaborar en la promoción de diversas actividades como exposiciones plásticas, conferencias, mesas redondas, ciclos de cine y espectáculos de danza y música de corte clásico y popular, que me permitieron crecer profesionalmente y conocer a distintas figuras de la cultura y el pensamiento nacional como Santiago Genovés, Ikram Antaki, Gregorio Selser, Juan Soriano, Ignacio Retes y Eduardo Mata, entre muchos otros.

El problema apareció cuando descubrí que la señora Juana Inés Abreu quería utilizar el espacio cultural y los recursos públicos destinados a él, como forma de promoción personal, aun por encima de la calidad de los propios artistas y grupos. A cada acto de inauguración o previo a la presentación de algún intelectual, artista o grupo, siempre me exigía decir públicamente que la actividad era gracias a la iniciativa y al apoyo de la directora del Centro Cultural. Muy a mi pesar esta práctica protocolaria se hizo constante.

En una ocasión, casi cuando estaba por cumplir cinco meses en el puesto, el maestro Zeferino Nandayapa se presentó en el Centro Cultural con gran éxito, ofreciendo un concierto de marimba. La directora se molestó mucho conmigo porque durante la velada musical yo había ponderado el virtuosismo interpretativo de Nandayapa y no había hecho hincapié, ante el numeroso público, en que su actuación se debía a la “gran promotora cultural”, Juana Inés Abreu.

Desconcertado y molesto le contesté que para mí era más importante acercar a la gente con los creadores y con la actividad artística que propiciar el agradecimiento eterno hacia nuestro trabajo, por el cual recibíamos un pago puntual del Gobierno Federal.

Con una expresión de asombro en el rostro por mi respuesta, Juana Inés Abreu me pidió que dejara esa idea romántica de apoyar el arte por el arte. Respecto al maestro Nandayapa agregó “al fin de cuentas se trata de un simple marimbero”.

Más molesto todavía, le contesté que ese “marimbero” había aportado con su talento, mucho más que ella y yo juntos, a la cultura popular de nuestro país y que no estaba dispuesto a seguir tolerando su desprecio hacia los artistas o sus creaciones, para única satisfacción de su ego personal.

Desde ese momento le sugerí que se buscara un nuevo “palero” o incondicional porque yo dejaba el empleo.

Acostumbrada a mandar y a ser obedecida, la directora me amenazó diciendo que me iba a destruir a donde quiera que fuera, porque yo apenas comenzaba y ella tenía muchos contactos e influencias en el sector cultural. Sin hacer mucho caso, terminé la discusión dando la media vuelta y alzando los hombros en señal de indiferencia. Minutos más tarde le dejé con su secretaria mi carta de renuncia con carácter de irrevocable y me retiré para siempre de esa oficina, sin cobrar siquiera el cheque de mi última quincena.

Un par de años más tarde recordaría con mucha satisfacción el penoso incidente que propició mi abrupta salida de la Dirección de Promoción y Acervo Patrimonial de la SHCP, al enterarme en un noticiario de televisión que el Gobierno de México le había entregado el Premio Nacional de Ciencias y Artes al maestro Zeferino Nandayapa, por su labor de difusión del arte y la cultura popular.

El propósito de este relato no es sólo la justificación de mi actitud irreverente, sino mostrar a las nuevas generaciones los errores que se pueden cometer al tomar una decisión equivocada en las oportunidades de trabajo. Al paso del tiempo reconozco que mis reacciones ante situaciones que consideraba injustas, no estaban condicionadas a una necesidad imperiosa por conservar el empleo, pues en aquellos años tenía la confianza y el respaldo económico de mi esposa, también profesional de la comunicación. La misma vida y la creciente competencia laboral me harían responder quizás de diferente manera ahora.

2.3 GRAN FESTIVAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Triste y avergonzado por mi salida de la Dirección de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial de la SHCP dejé pasar unos días para ordenar mis ideas y se me ocurrió, como siempre, buscar a mi amigo Miguel Ángel Quemain para comentarle mi experiencia negativa y consultarle sobre alguna fuente de empleo.

Quemain me dijo que él ya sabía cómo era Juana Inés Abreu y de su trato con la gente que le asistía, agregó que tenía referencias de que no había quien le aguantara sus excesos más de tres meses. En ese sentido, me comentó en broma que yo había impuesto un nuevo record. Luego se disculpó diciéndome que no había querido interferir en mi decisión puesto que yo había empeñado mi palabra.

Por otra parte me platicó que apenas unos días antes a él lo habían invitado a trabajar como jefe de prensa en el Tercer Gran Festival de la Ciudad de México y que iba a comentar con el director de difusión la posibilidad de que me incorporara a su equipo de trabajo. Agregó que si me interesaba me esperaba a las once horas del día siguiente, en el vestíbulo del hotel Fiesta Americana Reforma. Respondí afirmativamente y le agradecí una vez más.

Llegué al lugar a la hora acordada y comencé a notar que algunos reporteros de la fuente cultural con los que ya había trabajado en otro momento, iban llegando, pues estaba anunciada la primera conferencia de prensa del festival. Unos

minutos después llegó el director de difusión a quien también conocía y quien al verme sonrió y movió la cabeza de un lado a otro.

Se acercó a mi sólo para decirme “canijo Santana, ayer me dijo Quemain que necesitabas la “chamba”, pero no te pude localizar, ¡ya contrata tu línea telefónica! Te iba a ocupar para que coordinaras las conferencias de prensa, pero el trabajo se lo di anoche en un bar a Miguel Ángel Pineda Muñoz”.

Resignado le agradecí la intención y le pedí que me saludara a Miguel Ángel Quemain, me contestó que lo esperara, pues ya no debía de tardar. “Total, ya estás aquí, sirve que te enteras de la conferencia”.

Con paso apresurado y con un legajo de información bajo el brazo llegó Quemain y me saludó. Le dije que ya había hablado con el director de difusión y que el trabajo ya se lo habían dado a otra persona, que no se preocupara y que de cualquier manera estaba agradecido por su ayuda.

Quemain me contestó “no Saúl, yo necesito que una persona de mi confianza y tu capacidad me apoye. Es probable que en la revista *Época* me comisionen para cubrir los juegos Panamericanos de la Habana, Cuba. Si te tengo como colaborador sé que puedo entregarle buenas cuentas al director de difusión. En un rato hablo con él porque voy a cortar a un reportero por ineficiente e irresponsable. Me dejó colgado con el boletín de hoy, no ha llegado y ya va a iniciar la conferencia”.

Otra vez mi manera de ser estuvo a punto de llevarme a tomar una decisión equivocada. Le contesté a mi amigo que no me parecía correcto que por mi culpa, corrieran a otra persona.

Sin embargo, esperé a que llegara el reportero y quedé sorprendido por la desfachatez y el cinismo con el que manejaba ante el jefe de prensa su retraso y su falta de aplicación. En mi interior me dije “la actitud de este amigo no vale la pena, creo que sí le entro al quite”.

Quemain le dijo que en ese momento ya no tenía trabajo y el reportero aceptó sin inmutarse. Sólo se limitó a decir que los vales de comida que le habían dado para todo el festival, ya se los había gastado.

El jefe de prensa le notificó al director de difusión del festival lo ocurrido y le pidió su aprobación para que yo me integrara a su equipo de trabajo. Éste aceptó y volteó hacia mí para decirme con gusto “ya ves, te dije que te esperarás”.

Desde ese momento recibí instrucciones precisas de mi jefe y amigo, quien me pidió que investigara, revisara y preparara información sobre los grupos internacionales que se presentarían en los siguientes días como parte de las actividades del festival.

Trabajé con ahínco y pronto le entregué los materiales que necesitaba, pero escritos a máquina. Me felicitó por la información y únicamente me señaló que el festival había obtenido el patrocinio de una empresa de computación y telefonía, que tenía instaladas algunas máquinas en la sala de prensa, en el tercer piso del hotel Fiesta Americana Reforma. Me solicitó pasar las notas a la computadora, imprimir y fotocopiar varios juegos.

De esa manera recuerdo mi primer contacto con una computadora. Tuve frente a mí un teclado que funcionaba parecido a una máquina de escribir, pero que me representaba problemas e interrogantes cuando se trataba de oprimir teclas clave para la aplicación de algunas funciones

Me había comprometido a entregar el trabajo en la mañana siguiente y no hallaba la forma de dominar el nuevo equipo de trabajo. Serían como las diez de la noche cuando una reportera con la que compartiría las cargas de trabajo, llegó, se presentó conmigo, me avisó que había dos compañeros más con las mismas funciones y se ofreció a ayudarme en el manejo de la computadora. Ella venía de cubrir la primera actividad del festival y se disponía a elaborar su nota.

La reportera se fue como a las once de la noche y yo me quedé hasta las dos y media de la mañana pasando en limpio cuatro boletines que se me hicieron eternos por mi falta de experiencia en el uso de la computadora. Mi sentido de responsabilidad y mi compromiso con Miguel Ángel Quemain me dieron fuerza

para aguantar la desvelada. Pensaba en voz alta “no va a poder más que yo una simple máquina”.

A las nueve de la mañana ya estaba yo frente al jefe de prensa mostrándole el trabajo. Satisfecho por los materiales, él me preguntó “¿no se te dificultó la computadora? ”. Contesté entre risas: “no, para nada, es muy fácil su manejo”.

Los días del festival pasaron intensamente, pronto me familiaricé con la computadora e hice migas con los demás reporteros de mi área. Las órdenes de trabajo se repartían equitativamente y en pocos momentos coincidíamos en la sala de prensa. Yo pasaba más tiempo en la sede del festival y en los escenarios en que ocurrían los eventos, que en mi casa.

Las notas que redactábamos se publicaban o transmitían en varios medios y eso generaba un ambiente agradable hacia el interior del festival.

No olvido una noche en que me tocó cubrir la presentación de un espectáculo de danzas japonesas en el Teatro de la Ciudad y me encontré en el vestíbulo a un funcionario de la Dirección General de Culturas Populares del CONACULTA, quien me conocía porque yo había sido el reportero de la Dirección General de Comunicación Social, del mismo organismo, que atendía su área de trabajo.

Me saludó y me preguntó qué hacía, le respondí que estaba como reportero del festival. Se despidió y me pidió que en cuanto acabara esa comisión me pusiera en contacto con él.

Cuando se cumplía la segunda semana de actividades, nuestro jefe de prensa habló en privado con el director de difusión, quien poco tiempo después salió de su oficina con gesto serio y de preocupación, para presentarse ante el grupo que conformábamos los reporteros y nos dijo que Miguel Ángel Quemain dejaría de coordinarnos porque se iba a la Habana, Cuba, comisionado por la revista en la que colaboraba.

Nos pidió que escogiéramos de entre nosotros a la persona que pudiera sustituirlo para los días que quedaban del festival y para la entrega de un informe general de prensa.

Me llevé la grata sorpresa, al darme cuenta que de manera unánime mis tres compañeros votaron por mí, en consideración a mi desempeño y a mi sentido de colaboración. El director de difusión y el jefe de prensa, confesaron que ellos también habían pensado en que yo era la persona adecuada.

Motivado por el aprecio y reconocimiento del equipo de trabajo, me responsabilicé de las tareas de jefe que consistían en la asignación de órdenes de trabajo, en la revisión de boletines, en la convocatoria y atención a medios de comunicación y en el armado de la síntesis informativa con las notas publicadas sobre el festival.

El Tercer Gran Festival de la Ciudad de México concluyó con un saldo de difusión bastante favorable y a mí me dejó enormes satisfacciones, pues había superado el trago amargo de mi experiencia laboral anterior y sobre todo, me había dado la oportunidad de corresponder a la amistad y a la ayuda de Miguel Ángel Quemain.

2.4 DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURAS POPULARES

Luego de la agradable experiencia de trabajo que tuve en el Gran Festival de la Ciudad de México, dejé pasar unos cuantos días para recuperar energías y disfrutar un poco a mi familia. El pago por mis servicios había sido generoso y todavía conservaba algunos vales de comida.

Recuerdo que empezaba a popularizarse el consumo de pizzas entre la población urbana y que varias noches acudí a un establecimiento en el que las vendían y que estaba muy cerca de mi domicilio. Además, ahí aceptaban los vales que tenía.

Así, en compañía de mi esposa e hijo, durante un par de semanas degusté hasta el hartazgo, todos los nombres y sabores de ese tipo de comida rápida.

Los vales se acabaron y el descanso también, pronto tuve que buscar una nueva oportunidad de empleo. Pero nos encontrábamos en el último cuatrimestre de 1991 y las posibilidades de encontrar un trabajo estable eran pocas.

Sin embargo, una mañana mientras revisaba mi agenda telefónica, encontré los datos del subdirector de difusión de la Dirección General de Culturas Populares, del CONACULTA. Se trataba de la persona a la que me había encontrado durante mi trabajo como reportero del festival. Le llamé con el

pretexto de saludarlo y una vez que entablé conversación con él le comenté que necesitaba trabajo y le pregunté que si me podía ayudar.

Me dijo que desde la noche en que nos habíamos visto pensó en que yo podría apoyarlo en el trabajo de prensa y medios audiovisuales, que conocía mi capacidad y mi dedicación por difundir la cultura y que por eso quería ofrecerme una jefatura de departamento.

Casi brinqué de alegría con la propuesta y le contesté de inmediato que aceptaba el empleo y que en menos de una hora me tendría en su oficina para formalizar el asunto.

Olvidé que ese día era 15 de septiembre, fecha en que se celebra el grito de independencia de México y que en muchas oficinas de gobierno trabajan sólo medio día. Así ocurrió en la Dirección General de Culturas Populares, de tal suerte que cuando llegué sólo alcance al subdirector de difusión, quien me estaba esperando para hacer oficial su propuesta, indicarme los documentos que se necesitaban y citarme para día 17 del mismo mes a las nueve de la mañana.

De muy buen humor, con el pelo recién cortado, vestido con saco *sport* y con zapatos nuevos, me presenté a primera hora del día acordado, llevando en un pequeño portafolio mi documentación personal. En mi mente traía también muchas expectativas e ilusiones por la nueva experiencia.

José Luis Hernández, quien me brindaba la oportunidad y sería mi jefe inmediato, me presentó con el director general, el licenciado Luis Garza Alejandro, a quien ya conocía por motivos de trabajo y quien me dio un afectuoso recibimiento.

Luego me presentó con el personal que estaría a mi cargo y fue entonces cuando sentí una reacción indiferente o fría de cada uno de ellos. También noté que se trataba de un grupo unido, para bien o para mal.

Mi primera tarea fue revisar algunos ejemplares de publicaciones que habían llegado de unidades regionales con las que contaba la dirección en varios estados del país. Su calidad era muy diversa y lo mismo había ediciones muy ambiciosas como un calendario de fiestas populares de más de 400 páginas, que un folleto de medicina tradicional y herbolaria o un recetario de comida yaqui.

Pensé que se podía elaborar un boletín por cada publicación y llamé a uno de mis nuevos colaboradores, un señor de complexión delgada, al que yo le calculaba más de cincuenta años de edad, que usaba saco y corbata, pero que en la oficina se movía en mangas de camisa con absoluta confianza. De primera impresión me imaginaba que se trataba de alguien con amplia experiencia en el ambiente periodístico.

No me equivoqué, le pregunté cuánto tiempo llevaba en la dirección y me dijo que casi diez años, pero que había sido fundador y editor de revistas para caballeros y que también había trabajado como guionista de radio y televisión en varios programas de corte popular.

Le dije que seguramente nos llevaríamos bien, luego le comenté que tenía varios documentos interesantes sobre trabajos de las unidades regionales y que quería hacer boletines con cada uno de ellos.

Le marqué las características principales en cuanto a tipografía, extensión y estilo de redacción, que deberían llevar las notas de prensa y le pedí que trabajara la información sobre el recetario de comida yaqui.

Revisó frente a mí el material y me preguntó sorprendido si pensaba que de ese documento tan corto en extensión y tan austero en presentación, se podía hacer algo digno para informar al público. Agregó, alzando un poco la voz, de manera suficiente para que el resto de los compañeros escucharan, que ni siquiera tenía un tiraje importante y que en la ciudad de México a quién le iba a interesar la comida yaqui.

Aún aceptando en mi interior que de algún modo tenía razón, tomé el ejemplar y me dirigí frente al grupo para solicitar una máquina de escribir, una vez localizada, me senté y comencé a redactar un título que iniciaba algo así como “Gran recetario de comida yaqui es editado por la Dirección General de

Culturas Populares”, luego anoté un balazo que decía: “Tiraje limitado, sólo para conocedores”.

En eso iba cuando el colaborador, quien se llamaba Raúl Torres, me pidió que lo dejara continuar y me dijo “no va a venir un jovencito a enseñarme cómo debo trabajar”. Accedí y llamé uno a uno al resto de los integrantes de mi equipo y les pedí que prepararan boletines con cada material.

En menos de media hora regresó a mi escritorio Raúl Torres y me entregó un boletín de dos cuartillas y media en el que daba cuenta de la importancia de la cultura indígena, luego particularizaba aspectos de la etnia yaqui, hasta llegar a la riqueza de su gastronomía tradicional y finalmente, se hacía un reconocimiento al trabajo de conservar en la memoria histórica su arte culinario con publicaciones como el recetario.

Leí con atención el trabajo, después miré de frente a mi colaborador y le dije que hiciera algunas correcciones ortográficas y que se lo entregara a la secretaria para que se enviara ese mismo día a todos los medios informativos a través de la Dirección General de Comunicación Social del CONACULTA. Sonrió y me dijo: “me picaste la cresta, pero tienes razón nos vamos a llevar muy bien”.

Pasaron dos días, que aproveché para seguir revisando materiales y conociendo al personal del área y de otras de la misma Dirección, hasta que

me llamó el subdirector para decirme que de dónde había sacado la información sobre un recetario de comida yaqui, pues en la síntesis de prensa que le acababan de pasar aparecía publicada la nota en cinco periódicos y al jefe del departamento de publicaciones le estaban llamando constantemente para preguntar el precio de los ejemplares. Es más agregó, “ya me hablaron también a mí de Radio Educación con la intención de entrevistarme sobre el dichoso recetario”.

Fui a mi escritorio y regresé a su oficina mostrándole el modesto recetario. Se sorprendió gratamente y me felicitó por haber encontrado una salida de difusión a tan sencillo trabajo. Le dije que el mérito era compartido con Raúl Torres y con los demás compañeros a los que les había solicitado trabajos parecidos con otras publicaciones y que pronto según yo, se verían también reflejados en los medios informativos.

De esa manera comencé con el pie derecho mi relación formal de trabajo con un grupo que se sentía menospreciado y que tenía entre sus elementos a personas profesionistas de la comunicación con varios años de experiencia.

Mi llegada fue gratificante para ellos y aunque en un principio me habían recibido en forma indiferente o casi hostil, pues pensaban que se trataba de un jefe impuesto por recomendación y sin experiencia en medios, al poco tiempo se dieron cuenta de mi interés y gusto por difundir todo lo que tuviera que ver

con el trabajo de la Dirección y que mi relación con los jefes era estrictamente laboral.

Antes de que concluyera el año logramos la meta de elaborar más de cincuenta boletines de prensa a partir de materiales que nos llegaban de las unidades regionales, de las actividades del Museo Nacional de Culturas Populares, de investigaciones y recopilaciones realizadas por mi equipo de trabajo. Fuimos durante ese periodo, el área con mayor cantidad de notas publicadas de todo el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Debo decir que en la Dirección General de Culturas Populares encontré una gran identificación con los temas de trabajo y mi vida personal o la de mis seres queridos, comprendí por ejemplo la riqueza cultural de los grupos autóctonos que tenía el estado de Chiapas, raíz de mi esposa y de mis suegros. También conocí la importancia de generar un sentido de pertenencia a la cultura urbana de la ciudad de México, en la que yo nací y en la que nacieron mis dos hijos.

En esa Dirección encontré y reencontré a grandes amigos y me divertí de lo lindo en el trabajo de prensa y medios audiovisuales, pues tenía la fortuna de participar y disfrutar difundiendo actividades como la celebración de día de muertos, el concurso de baile popular “Baile mi rey”, el Festival Internacional del Bolero, la exposición “Historia de la lucha libre en México” o la reedición del Cancionero Popular Mexicano.

Los principales eventos eran testimoniados con un registro fotográfico y de video que hasta la fecha se encuentra en el acervo de la Dirección General de Culturas Populares.

En materia audiovisual puedo señalar como los logros más importantes la realización de la serie radiofónica *Nuestra Tercera Raíz. Los negros en México y en América*, integrada por 32 programas de una hora de duración cada uno, que se hizo en coproducción con Radio Educación y que se retransmitió en todos los estados en los que había unidad regional de Culturas Populares.

El área a mi cargo tuvo como responsabilidad en esa serie el trabajo de investigación y guionismo. También la coordinación de invitados, que eran estudiosos de la antropología y de la cultura popular, especializados en el fenómeno de la negritud como parte de nuestra pluralidad cultural y étnica.

En colaboración con las unidades regionales de cultura popular (19 en todo el país) logramos retransmitir series radiofónicas creadas antes de mi gestión, como *Sábado Distrito Federal* y *Los maestros en la Cultura Nacional*.

En ese tiempo también coordiné el rescate y actualización de la serie de televisión *México plural*, sobre 55 grupos étnicos del país, que se encontraban en formatos obsoletos de transmisión. Los materiales actualizados se

proyectaron por ciclos que organizamos en colaboración con casas y centros culturales del país.

Además en 1992 produjimos con el Instituto Mexicano de la Radio (IMER), cápsulas radiofónicas sobre el V Centenario del Encuentro de dos Mundos, que pasaron por la estación XEB y se integraron al acervo audiovisual de la dirección.

Las series *Rumbo Urbano*, *Los Caminos de lo Sagrado* y *Boleros, cien años*, que habían producido TV UNAM, la Unidad de Producciones Audiovisuales del CONACULTA y Canal Once, respectivamente, también se aprovecharon en el área a mi cargo con ciclos de video dirigidos al personal de la propia Dirección General de Culturas Populares.

Otro dato importante de mi paso por esa Dirección, fue la atención a medios en los Encuentros Nacionales de Escritores en lengua indígena, en sus ediciones II y III, celebradas en San Cristobal de las Casas, Chiapas y en Ixmiquilpan, Hidalgo.

También las VIII y IX Fiestas Nacionales de Teatro Comunidad, que ocurrieron en Amecameca de Juárez, Estado de México y en Oaxaca, Oaxaca, en los años de 1991 y 1992.

La dirección apoyó en 1992 el montaje teatral *Noche de Califas* del escritor Armando Ramírez con la compañía *Tepito arte acá*. El área de prensa y medios audiovisuales a mi cargo colaboró con la elaboración y distribución carpeta de prensa, la concertación de entrevistas para los integrantes del elenco de la obra y la producción de los anuncios para prensa, radio y televisión.

En marzo de 1993, luego de un periodo difícil en el que el licenciado Luis Garza Alejandro, titular de la Dirección General de Culturas Populares, resintiera en carne propia la indiferencia y falta de apoyo de parte del entonces presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Rafael Tovar y de Teresa, hacia la cultura tradicional o propia, nuestras expectativas de trabajo y la satisfacción de hacer lo que a uno le gusta, se vieron opacadas por la terminación abrupta del ciclo.

Luis Garza Alejandro presentó su renuncia, a partir del primero de marzo y nos sugirió a todos sus colaboradores que aguantáramos los tiempos que se acercaban, pues la situación económica del país no era muy buena y los empleos escaseaban.

La resistencia que tuve o que me tuvieron fue sólo de cinco días, pues pronto fui llamado a la oficina del nuevo director, para ser informado por una asistente de él, que a pesar de mis magníficos antecedentes en el área de prensa, se

requería a una nueva persona para el puesto, a la que el director le tuviera mayor confianza.

Así, de manera arbitraria, pero entendible en la burocracia, fui por primera vez despedido en forma directa y sin mayor justificación que ser identificado como parte de un equipo diferente al que tomaba la estafeta de trabajo.

CULTURA, OTRA VEZ CULTURA

En este tercer capítulo me referiré al inicio de la etapa más prolongada de mi desarrollo profesional en relación con la promoción y difusión cultural, a su vínculo con los medios de comunicación masiva y tal vez, sin ser el propósito principal de este informe, a evidenciar algunos de los errores y vicios por desgracia cotidianos, que ocurren en el sector institucional.

Durante casi tres lustros he desempeñado diversas funciones en la Dirección de Difusión y Relaciones Públicas del Instituto Nacional de Bellas Artes. En todo este tiempo he sido testigo y protagonista de los programas de trabajo que corresponden a la política cultural de nuestro país en los dos últimos gobiernos del Partido Revolucionario Institucional y en los dos primeros del Partido Acción Nacional.

Esto quiere decir que formo parte de las estructuras burocráticas diseñadas por el Estado mexicano para atender las necesidades de educación, promoción, difusión y salvaguardo de nuestro patrimonio artístico y cultural.

Es una noble tarea, con gran compromiso social, de la que por supuesto me siento honrado y agradecido en poder colaborar. Sin embargo y sin el ánimo de ser pesimista creo a título personal que se ha hecho poco para lograr que los

beneficios de los servicios y los bienes culturales lleguen de manera oportuna y permanente a todos los núcleos de población.

Tengo la impresión de que en la última década el ámbito de la cultura no ha formado parte de las prioridades gubernamentales en nuestro país. Los presupuestos asignados son cada vez más exigüos y esto se refleja por ejemplo, en el abandono a la infraestructura museística y teatral.

Los creadores sobreviven ante medidas impositivas, actos de censura y mafias en el otorgamiento de recursos y foros de expresión. Además las temporadas escénicas dejan más ganancias a los técnicos y programadores que a los propios artistas.

La mala planeación administrativa y las exageradas prebendas sindicales hacen que trabajadores con funciones de apoyo técnico en teatros, museos y salas de espectáculos, asfixien la ya de por sí escasa inversión.

Con conocimiento de causa señalo por ejemplo que en el INBA hay algunos utileros y tramoyistas que viven en mejores condiciones económicas que muchos artistas. Ello se debe entre otras cosas, a los aberrantes acuerdos que les permiten acceder de manera sencilla y permanente al pago de jornadas extraordinarias de trabajo.

No conozco otro lugar en el mundo en el que los técnicos de espacios escénicos tengan turnos matutinos y trabajen semana inglesa, cuando las actividades artísticas ocurren generalmente por la noche o en fines de semana.

La consecuencia por afectación presupuestal es tremenda y los recursos que pueden destinarse a aumentar y mejorar las producciones artísticas se quedan en poder de esa rara élite de técnicos sindicalizados.

En un mundo globalizado, con grandes avances tecnológicos que facilitan el acceso a la información, las expresiones artísticas han roto fronteras e invaden la vida cotidiana de los ciudadanos.

Los mecenazgos de empresarios o de gente adinerada para el arte y la cultura se han multiplicado, pero el público que asiste y disfruta esas manifestaciones, no es más numeroso y tal parece que la cultura ha dejado de tener una función social.

Hay más libros, más teatro, más pintura, más música, pero no hay receptores. La producción es estéril, como si fuera arte hecho para satisfacer únicamente el ego del artista.

En materia de promoción y comunicación social, la enorme gama de actividades y servicios de la más diversa índole que se ofertan, desborda cualquier esfuerzo de comunicación ordenada y los limitados recursos con que

se cuenta, propician que muchos de los bienes que las instituciones culturales generan, carezcan de una promoción adecuada y diferenciada.

3.1 DEPARTAMENTO DE PROMOCIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS DEL INBA

Al Instituto Nacional de Bellas Artes ingresé de manera fortuita, luego de haber intentado un cambio de horizontes en el ejercicio periodístico. Tenía ya seis años de experiencia profesional y todos relacionados a la difusión de la cultura en México.

Mi salida de la Dirección General de Culturas Populares del CONACULTA, por motivos ajenos a la eficiencia o a la calidad en el trabajo, me hizo pensar que tal vez no eran recíprocos el interés y la dedicación personal que había procurado para la promoción cultural, con la estabilidad profesional y económica que hasta ese momento me había dado.

En mi situación de desempleado busqué afanosamente trabajo en diferentes medios de comunicación, sin importar que fuera en radio, televisión o prensa escrita, pero todos los intentos fueron infructuosos. A continuación describiré los casos más relevantes, aceptando desde luego el riesgo de subjetividad que conlleva la crónica.

Primero acudí a bolsas de trabajo de periódicos como *Excélsior*, *El Universal* o *Novedades* y en los tres casos me topé con que las vacantes de empleo para redactores y reporteros las manejaban sus sindicatos o de manera discrecional, algunos jefes de las diferentes secciones.

Nunca tuve acceso de ver o platicar con los jefes de información; me entrevisté varias veces con los representantes sindicales y comprobé que a ellos no les importaban mis seis años de experiencia, ya que en general opinaban que el ejercicio periodístico en materia cultural era muy simple. Hubo quien me sugirió que mejor entrara al área de ventas de publicidad porque ahí siempre había vacantes y podría obtener atractivas comisiones.

En televisión el panorama era todavía más difícil, porque las grandes televisoras comenzaban a formar sus propios cuadros de colaboradores. En radio la única opción que encontré y tuve que descartar fue la de reportero vial, porque en ese entonces la motocicleta corría por cuenta propia del solicitante y yo no la tenía, además no ofrecían ninguna prestación de seguridad y el sueldo era bajísimo.

También acudí a la agencia de noticias gubernamental Notimex, en la que me dijeron que se iban a abrir dos plazas de reportero y que además de la documentación curricular, los candidatos tenían que presentar un examen general de conocimientos.

El examen incluía más de cincuenta preguntas tema sobre la actualidad política y económica nacional e internacional, sobre historia y geografía universal y sobre el deporte y la cultura mundial, que teníamos que responder en cuarenta y cinco minutos.

Supongo que de haber podido responder todas las preguntas correctamente en el tiempo establecido, hubiera preferido alquilar mis servicios como enciclopedia ambulante. Creo que en la misma situación estaban los demás concursantes.

Inocentemente caí en su juego, pues al dichoso examen público acudimos más de cien solicitantes de empleo, que fuimos utilizados como “parapeto” por las autoridades de la agencia y su sindicato para dejar constancia entre la gente, de que las plazas se otorgarían de manera legal y transparente a las personas con mayor capacidad y experiencia periodística.

La realidad es que previamente habían acordado ceder una plaza al sindicato y otra a la autoridad de la agencia y para evitar cualquier observación administrativa o jurídica, convocaban a un examen público con la certeza de que nadie pasaría satisfactoriamente la prueba.

Todo esto lo supe porque al salir de la agencia, un tanto desconcertado por el examen y sobre todo sorprendido por la cantidad de candidatos interesados a las dos únicas plazas de reportero que ofrecían, me encontré con un ex compañero de la universidad, quien luego de saludarme afectuosamente me explicó divertido la dinámica descrita líneas arriba.

Agregó que él ya trabajaba en Notimex, pero de recepcionista porque otro amigo sindicalizado lo había ayudado y sólo esperaba a que pasaran dos “concursos” más para cambiar sus funciones a las de reportero.

En tono divertido agregó: “Mi querido Saúl, pero tú ya tienes experiencia y la gente te conoce en el rollo cultural, para que le buscas por este lado, zapatero a tu zapato”.

Escuché su comentario no con mucho agrado y le pregunté por otro ex compañero al que ambos conocíamos y con quien yo había coincidido como reportero, unos años antes, en Guanajuato, en el Festival Internacional Cervantino. Me contestó que trabajaba en el área de prensa de la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO), cuyas instalaciones se encontraban relativamente cerca de la agencia de noticias.

Con esos datos fui a las oficinas de la PROFECO en busca del otro ex compañero, de nombre Guillermo Torales Caballero. Pregunté por él y me llevé la grata sorpresa de que trabajaba como jefe de redacción de la *Revista* y del *Periódico del Consumidor*.

Saludé a Guillermo y sin mayores detalles le comenté que buscaba empleo. Le pregunté si en la revista o en el periódico no requerían algún colaborador. Me respondió con entusiasmo y alegría, reflejados en su rostro, que tal vez me podría ayudar para que trabajáramos juntos, pues sus jefes le habían dicho

que pronto se iban a autorizar nuevas plazas de reporteros, porque el proyecto editorial estaba creciendo y querían mejorar su imagen y contenido.

Me pidió que le dejara mis datos y que esa misma semana le llamara, ya que sólo esperaba que su jefe inmediato regresara de una comisión fuera de la ciudad de México, para proponerle mi contratación.

A los dos días de la entrevista con Guillermo, le llamé y le pregunté sobre el empleo, él me contestó que estaba muy contento porque su jefe había aceptado la propuesta de que yo me integrara a su equipo de trabajo.

Le agradecí su intervención a favor de mi persona y le pregunté sobre el siguiente paso. Me dijo “tu contratación es un hecho, sólo aguántame unos días para que se autorice la plaza, pero por favor, mi querido Saúl ya no le busques por otro lado, el trabajo lo tienes seguro”.

Esa nueva posibilidad de trabajo resultaba esperanzadora para mi esposa y para mí, pues en el último año nos habían ocurrido muchas cosas negativas: nuestra hija menor había presentado desde su nacimiento graves problemas de salud y tenía en puerta una delicada intervención quirúrgica. Mi esposa había renunciado a su empleo para hacerse cargo de tiempo completo de nuestros dos hijos, sobre todo de la niña, y yo había sido despedido de mi último empleo.

Sin embargo la mala racha continuaba pues pasaban los días y mi situación no mejoraba. Cuando hablaba con Guillermo Torales me decía que ya pronto, pero no me decía cuándo. Luego ya no tomaba mi llamada y su secretaria o algún otro colaborador me decían que no se encontraba.

Para calmar mi ansiedad y a casi un mes de la primera entrevista me presenté de nueva cuenta en su oficina, sólo para enterarme de que se encontraba en junta de trabajo y que no podría recibirme.

Comprendí entonces que existía alguna complicación y reproché la falta de carácter de mi ex compañero, para verme y decirme la verdad. Lamenté el tiempo perdido, pues me había generado un desgaste físico y emocional innecesario.

A mi mente llegó el consejo que en son de broma me había dado aquél amigo de la agencia de noticias: “zapatero a tu zapato” y decidí que tal vez no tenía sentido insistir en cosas ajenas a la difusión y promoción de la cultura.

Bastó una llamada a mi ex jefe de la Dirección General de Culturas Populares, para que con su ayuda consiguiera una cita en el INBA con la Subdirectora de Relaciones Públicas.

Me presenté en el primer piso de las oficinas generales del Instituto, que se encuentran en Paseo de la Reforma y Campo Marte, en el Centro Cultural del Bosque y me entrevisté con Marisa González Kokke.

Ella me dijo que mi jefe anterior, José Luis Hernández, le había dado excelentes referencias mías y que en su área tenía una jefatura de departamento vacante, pero que como yo debía comprender, esas plazas se otorgaban desde o con el visto bueno de la dirección general, y que antes de mí ya había cuatro o cinco candidatos al puesto.

Agregó que si aún así me interesaba, que le presentara un proyecto de promoción y relaciones públicas, pues en ese ámbito eran las funciones del puesto que tenía disponible. Me dijo que lo tomara con calma, era martes y el proyecto se lo podía llevar el viernes o el lunes de la semana siguiente.

Regresé a mi domicilio y mi esposa me preguntó cómo me había ido. Contesté con desgano: “regular porque me piden un proyecto de promoción y relaciones públicas, pero antes de mí existen otros candidatos en espera del puesto”.

Apenas era medio día y me sentía agotado. Tal vez porque cansan más la inactividad y las preocupaciones, que el trabajo intelectual o físico.

Mi esposa daba de comer a mi hijo de tres años y mi hija dormía en su cuna.

Me conmovió su indefensión ante los problemas de salud que le aquejaban constantemente, pero admiraba su fortaleza para salir adelante en más de cuatro cirugías antes de cumplir su primer año de vida. Con ternura, la tomé en mis brazos y me recosté con ella en mi cama.

La pesadez de mi sueño con mi hija al lado, fue interrumpida como a las dos horas, por el ruido de la máquina de escribir que era utilizada por mi esposa en la parte baja del departamento.

Aún somnoliento bajé las escaleras y le pregunté qué hacía. Me contestó que anotaba algunas ideas para el proyecto que me habían pedido. Leí las anotaciones y acepté mi torpeza de ignorar que mi mujer acababa de dejar su empleo en el departamento de Promoción en TURISSSTE. Le dije que la oportunidad de empleo era para ella, pero me contestó: “no Saúl, yo le hago más falta a los niños, lucha tú por ese puesto”.

Mucho más animado me puse a organizar la información, a incorporar nuevos textos, a pulir la redacción y la presentación del proyecto, hasta que anocheció. Satisfecho con la última versión se la leí a mi esposa y juntos decidimos que debía entregarla a primera hora del día siguiente.

De nueva cuenta me presenté en la oficina de Marisa González Kokke, quien me recibió sorprendida, pues no esperaba tan pronto mi visita. Le dije que no le quitaría mucho tiempo y le pedí que sin compromiso recibiera el proyecto que

me había solicitado, pues prefería entregárselo de una vez, antes de que se venciera el plazo que ya me había dado. Aceptó, pero me volvió a enfatizar que la decisión no recaería sólo en su persona.

Tenía poco tiempo que nos habíamos cambiado de domicilio a un departamento de una unidad habitacional nueva y no teníamos teléfono. El número especificado en mi currículum correspondía al de la casa de mi madre.

Dejé pasar dos días sin llamar a la oficina de la subdirectora de Relaciones Públicas del INBA, temeroso de recibir respuesta negativa.

Como tenía todo el tiempo libre fui con mi esposa a visitar a mi madre, quien al vernos se dirigió a mí y dijo “qué bueno que vienes, te ha estado buscando una licenciada de Bellas Artes, acaba de llamar otra vez y me dio este número telefónico, dice que es urgente que le marques. Yo ya te iba a ir a buscar”.

Me comuniqué con Marisa González y ella me informó que había leído con mucha atención mi proyecto y que se lo había mostrado también al director general del INBA, quien a pesar de tener otros candidatos, le había autorizado mi inmediata contratación. Me dijo que me esperaba al día siguiente para presentarme oficialmente con el personal del área. Le agradecí su confianza, colgué la bocina y abracé a mi esposa.

El 16 de abril de 1993 comencé mi labor en el departamento de Promoción y Relaciones Públicas del INBA. Ahí pude llevar a cabo los objetivos previstos en mi proyecto de trabajo para ampliar y descentralizar los beneficios de los servicios culturales.

Después del letargo en que se encontraba el departamento, pues había estado a cargo de una persona que no tenía interés en modificar las formas para obtener mejores resultados de trabajo, tenía el compromiso de reactivarlo, aunque las circunstancias no eran muy favorables.

No fue sencillo, ya que por problemas de infraestructura y desorganización, había fricciones constantes entre el personal de oficina, que tardaba mucho en la preparación de los envíos, al rotular a máquina los datos de cada destinatario, y el personal de distribución, integrado por ocho motociclistas y un supervisor, que sentían la presión de entregar la correspondencia en muy poco tiempo y que trabajaban con vehículos prácticamente inservibles.

Unos y otros se culpaban entre sí e irresponsablemente cometían faltas graves como anotar mal la información o tirar la correspondencia. Así, era común que a los eventos no asistieran las personas interesadas.

Hice uso de mi experiencia en manejo de grupos y la primera meta que me puse fue convencer al personal de que su apoyo en equipo era fundamental en el proceso de la comunicación institucional.

Con el respaldo de mi subdirectora en muy poco tiempo logramos mejorar el parque vehicular y pudimos capacitar al personal de oficina en el manejo de la computadora. Así redujimos sustancialmente los tiempos de entrega y pudimos diversificar las funciones del personal de oficina, que hasta ese momento pasaba casi toda su jornada preparando únicamente los paquetes de envío.

De acuerdo con el perfil de cada actividad marqué criterios de distribución para las invitaciones, volantes y carteles que se generaban en el área editorial del Instituto. Asimismo definí estrategias y medidas disciplinarias para confirmar la recepción oportuna de los materiales de promoción, con la revisión permanente de acuses de recibo y con llamadas telefónicas a los destinatarios.

Diseñé y actualicé una base de datos con representantes de instituciones públicas y privadas, con artistas de las diferentes disciplinas, con escuelas de educación media y superior, con embajadas, con museos y galerías y con críticos de arte, entre otros directorios, para establecer con toda esta comunidad, una relación constante en la organización de las actividades del INBA.

Al generar nuevos mecanismos de comunicación entre las diferentes instituciones públicas y privadas que organizan actividades culturales o que atienden servicios sociales como educación, salud y deporte, logramos involucrar a un público más amplio y heterogéneo en la programación del INBA

y obtuvimos algo que se veía prácticamente imposible, el respeto y el reconocimiento de los trabajadores y funcionarios del Instituto.

Un paso importante fue detectar a los representantes de los diversos sectores de la sociedad, quienes operan como promotores culturales de cada grupo. Ellos son el canal permanente de difusión en su comunidad y reciben por cualquier medio y con la mayor oportunidad, la información sobre todos los eventos y todos los servicios que el INBA puede otorgar.

En el departamento también cubrí con el personal de oficina las tareas de relaciones públicas, en lo que corresponde a actos de inauguración o de estreno, en los que se requería el apoyo de maestros de ceremonias y atención en servicios de cócteles.

Hacia el interior del Instituto también apoyamos la realización de una buena cantidad de festejos que por tradición se organizan a favor de los trabajadores sindicalizados tanto administrativos, técnicos y manuales, como artistas y personal docente.

Quiero señalar aquí que en ellos el INBA gasta una gran cantidad de recursos económicos y desde mi punto de vista, pierde el sentido de su vocación, pues en vez de aprovechar su presupuesto en pro de mejorar las condiciones en que las manifestaciones artísticas ocurren, contrata por compromisos con los representantes sindicales, salones de fiestas y grupos de música popular para

amenizar sus fiestas y ofrecer banquetes para miles de trabajadores en los que la comida y la bebida son siempre abundantes.

Algunas de esas celebraciones son el día del músico, el día del maestro, el día del niño, el día de la madre y el aniversario del INBA.

Esta experiencia fue enriquecedora en mi desarrollo profesional, pues aunque discreta, la consideré y la sigo considerando fundamental en la planeación y organización de actividades artísticas y culturales. En el departamento de Promoción y Relaciones Públicas permanecí cinco años, gracias a los cuales pude encontrar la estabilidad emocional y económica que requería e incluso pude darme tiempo con la información a la que tenía acceso, para volver al ejercicio del periodismo escrito, con colaboraciones semanales por casi dos años en el que fuera uno de los suplementos culturales más importantes de nuestro país: la *Revista Mexicana de Cultura*, que publicaba el ya desaparecido periódico *El Nacional*.

3.2. REVISTA MEXICANA DE CULTURA DE EL NACIONAL

El trabajo en el departamento de Promoción y Relaciones Públicas del INBA era agradable porque en él había logrado implantar formas organizadas de servicio y siempre existía el reto de atender un nuevo evento.

Sin embargo la sistematización volvía rutinaria la tarea y yo procuraba hacer más agradable mi estancia en el INBA, revisando catálogos de arte, documentos de investigación artística o asistiendo a eventos de teatro, artes plásticas, literatura y música, con la certeza de que en algún momento esa dinámica me sería útil personal y profesionalmente.

Por fortuna así fue, ya que entre los años 1996 y 1997 pude aprovechar la cercanía con la actividad artística y dar mi punto de vista en colaboraciones semanales dentro del suplemento *Revista Mexicana de Cultura de El Nacional*.

Sucedo que un día recibí una llamada de un gran amigo que regresaba de un largo viaje por Europa y que se estaba haciendo cargo de ese importante suplemento cultural. Quien ha seguido este informe podrá acertar sin problemas, de quién se trata. Efectivamente, es él, Miguel Ángel Quemain, quien luego de saludarme con afecto me pidió que nos viéramos para platicar sobre un proyecto de trabajo en el que quería que yo colaborara.

Pronto nos reunimos en una cafetería y platicamos largo rato sobre lo que había sido de nuestras vidas. Luego me dijo que había pensado en mí para que me hiciera cargo de la subdirección editorial del suplemento *Revista Mexicana de Cultura*, que aparecía los domingos en el periódico *El Nacional*. Medité por unos momentos la respuesta y le recordé que mi permanencia en el INBA seguía dependiendo de las condiciones de salud de mi hija, pues su atención médica estaba garantizada en el ISSSTE y el tratamiento que requería continuaba vigente.

Miguel Ángel Quemain me entendió, pero de cualquier manera insistió en que yo participara en el suplemento, a través de colaboraciones. Me dijo que en ocasiones él me pediría desarrollar algunos temas, pero que en general tendría libertad para elegirlos yo mismo. Sólo necesitaba avisarle para no duplicarlos con los de otros colaboradores y sobre todo exigía ser puntual con las entregas de los materiales.

Con la publicación casi ininterrumpida de mis colaboraciones, durante dos años pude diversificar mi desarrollo profesional y hasta obtener recursos adicionales.

Más allá del beneficio material este trabajo me dio la posibilidad de poner en práctica mis conocimientos adquiridos en la UNAM sobre los diferentes géneros periodísticos y mostrarlos a mi manera en colaboraciones diversas con entrevistas, reseñas y artículos de opinión.

También me permitió dar a conocer el trabajo permanente de promotores culturales, de espacios novedosos para el fomento a la lectura o a la actividad artística.

Las colaboraciones se refirieron además a la obra de importantes creadores nacionales e internacionales y a los esfuerzos de instituciones públicas y privadas por llevar arte y cultura.

El suplemento me volvió a proyectar en el medio periodístico y propició incluso que los directivos del INBA reconocieran otras facetas de mi talento profesional.

A mí me dio la satisfacción de poder ver mi nombre impreso en una publicación periódica, al lado de grandes escritores o profesionales del periodismo cultural de nuestro país. La satisfacción era mayor cuando el anuncio de mi colaboración aparecía en la primera plana del suplemento.

Sin embargo los problemas en el ámbito familiar suscitados a raíz de la precaria salud de mi hija, hacían cada vez más difícil que pudiera cumplir el compromiso de la colaboración semanal en el suplemento, sin descuidar el trabajo de promoción en el Instituto Nacional de Bellas Artes.

Hablé con honestidad a Miguel Ángel Quemain y le pedí un compás de espera para continuar mis colaboraciones, pues no quería fallar a su confianza y había decidido dedicar más tiempo a mi familia y mantener mi empleo en Bellas Artes.

Como siempre encontré comprensión y apoyo de su parte y recuerdo muy bien lo que me dijo: “Tu trabajo es valioso para mí y aunque te aprecio mucho, desde un principio no hubiera aceptado una sola de tus colaboraciones si no reuniera las condiciones de calidad para el suplemento. Tú sabes que hay mucha gente que quiere que le publique incluso sin pagarle. Hasta ahora he preferido tus textos porque en verdad lo merecen. Por eso agradezco tu franqueza y si por el momento no tienes el tiempo y la concentración que necesitas, no te preocupes, conmigo tienes las puertas abiertas”.

Cuando quise ya no pude, pues en mi horizonte se abría por consigna una nueva faceta de trabajo en el INBA: el departamento de Publicidad y de la entrañable *Revista Mexicana de Cultura* sólo quedaría el recuerdo de mi participación en su última etapa, ya que tanto el suplemento como el periódico en que se publicaba, desaparecieron definitivamente de la prensa mexicana.

3.3 DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD DEL INBA

El buen desempeño de funciones en el Departamento de Promoción y Relaciones Públicas, mis colaboraciones en el suplemento *Revista Mexicana de Cultura* del periódico *El Nacional* y hay que reconocerlo, los comentarios siempre favorables de mi jefa inmediata, hicieron que la directora de Difusión y Relaciones Públicas y el mismo director general del INBA pusieran más atención en mi trabajo y me tomaran en cuenta para resolver otros problemas de la difusión institucional.

Una mañana la directora de Difusión y Relaciones Públicas me llamó a su oficina y me dijo que estaba contenta con mi labor en el departamento de Promoción y que había leído algunas de mis colaboraciones en el suplemento cultural. También me comunicó que quería aprovechar mis servicios en otras áreas de la dirección. Agregó que pensaba hacer unos ajustes en las áreas de prensa y de publicidad.

Le comenté que yo tenía experiencia en ambas, pues mi puesto como jefe de Prensa y Medios Audiovisuales en la Dirección General de Culturas Populares había sido como una dirección de Difusión en pequeño.

También le dije que consideraba que mi ciclo en el Departamento de Promoción estaba concluyendo debido a que se había logrado tal orden y armonía que mi presencia ya no era fundamental.

Me preguntó directamente ¿prensa o publicidad? y le respondí de inmediato que publicidad, argumentando que me atraía más porque los anuncios que en ese entonces publicaba el INBA no me parecían buenos en su diseño, en sus tamaños y en los espacios que ocupaban en los medios impresos.

Movió la cabeza en señal de aceptación a mis observaciones y yo sólo agregué “si voy a cambiar de área prefiero la que me represente más reto para que el trabajo resulte divertido”.

En el pecado llevé la penitencia, pues efectivamente el departamento de Publicidad representó un gran reto en mi carrera. Tenía la responsabilidad de mejorar sustancialmente la imagen institucional, utilizando adecuadamente los recursos económicos.

Cuando tomé la jefatura del área me di cuenta que se gastaba demasiado dinero con inserciones pequeñas con la justificación de darle a los diferentes periódicos y revistas una rebanadita de nuestro gasto publicitario. De inmediato tomé la decisión de modificar la dinámica y publicar anuncios más grandes y seleccionar las mejores opciones de inserción.

Los representantes de medios pequeños se confabularon en mi contra y pedían cita con la directora de Difusión y Relaciones Públicas, pero ella estaba de acuerdo conmigo y poco a poco fuimos desechando publicaciones “patito” que no representaban beneficio alguno para la difusión del INBA.

En lo que se refiere al grupo de trabajo logramos integrar al personal que llevaba muchos años en el área, con quienes teníamos el poder de decisión. La directora contrató dos nuevos diseñadores para el departamento, que trabajaron bajo mi responsabilidad y con los que pude cambiar totalmente la propuesta gráfica de nuestros anuncios.

Creo que las memorias de trabajo se vuelven en verdad difíciles y se pierde un tanto el pudor al caer en el yo-yo, al emitir opiniones y condenar, juzgar o glorificar, pero asumiendo ese riesgo me atrevo a decir que durante mi gestión en el área innovamos las formas de publicitar al Instituto, con inserciones que privilegiaron el diseño sobre la cantidad de información.

También conseguimos administrar adecuadamente los recursos destinados al gasto publicitario, a partir de negociaciones con los representantes de los medios impresos para obtener mejores espacios y beneficios adicionales como la publicación a color de nuestros anuncios individuales y carteleras.

Los resultados positivos surgieron a partir de una adecuada planeación en la que el departamento de Publicidad se consolidó como el área operativa responsable de atender las necesidades de servicio de los diferentes grupos artísticos y/o centros de trabajo del INBA en lo que corresponde a apoyos de difusión por medios impresos.

El trabajo iniciaba con la reservación de espacios en periódicos y revistas, que surgía de una pauta específica diseñada para cada actividad o conjunto de ellas a las que interesaba promover. La pauta se integraba junto con otras en una carpeta de trabajo de uso permanente para garantizar el registro y control de todas las campañas.

El departamento recibía junto con la solicitud de servicio, la información para organizarla y elaborar propuestas de imagen a través de los responsables de diseño. Los textos se revisaban y se incluían en la versión gráfica para tener el anuncio listo y esperar únicamente la aprobación de la Dirección de Difusión y Relaciones Públicas, antes de enviarlo en archivo electrónico e impreso para su publicación.

La publicidad institucional debía manejarse con la mayor oportunidad posible, ya que los materiales originales eran entregados un día o un mes antes de su publicación en periódicos y revistas, respectivamente.

La estrategia de cada campaña se diseñaba a partir de la comunicación constante entre el jefe de Publicidad del INBA, el responsable de difusión de cada centro de trabajo y el representante del área de publicidad de los diferentes medios impresos que se contrataban.

Para facilitar la consulta de campañas o eventos se integró durante mi gestión en el departamento, un archivo de anuncios con copias de los originales por mes y por disciplina artística.

Además se diseñó un programa de cómputo específicamente destinado a tener el control de gasto publicitario. Eso permitió la revisión cuantitativa de los anuncios publicados en cada medio, el gasto individual o global de los desplegados de cada campaña y la consulta inmediata de reportes por evento, por centro de trabajo o por tiempo determinado: semanal, mensual o anual.

En el periodo 1998-2001 fui el responsable directo de planear, diseñar y producir todos los anuncios en periódicos, revistas, espectaculares, pendones y banderolas, para dar a conocer en campañas de publicidad, la programación de las principales actividades y convocatorias del instituto.

DIFUSIÓN CULTURAL EN MEDIOS ELECTRÓNICOS

La ciencia y la tecnología han puesto en manos del hombre el producto de la investigación, han creado los medios más avanzados para la comunicación humana y en especial la comunicación dirigida a grandes núcleos de población.

En la globalización, la tecnología nos hace la vida más sencilla y nos permite conocer al instante las características de muchas culturas, pero la tendencia es que cada vez nos parecemos más y dependemos de un patrón de valores con alcances universales.

Si partimos del hecho de que los medios de comunicación tienen la función social de educar, informar, entretener y orientar, podemos decir que en nuestro país los medios en general; pero sobre todo los audiovisuales, cumplen prioritariamente su compromiso de entretener.

Y es que en la dinámica de la vida moderna, el tiempo que los ciudadanos mexicanos le dedicamos al descanso físico y mental, a través del esparcimiento y el placer, esto es, a la recreación, transcurre en un contexto urbano cada vez más adverso.

Los espacios de áreas verdes en todas las ciudades del país, se han reducido drásticamente, el tamaño de la vivienda también se ha estrechado y la inseguridad por problemas como la violencia o el narcotráfico se ha incrementado de tal forma que genera temor para salir a pasear, sobre todo por las noches.

Si a eso le agregamos que el nivel adquisitivo de la mayor parte de la población no le permite el esparcimiento frecuente fuera del hogar, entenderemos porqué nuestra población canaliza preferentemente su tiempo de ocio en el complejo audiovisual de la televisión.

El común de la gente se expone más a la acción de la televisión y de otros medios de comunicación electrónicos, desde los que se manejan concepciones virtuales de la vida. La imaginación desde la cual se reinventan cotidianamente las personas proviene del impacto de estos medios y no de otras fuentes tradicionales de la cultura.

Los medios electrónicos tienen mucha responsabilidad en la descomposición social. Sus programas cargados de violencia, discriminación, consumismo, drogadicción y pornografía son un claro ejemplo de su influencia negativa.

El ciudadano tiene la libertad de dar *clic* o tomar el control y seleccionar el programa de su preferencia, pero en su búsqueda por desgracia encontrará pocas opciones de calidad informativa o de difusión cultural.

Los propietarios de las concesiones para operar medios de comunicación electrónicos, auspiciados por un gobierno incapaz de poner en práctica una política cultural eficiente, aplican su visión empresarial simplista de que la gente no quiere que se le eduque sino que se le entretenga.

Las cadenas radiofónicas y televisivas se desviven por alcanzar un mayor *rating*, es decir, por contar con mayor número de radioescuchas o televidentes y lo hacen a través de programación musical de ritmos modernos, noticiarios amarillistas, telenovelas, chismes de la farándula y reseñas de eventos deportivos, entre otros productos comerciales.

En condiciones de desventaja por los presupuestos asignados, sólo la radio, la televisión pública y algunos canales de cable abordan como tema central en sus programaciones, asuntos que tienen que ver con la literatura, la danza, las artes plásticas el cine, la música clásica y la cultura tradicional o popular en todas sus manifestaciones.

En el terreno de la educación puede estar la razón y la posibilidad de cambio al panorama imperante, pero hace falta que nuestras autoridades en la materia reconsideren la formación en el arte y la cultura como parte obligatoria de la matrícula escolar, para que se genere una nueva actitud en nuestra población.

Se requiere un público que demande cada vez con más fuerza una oferta de contenidos más equilibrada en entretenimiento y difusión cultural.

4.1 LA POLÍTICA CULTURAL DE FOX

A título personal debo confesar que en este punto del informe dudé sobre la conveniencia de dedicar un apartado al trabajo que en materia de atención a la cultura hizo el gobierno federal que encabezó de 2000 a 2006 Vicente Fox Quesada.

La incertidumbre surgió de la reflexión sobre el desempeño tan pobre y desinteresado que el foxismo tuvo para la actividad cultural. Creo que más bien este periodo en la vida nacional se distinguirá al paso del tiempo por la ausencia de una política cultural correcta y por los daños que grandes instituciones como el INBA, resintieron de un gobierno plagado de injusticias y errores.

Aún así me adhiero a las voces de artistas, intelectuales, comunicadores y expertos en la materia para consignar sólo algunos de los aspectos más representativos de la cultura en México durante el tiempo de Vicente Fox.

CIUDADANIZACIÓN DE LA CULTURA

Después de poco más de 70 años de mantenimiento de un mismo partido en el poder, el 2 de julio del año 2000 se produjo la alternancia y ésta trajo consigo grandes expectativas de cambios estructurales y de mayor participación ciudadana en las decisiones de los asuntos públicos del país.

Así se habló de ciudadanizar a la cultura como algo incoherente, pues parecía que se pensaba reivindicar a aquellos mexicanos con algo que hasta entonces nos les pertenecía o les era ajeno. El error en mi opinión era convertir a la cultura en un objetopreciado que unas personas tenían y otras no. Por supuesto, se pensaba que quien no tenía ese valor era generalmente la gente pobre y más grave todavía, los indígenas.

Con torpeza las autoridades culturales olvidaron que en México la población mayoritaria creó y sigue creando, una extraordinaria riqueza que se manifiesta en sus lenguas, su música, sus bailes, sus artesanías y hasta en sus celebraciones de vida y muerte.

MEGA BIBLIOTECA “JOSÉ VASCONCELOS”

Este proyecto considerado como el más representativo del sexenio de Fox demostró la incapacidad del gobierno por romper con la línea autoritaria y de asignación discrecional de recursos a grupos privilegiados de la élite cultural en un sistema de complicidades.

Con el pretexto de su programa nacional de fomento a la lectura “México hacia un país de lectores”, Fox y sus principales colaboradores como Sari Bermúdez, demostraron su desconocimiento y su falta de visión sobre lo que necesitaba el país.

Se pasó de la continuidad de buenos programas impulsados por gobiernos del PRI, a gastos excesivamente millonarios y mal planeados como el de la mega biblioteca, que sólo beneficio a algunos personajes ligados a Martha Sahagún de Fox.

A pesar de la crítica y los señalamientos constantes, la esposa de nuestro presidente ejerció un fuerte poder de decisión en el otorgamiento de algunos premios, becas, viajes al extranjero, ediciones en medios impresos y electrónicos, lo que le garantizó la incondicionalidad de algunos pseudo artistas.

Pensada para ser paradigma de biblioteca pública que incorporara los avances arquitectónicos, tecnológicos y bibliotecarios para modernizar la infraestructura cultural del país, la mega biblioteca tuvo una inversión aproximada de 60 millones de dólares en la edificación del inmueble y la obra se inició en 2004.

En respuesta a las reacciones que surgieron en la UNAM por la nueva biblioteca que se construyó al norte de la Ciudad de México, pues nuestra máxima casa de estudios aloja desde 1929 la Biblioteca Nacional, el presidente Fox manifestó públicamente que su gobierno reconocía y mantendría el apoyo a la antigua biblioteca y que la nueva no recibiría el nombre de nacional.

La falta de respaldo a un proyecto de tan alto costo económico, se evidenció aún más cuando la primera dama entró al debate y afirmó que la construcción de la mega biblioteca sería el eje central del Programa Nacional de Cultura. Su

intervención fue un argumento más sobre la discrecionalidad con que se había tomado la medida oficial.

REFORMAS EN LAS COMUNICACIONES Y EN EL SECTOR CULTURAL

Desde su campaña política y cuando tomó posesión, Fox prometió reformar estructuralmente los sectores de las comunicaciones y de la cultura.

En el primer caso dejó entrever la intención del poder ejecutivo en materia de medios de comunicación y en el ámbito cultural se pensaba que sería modificada la condición estructural de marginación, la creciente estructura administrativa del sector y la agenda pública sobre el tema por parte de los medios masivos de comunicación.

Ni lo uno ni lo otro se cumplió. Lo que sí pasó fue la existencia de mayores signos de debilidad en la capacidad del Estado para tener hegemonía y transformar el sistema de medios en nuestro país, con el consecuente fortalecimiento de los grandes consorcios televisivos y radiofónicos.

Yo supongo que Fox pactó con los medios para garantizar un trato de omisión o favorable a sus acciones de gobierno. Si no es así, cómo explicar el anuncio publicado el 10 de octubre de 2002 en *El Universal* de que se establecería el decreto presidencial para derogar el impuesto del 12.5% que las estaciones de radio y los canales de televisión pagaban desde los años setenta con tiempo de transmisión puesto a disposición del Estado.

Con esta absurda medida el gobierno federal perdió el 90% del tiempo que tenía en televisión y el 80% en radio. Además concedió que sólo se podían transmitir mensajes de 20 y 30 segundos y no programas de una o más horas como se hacía en el caso de las producciones académicas o culturales.

Los dueños de las concesiones en televisión obtuvieron incluso la autorización para transmitir publicidad en horarios nocturnos.

Un gran porcentaje de las acciones del gobierno foxista se interpretaron como parte de una política anticultural. Los desencuentros con los creadores artísticos ocurrieron casi de forma permanente y algunos dieron lugar a la conformación de manifestaciones sociales en importantes espacios públicos, a la formación de grupos de presión o a la indiferencia frente a las convocatorias de participación hechas desde el CONACULTA.

Entre algunas de las causas que originaron los desencuentros podemos citar la intención de poner el IVA a los libros, el gravamen a los artistas e intelectuales, el bajo perfil de las autoridades culturales, la inexistencia jurídica de una política cultural o el uso de recintos que conforman nuestro patrimonio histórico y artístico para cenas y eventos de Fox y de su mujer, en beneficio de la fundación "Vamos México", cuya operación fue constantemente cuestionada por la procedencia y aprovechamiento de sus recursos.

En este panorama desolador, pienso, sin buscar la alusión personal, que dependencias tan nobles como el Instituto Nacional de Bellas Artes, no sucumbieron, gracias al trabajo de buenos servidores públicos dedicados y comprometidos con su labor.

4.2 RADIO Y TELEVISIÓN PARA EL INBA

El cambio de administración sexenal favoreció mis aspiraciones de desarrollo profesional y las nuevas autoridades del Instituto Nacional de Bellas Artes me brindaron la oportunidad de acceder a una subdirección de área que tiene que ver con todo lo relacionado a medios audiovisuales.

Así, en 2001 tomé el cargo de la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos, área que produce o coproduce diferentes anuncios y programas de radio y televisión, con la finalidad de promover las actividades de los artistas, grupos o centros de trabajo del Instituto.

La subdirección es el área de enlace con los representantes de los medios de comunicación para la concertación de entrevistas, menciones específicas, reportajes e intercambios. También es la instancia responsable de los contenidos del portal de internet institucional.

Finalmente es la instancia que recibe, evalúa y autoriza las solicitudes de registro fotográfico y en video, que envían los representantes de los medios de difusión, de instituciones académicas o particulares para llevar a cabo tareas de difusión o memoria de determinadas actividades.

Antes de hablar sobre las estrategias que he seguido y los logros que se han obtenido en la subdirección, que actualmente sigue a mi cargo, considero importante aclarar que cualquier acción de comunicación que se emprenda para difundir algún producto o servicio, implica la participación de todo un equipo de trabajo. No se concibe una labor exitosa que se realice de principio a fin por una sola persona.

Algunos de los materiales escritos o audiovisuales que se han generado durante mi titularidad en la subdirección, pueden o no llevar el crédito personal de quien esto escribe, porque ante todo se trata de productos institucionales de difusión.

Sin embargo, puedo afirmar con absoluta certeza que cada uno de los proyectos enumerados en este informe han sido elaborados bajo mi absoluta responsabilidad y durante el tiempo en que he tenido a cargo el área de trabajo.

Por mi parte no tengo inconveniente en dar crédito a todos y cada uno de mis colaboradores directos, así como a representantes de instituciones públicas y privadas y a profesionistas independientes de la comunicación, que han coadyuvado a la obtención de metas y que me han permitido coordinar de manera general todos los servicios.

Por último, es oportuno reconocer el apoyo y las líneas de trabajo que he recibido de mis jefes inmediatos y de otras autoridades del Instituto Nacional de Bellas Artes para la realización de los materiales de difusión.

Al inicio de mi gestión en la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos del INBA el equipo que se utilizaba para la producción audiovisual del Instituto presentaba el severo problema de ser insuficiente y obsoleto. Por ello los servicios se realizaban a través de proveedores externos vía licitación pública.

Con los cambios en el procedimiento para el manejo, autorización y control de los recursos destinados a gastos de comunicación social que marcó el gobierno federal y la nueva normatividad para la autorización de programas de comunicación social establecida y regida por la Secretaría de Gobernación, los mecanismos para contratar proveedores de servicios externos de producción también se modificaron con la idea de acudir a los medios públicos antes que a los productores privados.

El excesivo control que ejerció el gobierno federal en la producción de mensajes institucionales dejó espacios mínimos a la creatividad. Los anuncios de radio y de televisión obligadamente tenían que incluir la cortinilla de salida que aludiera al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, como organismo rector, a la Secretaría de Educación Pública como dependencia cabeza de sector y a la frase “Contigo es posible”, impuesta por la presidencia de la República.

Además se exigía que cada promocional cumpliera en tan sólo 16 ó 26 segundos según se tratara de versiones de 20 ó 30 segundos, con los tópicos básicos de la información (qué, cómo, cuándo, dónde y a qué hora). El resultado es que prácticamente todos los anuncios oficiales eran iguales y poco atractivos.

Cuando se intentaba innovar para persuadir o seducir al público, de inmediato intervenían los representantes de las instituciones responsables de sancionar las producciones, para indicar modificaciones o de plano vetar la remota posibilidad de transmisión.

En lo que se refiere a los espacios de transmisión cedidos por el gobierno federal a través de tiempos oficiales y/o tiempos de Estado, también durante el sexenio de Vicente Fox, la producción audiovisual en el INBA se redujo abruptamente entre 2002 y 2003.

La Presidencia de la República acaparó la mayor parte del tiempo cedido por los medios de comunicación y se privilegió a sectores como seguridad pública, salud y al poder legislativo, pero a los mensajes de difusión cultural se les borró prácticamente del espectro radiofónico y televisivo.

En los programas de comunicación social del INBA se priorizó la producción de anuncios publicitarios en medios impresos y la inversión de recursos para pagar pautas de transmisión en radio o televisión nunca existió.

Aun bajo estas circunstancias y siempre consciente de coordinar una labor cuesta arriba, a continuación hago una descripción detallada de los principales logros obtenidos durante los primeros seis años de mi trabajo al frente de esta importante área de difusión institucional.

El lector se dará cuenta a estas alturas que con un presupuesto cada vez más austero, la imaginación, la creatividad y la iniciativa para establecer intercambios o convenios de colaboración, serán las estrategias principales que caracterizarán mi desempeño profesional en este periodo.

2001

Durante ese año se produjeron 40 programas de televisión de la serie *Tiempo de Bellas Artes* con un formato de revista cultural. Para ello se realizaron casi 300 levantamientos de imagen sobre actividades de los diferentes grupos artísticos, museos y espacios escénicos del INBA.

Todos los programas tuvieron salida de transmisión en Canal 22 y además se produjeron cuatro programas especiales sobre proyectos sustantivos como *Arte 01*, cuya transmisión se hizo en televisión abierta, por tiempos de estado, que asignó la Secretaría de Gobernación.

Con autorización de esa misma dependencia se transmitieron por tiempos oficiales, 22 promocionales de 30 segundos cada uno en radio y en televisión.

Se atendieron y liberaron más de 750 permisos de registro fotográfico y/o de video, que solicitaron representantes de medios informativos y particulares con fines académicos o de difusión cultural.

En radio se produjeron 100 programas de las series *Tiempo de Bellas Artes* (48) y *Entrevistarte* (52), que se transmitieron en más de diez estaciones comerciales por tiempos de estado autorizados por R.T.C.

Además se produjeron 10 programas especiales sobre la actividad sustantiva **Arte 01**, que también se transmitieron en más de 10 estaciones del D.F. y estados circunvecinos vía R.T.C. A través de *La Hora Nacional* se logró la transmisión de otro programa especial sobre artes plásticas.

En este año se inició la producción de la serie de cápsulas de 5 minutos *Expresiones del Arte*, que estuvo integrado por 65 temas sobre recintos, instituciones culturales, monumentos históricos y personajes de las diferentes disciplinas artísticas.

Se incrementó el acervo audiovisual del INBA con la grabación de 103 conciertos sobre las temporadas de la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, Orquesta Sinfónica Nacional, otros grupos y artistas internacionales.

2002

De enero a junio, se produjeron y transmitieron con personal y equipo propios del área, de manera semanal, las series radiofónicas *Tiempo de Bellas Artes* y *Entrevistarte* con una duración de 15 minutos cada una. La primera se transmitió

en 10 estaciones del D.F. y 26 de los estados circunvecinos; en cuanto a la segunda, se transmitió en cuatro estaciones del D.F. y 26 de los estados circunvecinos.

Por otra parte, desde el mes de marzo, la Dirección General de Televisión Educativa (DGTVE), abrió una barra de programación en su estación de radio que tiene salida vía internet y la red Edusat, para la retransmisión de esos programas. El tiempo aire con presencia del INBA en el canal educativo fue de 429 horas de transmisión.

A partir de la segunda mitad del año, el equipo de producción de *La Hora Nacional*, perteneciente a RTC, nos dio la oportunidad de realizar varias emisiones. De esta manera, la subdirección produjo tres programas. El primero de ellos fue para el Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo con el tema: Arde Judas; el segundo fue para el Museo de Arte Moderno sobre Jesús Reyes Ferreira; y el tercero fue para el Homenaje Nacional a Juan José Arreola.

Para la realización de estos programas, se entrevistaron a personas del mundo cultural como el fotógrafo Raúl Abarca, Margarita Reyes, sobrina nieta de Jesús Reyes Ferreira; René Avilés Fabila, José Agustín, Beatriz Espejo, escritores, así como a Emmanuel Carballo, crítico literario.

La transmisión de los anuncios de radio se gestionó en dos vertientes. La primera, a través de tiempos oficiales de RTC y la segunda, por negociación directa con los

diferentes sistemas estatales. En el año se programaron 44 campañas, de las cuales 37 fueron por tiempos oficiales, siendo las de los Procesos de Admisión de las Escuelas del INBA y la del programa infantil de verano *EncaminArte*, a nivel nacional.

Los sistemas estatales con los que se negociaron apoyos extraordinarios de tiempo aire están en Morelos, Puebla, Estado de México, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro y Guanajuato.

Se gestionó con la subdirección de Radio de RTC, la posibilidad de transmitir una serie de cápsulas de cinco minutos a través de tiempos de estado, con diferentes temas que incluían las disciplinas de Bellas Artes.

La investigación y documentación, los guiones, la grabación y la producción, se realizó en el propio instituto. La subdirección de Difusión por Medios Electrónicos produjo 16 cápsulas, con las que se cubrió el arranque de transmisión. En ese año, se siguieron elaborando nuevos guiones.

Con el Instituto Mexicano de la Radio (IMER) y NRM Comunicaciones, se establecieron de forma continua, intercambios que consistieron en boletos de cortesía por tiempos de transmisión de anuncios en sus espacios comerciales. El Instituto proporcionó el promocional producido, con la información correspondiente.

Se impulsaron campañas como la de la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, la Compañía Nacional de Ópera, la Compañía Nacional de Danza y *Arte 02*.

En diferentes programas informativos de estaciones como Radio Fórmula, Radio Metrópoli, Radio Educación, Radio Acir, Radio 6.20, Radio Red, MVS Comunicaciones, IMER, NMR Comunicaciones, Radio Centro y Radio 13, se solicitó cooperación a través de un intercambio de boletos de cortesía (máximo 10 boletos) por menciones en sus emisiones. Para ello, se les hizo llegar a los productores los boletos y la información correspondiente al evento, así como un oficio que comprobara la recepción de ambas cosas.

El departamento de Radio y Televisión abrió mensualmente un promedio de 50 espacios para entrevistas gratuitas sobre actividades de diferentes centros de trabajo, mismas que se difundieron por estaciones de radio pertenecientes a algunos de los grupos radiofónicos más importantes del país entre los que podemos mencionar Radio Fórmula, Radio Centro, Núcleo Radio Mil, Instituto Mexicano de la Radio, Radio Educación, Radio 6.20, MVS Radio.

Durante todo el año, Radio Educación transmitió a lo largo de su programación, siete menciones por día con las diferentes actividades que el Instituto a través de sus centros de trabajo organiza. Dichas menciones fueron proporcionadas por la subdirección de difusión por medios electrónicos de forma semanal, con información de literatura, danza, artes plásticas, teatro, música y ópera.

Como parte de los esfuerzos de difusión al interior de la república, esta subdirección contó con un espacio todos los viernes a las 20:30 hrs. por Radio Educación y en Canal 112 de Edusat, para transmitir conciertos tanto en vivo como diferidos de las distintas temporadas de la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes y de las agrupaciones que conforman a la Coordinación de Música y Ópera. Para poder llevar a cabo esta transmisión se envió a los estados cada martes vía correo electrónico la programación de cada uno de los conciertos.

De la misma manera, Radio Educación y Opus 94, transmitieron en vivo por AM y FM, respectivamente, las funciones de la Compañía Nacional de Ópera los domingos de cada temporada, para lo cual esta subdirección envió la invitación pertinente, confirmó el enlace y redactó las entradas y salidas a través de las cuales, el locutor al aire dio la bienvenida y despidió a los estados que participaron en cada enlace.

Además para cada transmisión, esta subdirección grabó y dio señal de audio desde la consola del Palacio de Bellas Artes y envió a un colaborador con la finalidad de que las emisoras no tuvieran algún inconveniente al transmitir.

En el marco de *Arte 02*, se realizaron diferentes controles remotos con la transmisión en vivo de algunos eventos. Por ejemplo, el IMER a través de Horizonte 108, transmitió varios conciertos de jazz en agosto, y Radio Educación

transmitió algunos de los conciertos de la presencia del Festival Internacional Cervantino, en octubre.

Por otra parte, se coordinaron los servicios de producción para transmitir en vivo el noticiario *Ventana 22* de Canal 22 desde el Palacio de Bellas Artes, en la inauguración de la exposición de Eduardo Chillida.

Las entrevistas y/o menciones que se consiguieron en distintos medios electrónicos fueron monitoreados a través de los servicios de *Especialistas en Medios*, empresa contratada directamente por CONACULTA, que nos permitió hacer el seguimiento de estos apoyos.

En colaboración con la productora asignada por licitación pública nacional, se realizaron de enero a mayo de ese año, 17 programas, con una duración de 30 minutos, de la *Revista Cultural Tiempo de Bellas Artes* que se transmitieron por Canal 22, el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa ILCE y la Dirección General de Televisión Educativa DGTVE, cuyo contenido abarcaba alrededor de ocho notas, con una duración de entre dos y cuatro minutos y tenían como tema central las actividades más sobresalientes que organizaron los centros de trabajo.

La producción y transmisión de estos programas se suspendió a partir del 17 de mayo, y fue hasta el 9 de octubre cuando se reanudaron las órdenes de cámara para producir una nueva etapa de esta serie con 15 programas, esta vez

integrados por tres cápsulas atemporales con una duración de ocho minutos cada una, que tuvieron como objetivo destacar la producción artística que se desarrolla en el instituto.

Posteriormente, el Canal 23 del Centro Nacional de las Artes, retransmitió los programas *Tiempo de Bellas Artes* que tenían formato monotemático.

La transmisión de los anuncios de televisión, se gestionó en dos vertientes: la primera, a través de tiempos oficiales de RTC y la segunda, por negociación directa con diferentes sistemas estatales.

Durante el 2002 se programaron 27 campañas, de las cuales 22 tuvieron salida por tiempos oficiales.

En cuanto a la transmisión de los promocionales por negociación directa, también se incluyeron Canal 22, Once TV, MVS Multivisión y CNI Canal 40.

Se gestionó y obtuvo el apoyo de Fundación Televisa para que en sus cápsulas semanales *Guiarte*, que se transmiten por Canal 2 en el Noticiero con Joaquín López Dóriga, se abrieran algunos espacios para dar difusión a las actividades del Instituto. En el 2002 se transmitieron 10 cápsulas a partir de la información e imágenes de los eventos, proporcionada por el INBA, para el armado de dichas cápsulas.

Para la realización de las cápsulas que integran el programa de televisión *Tiempo de Bellas Artes*, el personal que labora en la Subdirección, trabajó de manera conjunta con la empresa asignada por licitación pública nacional, Producciones Volcán, concertando y realizando entrevistas con diferentes personalidades de la comunidad artística y cultural, así como con funcionarios del instituto.

Dentro del promedio mensual de 50 espacios para entrevistas gratuitas sobre las actividades de los diferentes centros de trabajo, una parte se consiguió con los canales de televisión como Canal 22, Televisa, TV Azteca, Once TV y Canal 40.

Los diferentes medios informativos en radio y televisión recibieron por correo electrónico el boletín institucional que genera el área de prensa, así como las invitaciones a conferencia de prensa o comunicados especiales. Asimismo, varios portales publicaron de forma habitual la información de algunas de las actividades del instituto. Esta información la envió la subdirección de lunes a viernes.

En colaboración con la dirección de internet de CONACULTA, se programó una serie de *chats* o conversaciones virtuales, en las que se realizó desde su página web la promoción a las actividades del instituto. Entre este tipo de apoyos destacan los de la Orquesta Sinfónica Nacional, la Coordinación de Extensión Cultural, la Coordinación Nacional de Música y Ópera y el Museo Nacional de Arte.

En algún momento, los diferentes centros de trabajo han requerido apoyos de forma extraordinaria y/o permanente de grabaciones en audio y video, mismas que la subdirección realizó con las especificaciones técnicas que se requiere.

Como ejemplo de este tipo de apoyos, estuvieron los ofrecidos a la Coordinación Nacional de Música y Ópera, a la que a partir de este año se le grabaron todas las presentaciones en el Palacio de Bellas Artes de sus grupos artísticos en los diferentes ciclos que organizó. En cuanto a apoyos extraordinarios, se pueden incluir las grabaciones en video del curso de verano 2002; el proceso de rescate de la obra plástica de lo que fuera El Casino de la Selva, en Cuernavaca, Morelos; las condiciones físicas de las bodegas de escenografía del INBA; la Reunión Nacional de Museos del INBA, en Ixtapan de la Sal, Estado de México y las Conferencias Magistrales de Arquitectura en el Palacio de Bellas Artes.

Se mantuvo de manera permanente una relación estrecha con los diferentes centros de trabajo (relaciones internas), así como los diferentes hacedores de los programas radiofónicos, televisivos, de internet, así como instancias públicas o privadas con las que se tuvo algo que ver (relaciones externas), con la finalidad de establecer los vínculos de difusión y apoyo que el instituto requiere. De esta forma, centros de trabajo y medios de comunicación nos vieron como un área de servicio para la solución a sus necesidades.

Cada semana se elaboró dentro del departamento de Radio y Televisión, una cartelera que se envió vía correo electrónico a un promedio de 50 programas que

se transmitieron por radio y televisión. Esta cartelera incluyó las actividades que los centros de trabajo llevaron a cabo en dicho periodo.

Mensualmente se dio trámite a un promedio de 200 permisos para grabar, filmar o fotografiar en los diferentes recintos del Instituto, que fueron solicitados por medios electrónicos e impresos para el registro de eventos y actividades. También se recibieron solicitudes de grupos artísticos, escuelas, agencias de publicidad y de particulares a los que se les dio el trámite correspondiente, confirmando con el centro de trabajo, con el recinto o el artista y autorizando en cada caso el registro.

Semanalmente se invitó a los medio electrónicos vía correo electrónico y fax, además de que se les llamó telefónicamente de manera personalizada, para que asistieran reporteros, camarógrafos y fotógrafos a cubrir las conferencias de prensa del instituto, con motivo del inicio de exposiciones, actividades literarias, temporadas de música, danza y teatro.

Se gestionó con el Auditorio Nacional el apoyo con la transmisión de los anuncios del Instituto Nacional de Bellas Artes, a través de la pantalla gigante; este apoyo se dio desde principio de año. Para ello, se le proporcionó al personal del Auditorio, un calendario de vigencias de transmisión.

2003

Se incrementaron los espacios de difusión en radio, televisión e internet, lo cual permitió dar a conocer nuestros eventos a una mayor población.

Se continuó con la transmisión de los conciertos de la Orquesta Sinfónica Nacional, los viernes, a través de Radio Educación, con una cobertura de 14 sistemas estatales por medio de la Red Edusat. También continuaron las transmisiones de la Ópera en Radio Educación y Opus 94 del IMER. Adicionalmente se consiguió el apoyo para la producción de programas especiales en torno al Día Internacional de la Danza.

Ampliamos nuestra cobertura en televisión a través de los Sistemas de Televisión Cultural como canal 23 (canal de las artes) y la Dirección General de Televisión Educativa (DGTVE) en la Red Edusat.

Canal 22 terminó de transmitir la serie de 15 programas *Tiempo de Bellas Artes*, y se gestionó su retransmisión a través de Televisión Mexiquense todos los sábados a las 14:30 horas, también en el Sistema de Comunicación de Radio y Televisión de Puebla SICOM (canal 26 de ese estado), que incluyó en su programación la serie completa iniciando a partir del 1º de diciembre con tres impactos a la semana (lunes, miércoles y viernes) a las 21:30 Hrs.

Se consiguieron apoyos extraordinarios para mantener en óptimas condiciones al equipo de grabación de la cabina de radio y tv, incorporando también una consola de mayor capacidad y una computadora MAC a la que posteriormente se le instaló el *software* necesario para la edición en sistema *Protools*.

Además de la transmisión de nuestros promocionales por tiempos oficiales, la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos, logró también transmitir a través de convenios e intercambios con distintas televisoras, radiodifusoras y fundaciones culturales.

En el departamento de Radio y Televisión se lograron producir 60 cápsulas de la serie *Expresiones del Arte*, dedicadas a difundir el patrimonio artístico y cultural así como la obra de destacados creadores. Estas se transmitieron a partir del 5 de julio durante el programa *La Hora Nacional*.

Dentro de los esfuerzos por crear alianzas que se traduzcan en espacios de producción y difusión, se lograron establecer convenios de intercambio y/o coproducción con Canal Once, Canal 22 y la DGTVE, mismos que garantizaron la producción y transmisión de promocionales, cápsulas, programas especiales y obras completas.

Gracias a las gestiones de esta Subdirección, Canal Once a través de su barra infantil *Once Niños*, se convirtió en el principal vocero del evento *Un Verano en Bellas Artes*.

La labor de difusión sobre los eventos del instituto a través de menciones y entrevistas en radio y televisión continuó de manera ininterrumpida con un promedio de 50 entrevistas mensuales.

Por último, con el apoyo del Auditorio Nacional, se transmitieron 10 campañas de los eventos más importantes del Instituto en la pantalla gigante, con una pauta de ocho impactos diarios.

Con Canal Once se produjo la serie *Arte en Corto*, que contiene 15 cápsulas de tres a cinco minutos de duración sobre cada uno de los espacios museísticos del INBA en la Ciudad de México.

Se produjeron tres programas especiales sobre Jorge Ibargüengoitia, sobre el Centro de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble y sobre el Palacio de Bellas Artes.

Todos los materiales se transmitieron dos veces en el mismo canal durante este año. También en la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos se produjeron cápsulas alusivas al escritor Agustín Yáñez, a la Orquesta Sinfónica Nacional en sus 75 años y al programa infantil de trabajo *Pasaporte del Arte*.

2004

Durante 2004 la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos redobló esfuerzos y sacó a delante proyectos de difusión alternativa y de rescate de acervos audiovisuales, llegando así a las siguientes metas:

En el marco del 70 aniversario del Palacio de Bellas Artes, se realizó un exhaustivo trabajo de investigación en colaboración con diversas instancias

públicas y privadas y se logró reunir el más extenso registro de imágenes en video sobre ese recinto, que ya forma parte de la cintoteca del instituto.

Algunos objetivos y servicios de producción que se realizaron por patrocinio en este periodo son la concreción, con el apoyo de Radio Fórmula, de una pauta de transmisión de abril a noviembre en todas las estaciones de ese grupo radiofónico, con un promedio nunca antes alcanzado, de 600 impactos por mes sobre las actividades en el Palacio de Bellas Artes.

Con TELMEX se obtuvo una pauta de transmisión sobre la presentación de la artista internacional Deborah Voigth y las actividades del 70 Aniversario del Palacio de Bellas Artes. Con 200 anuncios de radio y 60 de televisión por campaña.

La empresa Seprovi Post & Rentas, S.A. de C.V., nos ayudó con la producción de tres anuncios de televisión y nueve carteleras electrónicas para el Palacio de Bellas Artes, así como en edición y copiados varios con tarifas preferenciales.

Canal 22 se sumó a las instituciones patrocinadoras con levantamientos de imagen con unidad móvil, edición y postproducción de nuevos programas y con soporte técnico para nuestros equipos de video.

Finalmente, la Dirección General de Televisión Educativa colaboró con los cambios de formato de grabación de tres cuartos a betacam SP, de obras

completas equivalentes a 800 horas de grabación y la donación de material virgen para copiado.

Con el Centro Nacional de Investigación y Documentación de la Música (CENIDIM), se masterizaron tres CD que contienen conciertos de los años cincuenta celebrados en el Palacio de Bellas Artes, permitiendo así la creación de colecciones históricas.

A partir del esfuerzo conjunto con Escenología A.C. se rescataron 150 obras completas de óperas con tres horas de duración en promedio, cada una, presentadas en el PBA y otros recintos en las dos últimas décadas del siglo XX, transfiriéndose de formato Betamax a DVD, obteniendo un gran ahorro en cuanto a otras cotizaciones presentadas por diversos proveedores.

Se realizaron en promedio 40 entrevistas mensuales en radio y televisión a las que asistieron los representantes de los diferentes grupos artísticos.

Se obtuvieron más de 437 menciones de actividades del INBA a cambio de cortesías en radio y televisión. Se liberaron más de 2,000 permisos para grabar o tomar fotografías. Se grabaron en video más de 50 de las principales actividades del instituto.

Con personal del área se grabaron en audio cerca de 165 conciertos de la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, la Compañía Nacional de Ópera y de los grupos de la Coordinación Nacional de Música y Ópera, que se llevaron a cabo en las sala principal y Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes

Se continuó con la transmisión de conciertos los viernes y domingo por Radio Educación a 15 sistemas estatales que pertenecen a la Red Nacional de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales.

Estados como Chiapas, Nuevo León, Puebla y Morelos incluyeron en su programación las series atemporales de televisión *Tiempo de Bellas Artes* y en radio transmitieron las cápsulas *Expresiones del Arte*.

Ante la inoperancia este año de los tiempos oficiales para difundir mensajes culturales se buscó y se logró amarrar convenios de colaboración para nuestras producciones audiovisuales.

Así se transmitieron más de 100 promocionales por IMER y más de 10 campañas en televisión por Canal 22, canal Once, DGTVE y Canal de las Artes.

Con Canal Once se produjeron 20 cápsulas temáticas sobre el Palacio de Bellas Artes que se transmitieron dos veces cada una por el mismo medio en su señal nacional e internacional.

La subdirección produjo además cápsulas sobre Celestino Gorostiza, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia y la Compañía Nacional de Teatro, el proceso de restauración de la obra Mural en el ex Casino de la Selva y sobre la obra plástica del artista Vlady.

2005

La subdirección de Difusión por Medios Electrónicos mantuvo una estrecha relación con los medios de Radio y Televisión para detectar espacios que pudieran funcionar como vitrinas para los eventos del instituto. Por lo que a radio se refiere, se contó con la colaboración de la Asociación de Radiodifusores del Valle de México para proveer de las cartas programáticas de cada estación de radio lo que nos permitió mantener actualizada nuestra lista de contactos en la que figuran más de 50 de los principales programas de radio hablada.

En televisión Canal 11 y Televisión Metropolitana Canal 22, cubrieron mayoritariamente nuestras actividades. Fundación Televisa realizó 10 Cápsulas *Guiarte* sobre actividades relevantes, que se transmitieron en el noticiario de Joaquín López Dóriga y en sus otros espacios informativos.

Durante 2005 la salida de transmisión de promocionales de radio y televisión se llevó a cabo mediante intercambios y convenios de colaboración, los canales fueron: Canal 22, Canal 11, Dirección General de Televisión Educativa, Radio Fórmula, IMER, TV UNAM y W Radio.

Entre las acciones de difusión masiva de las actividades artísticas y culturales que llevó a cabo el instituto, sobresalieron la inauguración de la exposición Goya en el Museo Nacional de Arte, durante la cual se colocó una pantalla gigante en el patio de dicho recinto, lo que permitió que el público disfrutara de la proyección de videos sobre este artista plástico.

La subdirección mantuvo contacto constante con directores, gerentes, productores, conductores y coordinadores de información e invitados de los medios electrónicos a quienes, en algunas ocasiones, se les enviaron cortesías de eventos importantes con la finalidad de que ellos asistieran y disfrutaran de los espectáculos, esto nos permitió mantener una relación estrecha que se tradujo en espacios de difusión.

Durante el 2005 se instalaron pantallas y se produjeron demos, cápsulas y videoclips que se proyectaron durante presentaciones, informes, conferencias de prensa, homenajes, etc.

También se creó con el apoyo de un proveedor externo un disco interactivo sobre la red de museos del INBA en versión trilingüe (español, francés e inglés).

La utilización de la fotografía digital en la cobertura de los eventos del instituto, nos brindó las herramientas necesarias para distribuir imágenes de calidad a los

medios vía correo electrónico y al mismo tiempo, tener actualizado el acervo gráfico de la cintoteca del propio INBA.

Desde la primera quincena de diciembre se lanzó el nuevo portal institucional www.bellasartes.gob.mx producto del convenio de colaboración INBA-IBM, que en su primera fase contó con múltiples servicios como recorridos virtuales de los museos y galerías del instituto, cartelera interactiva, espectáculos artísticos en directo, convocatorias, programación de radio y secciones multimedia.

En el rubro de educación e investigación artística, el portal proporcionó información sobre la oferta educativa a nivel nacional, acceso a proyectos de investigación, ligas a otros portales de educación artística y una cartelera.

La programación mensual del Palacio de Bellas Artes y el boletín diario que genera el instituto se enviaron vía correo electrónico a una lista de por lo menos 200 destinatarios, que cubren la fuente cultural en radio, televisión e internet.

Se realizaron las siguientes producciones:

Canal 11:

15 cápsulas temáticas de la serie *Expresiones del Arte* sobre proyectos sustantivos del INBA que se transmitieron durante el primer semestre de 2006.

Durante el 2005 se retransmitieron las cápsulas *Arte en Corto*, producidas con este canal en 2004.

Canal 22:

Se realizaron 15 programas especiales sobre actividades del Palacio de Bellas Artes.

Se produjeron y transmitieron cinco de esos programas especiales.

TV UNAM:

Se produjeron y transmitieron tres cápsulas sobre el arquitecto Juan O'Gorman, el dramaturgo Rodolfo Usigli y la bailarina Laura Morelos.

Televisión Educativa:

Se hicieron 24 programas especiales sobre eventos internacionales y nacionales; sobre exposiciones y diferentes figuras de la cultura nacional como reconocimiento a su trayectoria artística o con motivo de su aniversario luctuoso o de su natalicio.

10 carteleras electrónicas mensuales que se proyectaron en los monitores del Palacio de Bellas Artes así como en algunos museos.

15 promocionales que se proyectaron en la pantalla gigante del Auditorio Nacional.

2006

La transmisión de conciertos los viernes por Radio Educación continuó con la cobertura de 14 sistemas estatales a través de la Red Edusat. Asimismo, las transmisiones de la ópera se llevaron a cabo por Radio Educación y Opus 94 del IMER en diferentes funciones y temporadas artísticas.

Se incrementaron los canales de difusión, a través de la Red Nacional de Televisoras Educativas y Culturales, además de los canales ya utilizados. Entre los nuevos espacios podemos mencionar a *Cablemás* (Televisión por Cable del Estado de Morelos), Canal 53 de la U. A. Nuevo León o el Canal 8 perteneciente al Instituto Estatal de Radio y Televisión del Gobierno del Estado de B. C. Sur.

Dentro de los esfuerzos por crear alianzas que se traduzcan en espacios de producción y difusión, se lograron establecer convenios de intercambio y/o coproducción con medios como el Canal Once, con quienes logramos formalizar la coproducción y transmisión de cápsulas sobre actividades sustantivas del instituto.

Durante este periodo se volvió a establecer el vínculo con el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE) a través de su programa *Nuestra hora y un poco más*, que se transmite por Canal 9 de Televisa y por la Red EDUSAT, para que se retransmitiera la serie de cápsulas *Expresiones del Arte*.

Aunque no se tuvo el apoyo para la transmisión de mensajes por tiempos oficiales, la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos logró la transmisión de anuncios a través de convenios e intercambios con las televisoras, radiodifusoras y fundaciones culturales.

La labor de difusión de información sobre los eventos del instituto a través de menciones y entrevistas en radio y televisión continuó de manera interrumpida con un promedio de 30 entrevistas mensuales.

Con el equipo de grabación con que cuenta el área, aunado a nuevas donaciones de accesorios que faltaban (tripié y micrófonos lavalier) se mantuvieron apoyos diversos como grabaciones de espectáculos, entrevistas, circuitos cerrados, etc.

Gracias a esto, durante las Jornadas Literarias organizadas en el Centro de Lectura Condesa, que iniciaron en el mes de abril, la subdirección proporcionó el apoyo para la instalación de circuitos cerrados que permitieron a mayor cantidad de público presenciar y disfrutar de esas actividades.

Dentro de los avances en el fortalecimiento de las relaciones públicas con los representantes de los medios de comunicación para difundir la actividad institucional, la subdirección mantuvo contacto con directores, gerentes, productores, conductores, coordinadores de información y coordinadores de invitados de los medios electrónicos .

Con el Canal 22 se realizaron cuatro grabaciones totales de eventos realizados en el Palacio de Bellas Artes. Las óperas *Ambrosio*, *El Ocaso de los Dioses* y *El Rapto en el Serrallo*. También grabaron el concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional con la soprano internacional Kiri Te Kanawa.

Por parte de TV UNAM obtuvimos dos cápsulas, una sobre el artista plástico Raúl Anguiano con motivo de su homenaje póstumo y otra para el Museo Nacional de Arquitectura sobre la exposición “Arquitectura del Pedregal 1940-1975”.

Por gestión del área se consiguió un nuevo espacio de difusión masiva gratuita para el instituto a través de la estación de radio interna *Audiómetro*, del Sistema de Transporte Colectivo Metro, cuya penetración es de un público potencial de cuatro millones de usuarios que viajan en ese tipo de transporte diariamente.

En la cabina de audio se produjeron más de 100 promocionales, 11 carteleras de recomendaciones mensuales para el conmutador del Centro Cultural del Bosque y seis programas para la sección Radio INBA que pudieron ser escuchados en el portal de internet del instituto.

Cabe señalar que se obtuvieron los apoyos de Grupo Radio Centro, Núcleo Radio Mil y Grupo Monitor, con quienes se sostuvo un intercambio de cortesías por tiempo aire para transmisión de spots y menciones en estaciones como: Stereo Joya, Infored y Radio Mil. Con IMER en Opus 94, Horizonte 108, Reactor y Radio Ciudadana. También Radio Educación apoyó con las menciones que sus locutores

hacen a lo largo de su programación diaria sobre las actividades organizadas por el INBA.

En cuanto a producciones audiovisuales, se produjeron 10 carteleras mensuales (de marzo a diciembre), siete cápsulas temáticas (Ludwik Margules, Centro de Lectura Condesa, Arturo Márquez, Gilda Cruz Romo, Juan Soriano, Salvador Elizondo y Antonieta Rivas Mercado).

A la compañía de danza contemporánea Ballet Nacional de México se le produjo además de una cápsula audiovisual, un CD interactivo.

Se produjeron también 25 promocionales en 2 versiones (pantalla normal y pantalla rebasada de televisión). Gracias al apoyo obtenido de las autoridades del Auditorio Nacional se pudo aprovechar la pantalla exterior gigante para proyectarlos.

El acervo audiovisual de la cintoteca se incrementó gracias al trabajo permanente de personal de la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos, que graba los conciertos en las salas Manuel M. Ponce y Principal del Palacio de Bellas Artes y que realiza levantamientos de imagen sobre diversas actividades del instituto.

Durante este año se produjo un CD interactivo sobre artes escénicas, cuyo primer aprovechamiento fue en el III Encuentro de Artes Escénicas *México Puerta de las Américas*. El disco representó un excelente material de difusión para dar a conocer el trabajo de los grupos artísticos en danza, teatro, música y ópera que se presentan en los diferentes escenarios del INBA y se elaboró en formato trilingüe: español, inglés y francés.

Luego del exhaustivo reporte de actividades realizadas en un periodo de seis años ininterrumpidos quiero agregar una anécdota relacionada a la producción de materiales audiovisuales, que por poco me obliga a renunciar a mi trabajo.

Sucedó que durante el año 2004 diseñé en colaboración con mi equipo de trabajo y con personal de canal Once la coproducción de 20 cápsulas alusivas al 70 aniversario del Palacio de Bellas Artes.

El trabajo de investigación y guionismo corrió por cuenta de personal de mi área y la producción y posproducción por parte de Canal Once.

La terminación de la serie de cápsulas estaba prevista para los meses de julio y agosto de ese año, con el propósito de que sus transmisiones ocurrieran durante su último cuatrimestre y de manera intensiva en el mes de septiembre por coincidir con la fecha de aniversario de nuestro máximo recinto institucional.

Pero el proyecto se estancó durante el mes de mayo porque a decir de mi jefa inmediata, la directora de Difusión y Relaciones Públicas, a los guiones les faltaba rigor en el manejo de datos y su estilo coloquial iba a ser rechazado rotundamente por el director y el subdirector general del instituto, quienes entre otros atributos tenían la profesión de escritores.

En el proceso de autocensura mi jefa me preguntó entre molesta y preocupada si pensaba que los textos les gustarían a las autoridades máximas del INBA. Mi respuesta fue contundente y le dije que no me preocupaba demasiado que a ellos les gustaran porque yo lo que quería es que resultaran atractivas para el común de la gente y que si no confiaba en mi trabajo me lo dijera claramente.

Sorprendida por mi respuesta guardó silencio por unos momentos y luego me dijo “¡Claro que confío en ti y en tu experiencia! y para demostrártelo me arriesgo contigo a continuar con la producción de las cápsulas”. Le agradecí y le anticipé un éxito de difusión.

El resultado fue tan favorable que Canal Once sigue transmitiendo en la actualidad esas 20 cápsulas y nosotros hemos conseguido otros espacios de retransmisión en canales públicos y privados a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, no siempre es así, en los procesos creativos y de producción audiovisual de las instituciones oficiales, suele ocurrir que de pronto todo mundo a nivel ejecutivo es experto en productos de difusión y se cuestionan o desaprueban proyectos sin mayores argumentos que los que les confiere su jerarquía en el nivel de puestos de la dependencia.

El reto aquí consiste en convencerlos de que los mensajes no se producen desde la lógica del gusto de los gobernantes sino de los gobernados. A ellos debemos llegar a través de producciones audiovisuales que se refieran a los valores y convicciones universales del ser humano.

4.3 CONVENIOS DE COLABORACIÓN, ESTRATEGIA INDISPENSABLE

La subdirección de Difusión por Medios Electrónicos elabora y coordina la producción de diferentes materiales audiovisuales cuyo objetivo principal es dar a conocer y extender entre la población los beneficios de las actividades y servicios culturales del INBA.

Para cumplir con esa tarea, requiere del apoyo de los diferentes medios de comunicación, ya que a través de ellos tienen salida los mensajes producidos con fines de difusión.

Durante los últimos seis años bajo mi coordinación el área diseñó la estrategia de establecer alianzas y convenios de colaboración con dependencias oficiales que persiguen fines comunes de difusión cultural y/o educativa y que cuentan con la infraestructura de equipo y recursos humanos para cubrir las necesidades de los servicios de producción. Asimismo tienen la posibilidad de proporcionar tiempo aire para la transmisión de anuncios, cápsulas y programas de radio y televisión.

Además de estas alianzas interinstitucionales se buscó la participación de instituciones privadas para obtener también a través de ellas el patrocinio de difusión o de producción con el propósito de llegar con nuestros mensajes a un público cada vez más amplio y diverso posible.

El compromiso del INBA en los convenios de colaboración ha sido proporcionar la materia prima para la producción de nuevos materiales audiovisuales, es decir, las actividades o temas de interés cultural para el desarrollo de los mensajes.

También elaborar y/o coordinar por medio de la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos, los contenidos de cada producción y responsabilizarse de que las instancias coproductoras cuenten con todas las facilidades de acceso a las fuentes de información o a las instalaciones de sus museos, galerías, teatros, salas de conciertos, centros de investigación y espacios educativos.

El INBA además ha aportado recursos económicos para ayudar a resolver los gastos que generan los servicios de producción, aunque sus aportaciones resultan simbólicas en relación con los costos reales de producción y transmisión para radio y para televisión. Han sido las contrapartes de los convenios las que han asumido el pago de los gastos mayores en el entendido de que cubren los honorarios de su personal técnico y de talento creativo, proporcionan su equipo e instalaciones y garantizan la salida de transmisión en su barra de programación.

Gracias a esta estrategia de comunicación se logró producir y transmitir tan sólo entre 2000 y 2005 casi 150 programas de televisión y 200 de radio. 120 cápsulas de radio y televisión y aproximadamente 400 anuncios de radio y televisión.

También se obtuvieron apoyos de capacitación gratuita con la Dirección General de Televisión Educativa (DGTVE), donaciones de equipo para edición no lineal y Protocols de audio, así como accesorios para cámara de video.

Pero quizás el logro más importante de los últimos años en lo que a beneficios por establecimiento de convenios se refiere, es el proyecto de rescate del acervo sonoro del INBA.

La dirección de Difusión y Relaciones Públicas, a través de la subdirección de Difusión por Medios electrónicos, tiene a su cargo la cintoteca de audio y video que contiene la memoria de grabaciones realizadas de forma ininterrumpida desde 1979 sobre las diferentes presentaciones musicales que han ocurrido en el Palacio de Bellas Artes.

Del material grabado hay cintas de carrete abierto con formato analógico que requieren con prontitud su rescate o transferencia a un formato digital, debido a que muchas de ellas se encuentran dañadas por hidrólisis (humedad).

El salvaguardo de esas cintas y su actualización permitirá utilizarlas con fines de consulta, difusión y hasta de promoción con la producción de materiales discográficos de colección.

El cuidado de este acervo representa además un compromiso obligado y una responsabilidad histórica porque representa el testimonio artístico de las

personalidades que han participado y dejado huella en la programación musical del INBA.

Son en total 535 horas de grabación, que están divididas en 28 cintas de 1200 pies (64 horas) y 942 cintas de 2500 pies (471 horas).

En este material sonoro destacan las grabaciones de óperas, los conciertos internacionales, las presentaciones de los grandes intérpretes mexicanos y de la Orquesta Sinfónica Nacional. Además se encuentran los testimoniales de grandes figuras de la literatura que han estado en el Palacio de Bellas Artes, ya sea para hablar de su obra y/o para leerla públicamente.

Con la participación de diferentes equipos de trabajo del propio instituto y con el apoyo vía convenio de colaboración, de Radio Educación, dependencia que tiene propósitos afines al rescate y actualización de acervos sonoros, la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos diseñó una estrategia para aprovechar lo mejor de las grabaciones que se encuentran actualmente en formato analógico y que consiste básicamente en desarrollar tres etapas: Transferencia de formato, calificación y clasificación del acervo y selección de materiales para producir una colección discográfica y/o para integrarse al Catálogo de Acervos Sonoros de México que coordinará el proyecto institucional denominado Fonoteca Nacional.

A principios de 2007 se avanzó en el copiado a formato digital de más de 230 horas de grabación y ya se tiene en la subdirección de Difusión por Medios

Electrónicos del INBA un respaldo en disco duro portátil. El resto de las cintas que se encuentran dañadas están salvaguardadas en las bóvedas de Radio Educación, en espera de que la Fonoteca Nacional inicie sus operaciones y pueda realizarse el proceso de estabilización física que requieren, así como su copiado a formato digital.

4.4 PORTAL DE INTERNET INSTITUCIONAL, EXPERIENCIA CON LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

No hay sensación más representativa de nuestro mundo contemporáneo que la que produce viajar por el ciberespacio. Las redes de comunicación se han desarrollado a gran velocidad como parte del fenómeno de la globalización, que no es otra cosa que la omnipresencia, totalizadora y envolvente de intercambios y recursos que hacen creer en un mundo homogéneo.

CREACIÓN DEL PORTAL BELLAS ARTES

Con el contexto de la globalización y a fin de aplicar la tecnología informática de punta a favor de la promoción y difusión de las actividades artísticas y culturales, así como para facilitar el acercamiento de la población al acervo cultural del país, el Instituto Nacional de Bellas Artes puso a disposición del público su página de internet (www.inba.gob.mx) a partir de 2004.

Con la página, el INBA logró construir, consolidar y ampliar la información en línea sobre su infraestructura de museos, teatros, foros, espacios educativos y centros de investigación. Así lo corroboraron los más de 30 mil usuarios que en promedio visitaban mensualmente la página.

Desde la primera quincena de diciembre de 2005 se lanzó el nuevo portal institucional www.bellasartes.gob.mx , producto del convenio de colaboración entre la empresa líder IBM y el INBA, que en su primera fase contó con múltiples

servicios como recorridos virtuales de los museos y galerías del instituto, cartelera interactiva, espectáculos artísticos en directo, convocatorias, programación de radio y secciones multimedia.

El nuevo portal, con una navegación más atractiva y sencilla de manejar, se encuentra actualmente en su segunda etapa de desarrollo y ha incorporado más servicios interactivos y transaccionales, entre ellos: *chats*, talleres en línea, consulta en línea sobre asuntos relacionados al patrimonio artístico mueble e inmueble, orientación sobre todo tipo de trámites con las diferentes áreas del instituto, tienda virtual, educación a distancia y foros de discusión.

ADMINISTRACIÓN

Desde la conformación del portal del INBA se planteó que su administración debía estar dividida en tres comités:

Comité editorial. Los contenidos del portal administrados por esta área se trabajan en colaboración con las coordinaciones y los centros de trabajo del instituto, en sus áreas de difusión. El comité editorial depende de la subdirección de Difusión por Medios Electrónicos, de la dirección de Difusión y Relaciones Públicas. Asimismo en el comité colaboran otras subdirecciones como son la de Promoción, la Editorial y la de Prensa.

Desde el comité editorial se administra la información, el tono y los tiempos de actualización en el portal. El comité editorial es el responsable de marcar las pautas de trabajo en el comité de diseño y el comité técnico.

Comité de diseño. Es el encargado de dar soluciones gráficas a los requerimientos del comité editorial. Los diseñadores trabajan cuidando la misma línea gráfica aprobada para todo el Portal. Los diseñadores son los responsables de trabajar edición de imágenes para las secciones de Actualidad y Cartelera, así mismo desarrollan nuevas propuestas de imagen para secciones diversas, elaboran *banners* y desarrollan los minisitios. El comité de diseño del portal es un apoyo para elaborar propuestas de imagen a aquellos centros de trabajo que nos lo soliciten para incorporar sus páginas al portal.

Comité técnico. El área técnica pertenece exclusivamente a la dirección de informática. Los programadores del área hacen posible que la labor de los dos comités anteriormente descritos puedan hacer visible su trabajo. El comité técnico es el responsable del buen funcionamiento de la *tramoya*, herramienta técnica que permite el ingreso del contenido al portal y a su correcta publicación

FUNCIONAMIENTO

El comité editorial junto con el comité de diseño y técnico comparten esfuerzos para mantener actualizada la información que integra los contenidos. Para esto se mantiene al pendiente de la información que generan los distintos centros de trabajo y sus necesidades a fin de reflejar esto en el portal oportunamente. Así la

cartelera y las secciones de actualidad de cada recinto tienen información que se actualiza día con día.

El comité editorial tiene especial interés en que la información que contienen las secciones de cada centro de trabajo esté completa, pero sobre todo que refleje la identidad de cada uno de ellos, es por esto que tiene reuniones de trabajo con los responsables para establecer los criterios y estrategias que permitan al portal ser un medio de difusión sustantivo para el área.

Como un medio alternativo de comunicación electrónica el portal del INBA proporciona excelentes beneficios para la difusión de sus actividades, ya que en promedio es visitado por más de 25 mil cibernautas mensualmente.

A través de una sección llamada Exprésate, el portal permite conocer el punto de vista, las sugerencias y quejas de los usuarios de la red de internet y sobre todo tener un reporte estadístico de su funcionalidad.

REFLEXIONES FINALES

La actividad cultural en nuestro país ha sobrevivido a condiciones negativas durante las dos últimas décadas. La falta de una adecuada política cultural se manifiesta en el marcado desdén con que se asignan recursos presupuestales, la escasa colaboración a proyectos de divulgación cultural desde los medios masivos de comunicación y la mala planeación administrativa para el desarrollo de las artes.

La experiencia personal que me ha permitido ser juez y parte me lleva a reflexionar en que por fortuna México es un país muy grande por su cultura y por su gente y que a pesar de los errores cometidos por todos los que estamos involucrados en la promoción y difusión de la creación artística, existen alternativas para mejorar nuestras expectativas.

Como parte de la estructura burocrática de la cultura, estoy convencido que si redoblamos esfuerzos pronto podremos recuperar espacios hasta ahora perdidos.

Considero por ejemplo, que en el otorgamiento de los bienes y servicios culturales desde el Instituto Nacional de Bellas Artes, es inaplazable fortalecer su vocación nacional, a partir de un acuerdo de unidad con los niveles municipal, estatal y federal de nuestro gobierno. Eso propiciaría el impulso de los actores culturales que intervienen, para evitar la dispersión y duplicidad.

Al fortalecer su dimensión nacional el INBA aportará mucho a la descentralización, a la profesionalización de los creadores, a la generación de nuevos públicos, al uso de espacios alternos, y algo fundamental, al aprovechamiento de sus recursos, que se podrá reflejar en una efectiva protección y valoración del patrimonio artístico.

Insisto en medidas que tienen que ver con la operatividad del Instituto Nacional de Bellas Artes porque lo conozco desde adentro, no en balde llevo casi tres lustros trabajando por y para él.

Al INBA pertenece una buena cantidad de centros de educación artística, espacios escénicos y museísticos, entre los que sobresale por supuesto el Palacio de Bellas Artes. La mayor parte de su infraestructura se encuentra en la ciudad de México y surgió hacia la segunda mitad del siglo XX. En la actualidad no necesariamente responde a criterios de desarrollo local, regional o de las diferentes disciplinas artísticas.

El estado general de deterioro en las instalaciones del INBA demanda acciones urgentes y una inversión de recursos económicos considerable. La situación se ha agravado por las asignaciones paupérrimas en esos capítulos de presupuesto durante los últimos años.

Algo se tiene que hacer para contar con espacios adecuados y condiciones favorables de equipamiento y seguridad a fin de que las actividades artísticas acontezcan y el patrimonio cultural que custodia el instituto sea salvaguardado.

En lo que se refiere a la utilización de los avances tecnológicos para la generación y transmisión de mensajes, creo que muy pronto las instituciones culturales cambiarán su orientación para distribuir recursos en favor de la difusión. Hasta ahora se sigue gastando mayor presupuesto de comunicación social en medios impresos como periódicos y revistas, que sin embargo poca gente lee.

La búsqueda de mayores y mejores espacios requerirá cambiar el concepto gastar por el de invertir, al utilizar los recursos económicos en campañas de publicidad más atractivas en todos los aspectos, con las ventajas que ofrecen en cuanto a impacto y penetración los medios electrónicos.

Fuentes de consulta

1. Blaxter, Loraine, *et al. Cómo se hace una investigación*, Gedisa, España, 2000, 351 pp.
2. García Canclini, Néstor, *Públicos de Arte y política cultural*, UAM, México, 1991, 197pp.
3. García Canclini, Néstor, *El consumo cultural en México*, CNCA, México, 1993, 126pp.
4. Hernández Sampieri, Roberto, *et al. Metodología de la Investigación*, Mc Graw Gill, México, 1991, 705 pp.
5. Giménez, Gilberto, *La investigación cultural en México, una aproximación*, Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM, México, 1999, 207pp.

Páginas web

1. Cervantes Barba, Cecilia, Política de comunicación y política cultural en México (2001-2005) Ponencia que se presentó en Brasil en noviembre de 2005. Disponible en: www.portalcomunicacion.com
2. Crespo Oviedo, Luis Felipe, Políticas culturales. Viejas tareas, nuevos paradigmas, *Memoria, Revista mensual de política y cultura*, número158, abril de 2002. Disponible en: www.memoria.com.mx/158/Crespo.htm
http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Eje_tematico/2cultura.htm

ANEXOS

Ejemplos de colaboraciones periodísticas:

El Nacional
 Dirección General: Enrique Cabrerá
 Domingo 1 de diciembre de 1996 Nueva Época Número 44

Revista Mexicana de
CULTURA

Horacio Franco,
 Sudor y talento
 Entrevista de
 Roberto García Bonilla



Antonio Márquez

El enigma de Serafina de Cristo
 ANTONIO MÁRQUEZ



Andrés Henestrosa

Buñuel, la mirada del siglo
 SAÚL SANTANA



Entrevista de MIGUEL ÁNGEL QUEJAN

Andrés Henestrosa, la gran travesía

Literatura francófona de Canadá

- Gaston Miron
- Anne Hébert
- Nicole Brossard
- Louis Caron
- Françoise Perus
- Jorge Arturo Ojeda
- Julia Elena Melche
- Gabriel Rodríguez
- Anne Marie Koening

Miscelánea

¡Buñuel!

La mirada del siglo

SAÚL SANTANA

Una simple mirada es suficiente para entrar en el juego de la comunicación, a través del arte cinematográfico, pero una mirada cruzada proveniente de un espíritu libre no se encuentra, por desgracia, de manera tan sencilla. Así no aparece la filosofía, o el instrumento preciso para expresar con el cine el mundo mágico de los sueños, las emociones o el instinto. Tampoco es de todos los días mostrar en imágenes una visión tan completa y fiel de la realidad, porque el mundo es de virtuosos o privilegiados por su naturaleza, poseedores de una sensibilidad muy especial. En la historia del siglo XX, una mirada resultará indispensable para tratar de entender las relaciones entre los hombres de esta época, la del doctor español Luis Buñuel.

El próximo jueves 4 será inaugurada en el Museo del Palacio de Bellas Artes la exposición *¿Buñuel? La Mirada del Siglo*, luego de haberse presentado exitosamente en las ciudades europeas de Bonn, Alemania y Madrid, España. Es una colección de numerosos objetos personales como fotografías de sus películas, obras de arte de personalidades que tuvieron contacto con él en forma personal o a través del surrealismo, además de documentos originales -cartas y guiones cinematográficos- escritos por este autor, que ocuparán en su montaje todas las salas del museo.

¿Buñuel? *La Mirada del Siglo* se inscribe en un ambicioso proyecto de cooperación internacional con el que México se agrupa al homenaje del cineasta Aragonés, creador de más de 30 películas entre las cuales se cuentan algunas de las obras maestras de la filmografía mundial.

Justamente ahora, cuando se está celebrando los primeros cinco años del cine en nuestro país y se cumple el centenario del natalicio de André Breton, otra gran figura del arte, fundador del movimiento surrealista, que tuvo en Luis Buñuel

alios y sus amigos. En cierta ocasión describió la calidad de sus películas en la siguiente forma:

"Algunas han sido malas, pero siempre he cumplido con mi precepto surrealista. La necesidad de comer no excusa la prostitución del arte; estoy contra la moral convencional, las visiones tradicionales, el sentimentalismo, toda la sociedad moral de la sociedad. Para mí la moral burguesa es la antinatural, pues está fundada sobre instituciones muy injustas: la religión, la patria, la familia y otros pilares de la sociedad".

Aspiraba siempre a lograr un cine que fuera sencillo y realista del mundo, que alguna vez como fuera importante de la realidad. (...) Si el espectador participa de las alegrías, las tristezas, las angustias de un personaje de la pantalla, es porque se reflejadas las alegrías, las tristezas y las angustias de toda la sociedad, por consiguiente, la guerra afectan a todos los hombres de hoy, por lo tanto, también al espectador".

Después de *Un perro andaluz* (1929) y *La edad de Oro* (1930), su filmografía incluye los siguientes títulos: *Los Hombres y Tierra sin pan* (1932); *Conde Camilo* (1934); *El gran calavera* (1939); *Los Olvidados* y *Sansón* (1950); *La hija del engañado*, *Una mujer sin amor* y *Subida al cielo* (1951); *El Bruto*, *Cumbres borrascosas* y *Robinson Crusoe* (1952); *El río* y *La familia sigue en viaje* (1953); *El río y la muerte* (1954); *Ensayo de un crimen* (1955); *Así es la guerra* y *La muerte en esta jornada* (1956); *La fiebre y Nazario* (1959); *La joven* (1960); *Viridiana* (1961); *El ángel exterminador* (1962); *Doña de una comarca* (1964); *Sembla del Doctor* (1965); *Bohème de dieu* (1966); *La vaquilla* (1968); *Fritana* (1970); *El discreto encanto de la burguesía* (1972); *El fantasma de la libertad* (1974) y *En el oscuro objeto de deseo* (1981).

Del conjunto sobresalen las dos primeras, *Subida al cielo*, *Nazario*, *Viridiana*, *El ángel exterminador* y *Los Olvidados*.



El Nacional
 Dirección General: Enriqueta Cabrera
 Domingo 10 de noviembre de 1996 Nueva Época Número 41

Entrevista con Sergio Pitol de Miguel Ángel Queamain

Revista Mexicana de **CULTURA**

Stephen Vizinczey
La estética disidente
 JUAN DOMINGO ARGUELLES

Umberto Eco
La historia reinventada
 JACQUES LE GOFF

Carrusel infantil
 JULIA ELENA MELCHE / SAUL SANTANA / JOSE ESPINA



Stephen Vizinczey Fotografía: Gabriela Escobar



Jose María Espinosa • Jorge Ruiz Dueñas • Jaime López • Armado Parida
 Saúl Santana • Roberto García Borrilla • Jorge Arturo Ojeda
 Severino Salazar • Aracido Polk • Eduardo Llanos • Américo Aguilar

Colorines
Espacio alternativo
 SAUL SANTANA

Seleccionar los buenos libros que satisfaga nuestras necesidades de información y se nos presente de manera precisa, con lenguaje claro y sencillo, no es una tarea fácil. Y si lo que se pretende es fomentar el hábito de la lectura en los niños, el asunto se complica todavía más. En distintas ocasiones se ha cuestionado la participación de nuestro sistema educativo en cuanto a la idoneidad de una estrategia pedagógica capaz de hacer placentero el contacto infantil con los libros. La situación económica es otro factor que limita a los padres de familia en la inversión "aristocrática" de adquirir un buen libro para sus hijos y fundamentalmente, la versión generalizada de que no hay en nuestro país librerías especializadas, que den asesoría y ofrezcan precios atractivos.

Por todo lo anterior, resulta interesante la labor emprendida desde hace casi tres años por el grupo librero *Colorines*, con la creación de espacios alternativos en la venta de libros para niños. Me refiero a *Colorines*, ese nuevo concepto de distribución para textos de literatura infantil, que hace algunos días inauguró su segunda tienda en la sistema Códexa de la Ciudad de México.

Se trata de un local de aproximadamente trescientos metros cuadrados de superficie, que se localiza en avenida Nueva Lucha No. 90 y cuenta con un acervo de entre veinte y treinta mil ejemplares en ediciones y de cinco mil títulos diferentes sobre los más diversos temas, para motivar el desarrollo infantil y juvenil y facilitar el trabajo que los padres y maestros realizan en su educación.

Aline de la Macera, quien dirige y atiende personalmente ambas sucursales de *Colorines*, se muestra como la persona más entusiasta en la realización del proyecto. Lo mismo muestra a un padre y a su hijo sobre la lectura más adecuada para sus nueve años, que supervisa y llama la atención a su personal en la colocación del material bibliográfico y de otros artículos como videos, discos, casetes y juegos didácticos. Se afirma porque el nuevo local luce realmente atractivo, que invita a recorrerlo y que sea reconocible. Así, conocido de esta serie de actividades simultáneas, Aline nos da un espacio de su tiempo para explicar con sus propias palabras las características de sus ambientes educativos:

"Estudí Educación Especial y siempre he trabajado con niños, decidí abrir *Colorines*, la primer tienda, hace casi tres años en la de Calzada del Huelmo No. 550, porque sentía que había bastantes, no digo suficientes, tiendas con juegos educativos y con una pequeña sección de libros. O había librerías de adultos con una pequeña sección infantil. Lo que yo quería era hacer un lugar que funcionara como una gran librería

México o que ya no se consiguen porque vienen del extranjero y se dejan de imprimir. "Son libros que están en perfecto estado pero que ocupan un importante lugar en las bodegas de las editoriales y por eso nos los venden. Este material bibliográfico alcanza descuentos del ochenta por ciento o más y podemos encontrar ejemplares desde cinco pesos".

En lo que se refiere al apoyo especializado para la compra de libros y en particular para formar niños lectores, la responsable de las librerías *Colorines* sugiere que tenemos que proporcionar libros apropiados a su edad. "Si le damos un libro muy difícil no va a pasar de la segunda página o si le damos uno muy bobo, cuando una mamá se va a dormir. Hay que ser muy cuidadosos para entender lo que al niño le gusta y es de su interés de lo que se trata es que se vaya creando y queramos volver aquí o a cualquier librería, que quieran seguir leyendo".

Aline de la Macera no oculta su tristeza al cuestionarse sobre su participación en la *Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil* que inició el día de ayer. "No se me permitió asistir porque dijeron que se trata de una feria de editoriales, no de librerías. A pesar de contar con el reconocimiento y el apoyo de las editoriales en la apertura de mis dos tiendas y de que las comentes la existencia en *Colorines* de un fondo editorial que incluye texto. Por fortuna nuestra proyección va más allá de la temporalidad de las ferias y aunque hemos participado en algunas de ellas, como la del Palacio de Minería, no mediana es porque mucha gente nos podría conocer y obtener fabulosas discusiones. Es más, los mismos editores vienen en ocasiones a comprar libros con nosotros. Ya creo que no hay en el mercado quien tenga los precios más económicos en productos que *Colorines*".

Los casi cinco mil títulos distintos de esta librería constituyen un espacio general y sus clasificaciones temáticas aparecen muy sutilmente colocadas en los exhibidores y en los muros de tonos pastel que complementan un ambiente en verdad agradable. Hay acciones de literatura en inglés, poesía, mitos y leyendas, audios bibliotecas, investigación y una zona para adultos en la que padres y maestros pueden encontrar libros que les ayudarán a tratar problemas de convivencia con niños y jóvenes. "Lo que se pretende es no saturar de publicaciones de Walt Disney, creo que el mercado ya está sobresaturado de esos materiales. No tengo nada en contra de Walt Disney, pero no acepto que se considere la única opción, curiosamente en nuestras librerías cuando surge algo de Disney, casi no lo venden. Los mismos niños seleccionan otras cosas al tener más alternativas".

La especialista en literatura infantil, destaca la presencia en sus librerías de trabajos publicitarios

apoyo y supervisión de nuestros empleados".

En lo que corresponde a los precios de los libros que se encuentran en *Colorines*, el efecto una visita en cualquiera de estas tiendas alienta al pie de la letra la filosofía comercial que distingue al grupo "*Colorines*", esto es, permitir el taca y revisión de los ejemplares y sobre todo ofrecer atractivos descuentos, que van del diez al veinticinco por ciento en títulos de libros, los que están vigentes en todas las librerías. Además hay libros de saldo, los que quedan cuando una editorial deja de operar en

Una feria infantil para niños

El Nacional
 Dirección General: Estelita Cabrera
 Domingo 8 de diciembre de 1996 Nueva Época Número 45

Entrevista
 con
Fernando del Paso
 de
Miguel Ángel Queamán

Revista Mexicana de
CULTURA

CARLOS MONSIVÁIS
Dos textos inéditos sobre los delirios de la fe
Nuevo catecismo para indios remisos

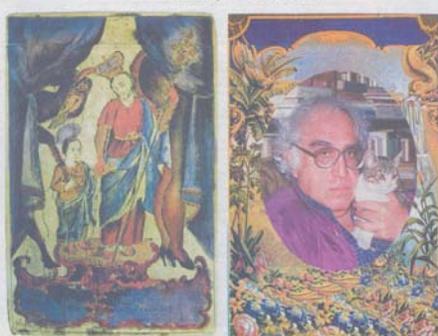


Ilustración de Francisco Toledo. Carlos Monsiváis. Fotografía de Gabriela Brindley.

Eutimio Sosa • Martha Salinas Gutiérrez • Arcadio Polk
 Saúl Santana • Julia Elena Melch • Alejandra Lesal
 Patricia Pineda • Héctor Siever • Jorge Arturo Ojeda
 Manrique Acosta

Cultura popular

Música navideña
Posadas y villancicos

SAÚL SANTANA

La celebración de las posadas mexicanas, pese a cualquier situación o circunstancia constituye un aspecto importante de nuestra identidad, que se ha transmitido de generación en generación desde fines del siglo XVI entre la población del país, con las peculiaridades propias de cada lugar como una forma de diversión y entretenimiento, aunque cada vez más ajeno a su carácter original, el religioso.

El tema sobre la fiesta navideña y la aparición de un material iconográfico producido de manera independiente por Carmen Jiménez, maestra normalista de Cantos y Burgos Indígenas para educadores de jardines de niños y primaria, quien comenta en entrevista su experiencia en esta actividad ajena a cualquier tipo de apoyo oficial, que busca un objetivo meramente didáctico para difundir y preservar la riqueza de las tradiciones decembrinas, a partir de una selección de cuentos populares de posadas, interpretados con gusto y espontaneidad más que con amplias referencias musicales.

—¿Cuál es la intención de recopilar este conjunto de cuentos del ámbito popular en una época en que se interpreta el diccionario del lenguaje ya no es un fenómeno?

—Fundamentalmente el propósito es recuperar la riqueza de nuestras tradiciones, a través de la difusión de textos musicales para posadas que se utilizaban en los años 40 y 50 en la Ciudad de México. Que los adultos los escucharan y los niños los aprendieran, que se acompañaran con ellos y se propiciara un momento con la convivencia en familia y con nuestros raíces. Los villancicos son los que ya se escuchan luego algunas décadas y se siguen interpretando hoy sonidos tan bellos para la fiesta del niño Dios, servidos la mayoría para la recepción, una versión de "la casa" como se canta en Veracruz y algunos otros textos que aparecen gracias al apoyo de unos amigos informáticos.

Hay que recordar que las posadas son originarias en Colombia, con las rutas de apostolado en las que los evangelizadores trataron de atraer a los indígenas en los años de los templos con cruces y puentes del nacimiento de Cristo, considerando entonces como el principal acontecimiento de la religión recién introducida. En ellas se representa el peregrinar de José y María a un pueblo de Nazaret en camino a Belén, durante nueve jornadas, del 16 al 24 de diciembre. Pronto estas celebraciones se hicieron fuera de los templos y se organizaron en las casas particulares, los vecindarios y los barrios y hasta la fecha se acostumbra incluir como atractivo en nuestro país, las bases de bergamote, las palmas y villancicos, la preparación de deliciosos alimentos para los asistentes y un baile. Por desgracia, esto ha venido a menos y en común la organización de posadas con un simple baile, que probablemente incluya el repiqueteo de platillo, desde lo que más abunda en las fiestas decembrinas.

—¿Cómo fue el proceso de selección, tuvo algún procedimiento?

—Se trata de un esfuerzo privado, hecho con mucho interés por los participantes del proyecto para que la gente conozca y recupere la tradición. En realidad esto tiene un fin educativo, no comercial. Hay villancicos muy populares que son cantados de manera más tranquila para que los niños en las escuelas puedan aprenderlos más fácilmente. Me gustó investigar un poco

relaciona a las escuelas y preservar su aprendizaje permanente?

—Los niños pueden ser muy felices con las actividades musicales y aprender jugando, pero a veces los educadores imponen el pretexto de que no hay tiempo o no hay quien loque la guitarra. Olvidan que hay tantas maneras de hacer la interpretación musical, en este caso, por ejemplo, se pueden aprender en el caso. Es cuestión de creatividad y libertad para enseñar y ver el proceso como un juego.

—En Posadas Tradicionales de México, cuál es la importancia en cuanto a la calidad instrumental y la interpretación?

—Aquí como con el apoyo de Ricardo Sánchez, un músico muy bueno, acompañando de Amparo Cabrera por todo el mundo, con mucha capacidad como compositor y como arreglista. Entre los dos elaboramos el material en un tiempo presente y futuro viendo qué sería lo más adecuado para cada una de las plazas. Algunos llevan dos flautas o dos voces, otras acordeón y otros más, solo llevan guitarra y guitarra como el entusiasmo en la posada, con los papeles que están de hecho y otros con de guitarra, que se sepan y hacen un sonido tan musical para dar gran ambientación al lenguaje.

No tiene voces de primer nivel, pero sí de gente que canta por el gusto de hacerlo, claro, con afinación y ritmo adecuados en textos que solo musicalmente cantan. Así, las familias podrán cantar y vivir con intensidad las posadas.

En este momento no tengo la capacidad de lanzar el material conceptualmente, pero me gustaría que al menos llegara a los maestros, a los padres de familia. Es una producción a la que seguramente le caracterizará el diseño de la portada en una siguiente edición, se imagino no relaja absolutamente el propósito de la grabación, pero no hubo nada de, el problema es la falta de experiencia y la limitación de recursos, quizá así se compensa.

Nuestra aspiración con las canciones —todas de autor desconocido— fue conservarlas e investigar un poco más, pero sin caer en lo que todo mundo conoce. Puede ser que algunos de ellos hubieran sido conocidos por otros, pero los temas tradicionales no son exactamente iguales, se van corrigiendo y mejorando evolutivamente ya que son productos vivos y van creciendo al ritmo de la gente, de su cultura, de su tiempo.

—En las escuelas del curso puede aprovechar la integración de un equipo coral familiar, existen algunos otros proyectos paralelos que otros comunal a este?

—No, no en los momentos, Posadas Tradicionales en México fue un esfuerzo bastante fuerte para conservar tiempos de cada participante. En el equipo hay una psicóloga, otra persona trabaja en teatro, una en música y una más en educación. En la personal ya tengo una grabación previa. Hemos, Gómez y Jurado, con la que he participado en Congreso de Educación Preescolar en algunos estados de la República e incluso de Estados Unidos con profesores bilingües. Ambos trabajos corresponden a cursos que empezamos los temas que dan título a las grabaciones.

—¿En algún momento, como lugar que en otros sea difundida y sobre todo, que se distribuya entre la población?

—A través de los medios, además en el caso se incluye un diccionario y más elementos de referencia: 239.40.41 y 239.47.82. Respecto al copyright de

El Nacional
 Dirección General: **Enrique Cabreza**
 Domingo 22 de septiembre de 1990. Nueva Época. Número 34

Revista Mexicana de
CULTURA

Conversación
 de Miguel
 Ángel
 Quemain
 con Carlos
 Montiel

**Remedios
 Varo**
 Los entramados del lienzo
 Aproximación de Antonio Marquet

Silvestre Revueltas
 Hacia su centenario
 Roberto García Bonilla

Jorge Ayala Blanco
 La otra orilla de la tierra

Andrés Ramírez **Patricia Pineda**
 Poemas Conversación con Víctor Ruiz

Saúl Santana
 Entrevista con Natalio Hernández

Nacer de nuevo
 Gilda Marín
 1987-1990



Literatura Indígena

Entrevista con Natalio Hernández

La otra mirada de la lengua

Saúl Santana



Hace unos días se realizó en Mérida, Yucatán, el V Encuentro Nacional de Escritores en Lengua Indígena con representantes de las más diversas culturas étnicas de nuestro país. Diseñado originalmente como un evento de identificación y acercamiento en el que autores de obras en lenguas autóctonas pudieran compartir experiencias y mostrar parte de su trabajo literario, este proyecto ha sido transformado a la par con un cambio de actitud por parte de la sociedad mexicana hacia el tema indígena.

Natalio Hernández, escritor en idioma náhuatl, quien ha participado en todos los Encuentros, es considerado como uno de los principales promotores y exponentes de esta tradición artística. Autor del poemario *Ikun Chikilaj (Amor) (¿el habla el diablito?)* ha colaborado en la publicación de textos como *Flor y Canto de los antiguos mexicanos* y *Literatura Indígena Ayer y Hoy*; su más reciente libro lleva por título *Pequeñeces: Canto a las Mariposas* y está integrado por 52 poemas cortos.

Hernández fungió también como Presidente de la Asociación de Escritores en Lengua Indígena y es Director del Programa de Lengua y Literaturas Indígenas de la Dirección General de Cultura y Artes del INEA. En esta entrevista expone su experiencia individual y colectiva, trata un recordatorio del mapa lingüístico de los principales autores, sus géneros literarios, la preferencia y estrategias de difusión y las perspectivas de desarrollo de cara al nuevo milenio.

—¿En Ciudad Victoria, Tamaulipas, en 1990, en Mérida, Yucatán, y en 1991, cómo ha evolucionado el desarrollo de la Literatura en Lengua Indígena con los Encuentros Nacionales de Escritores?

—Desde 1990 hay una mayor profesionalización y desarrollo. En aquel primer Encuentro realizado hace un año nadie se conocía, sabíamos que había escritores en diferentes lenguas. Esforzamos muy sólidos, que, afortunadamente, como los de los escritores quepines del Estado de Tabasco, en Oaxaca, con una tradición que nos viene desde principios de siglo y en la que han participado activamente escritores como Andrés Bello, y los escritores Gabriel López Chulín y Pacheco Nicas, entre otros, que ya subvertieron el desarrollo de una literatura indígena contemporánea. En la zona maya existían también esfuerzos y logros que han

—¿Cuáles son los autores representativos de la literatura indígena contemporánea, cuáles son sus géneros?

—Empresando por lenguas minoritarias, para nosotros los escritores hay un gran interés en conocer a Fernando Ojeda, de Baja California. Su lengua Pa'ik, tenía una tradición o construcción hablada en su totalidad. Ojeda es un excelente narrador; él recoge y en algunos casos recrea la tradición oral. Entre los yajajil y mapes tenemos por ejemplo a Francisco Almada, poeta mapes que está tratando de recoger los cantos tradicionales y haciendo más contemporáneos, pues su poesía

Hacia de *Iménes*, de Tezozomoc y Temascal, en el estado de Oaxaca. En su misma entidad, en la Sierra de Guadalupe, existe el poeta Mario Meléndez y otros autores. Javier Castellanos, quien escribió la novela *Cantares de los Vientos Orientales*, es una obra pionera de esta literatura, donde justamente el plantea el conflicto de identidad de los pueblos indígenas en su relación con la cultura mestiza mexicana. También, está ese gran poeta quepines, Víctor de la Cruz, quien junto con Mariano Maza y Efraim Jiménez representan la generación intermedia entre los poetas de principios de siglo Gabriel López Chulín, Pacheco Nicas y Andrés Bello y los actuales escritores jóvenes como Natalia Toledo, Víctor Tzuc y algunos más. En lo que respecta a los escritores de la parte sur y suroriente de México, en Yucatán hay varios muy buenos como Miguel May May, María Luisa Gómez Pacheco, Waldemar Nolasco, Santiago Domínguez, Primitivo, en Chiapas que tiene una comunidad de escritores mapes y quejanes con gran parte muy desarrollada como Jacinto Ariza, quienes de la antropología vira por los propios indígenas y sus aproximaciones muy interesantes de una literatura maya contemporánea en el plano de ensayo y relato que ha ido recogiendo, o Rosalva Jiménez, que escribe literatura para niños y su lenguaje del cuento nuevo en lengua tojolabal.

—¿Cuáles son los aspectos estéticos, los criterios que definen a la creación literaria en lengua indígena?

—La literatura indígena tiene como distintivos varios aspectos, podemos mencionar entre ellos el ritmo y la sonoridad de las propias lenguas, que a veces al pasar al español se sacrifican en gran parte. Uno puede leer en la traducción al castellano un poco más ritmo, se pierde, pero no siempre, eso que es un aspecto muy importante que refleja la literatura. Otro distintivo que se agita es el manejo de valores discursivos, valores más experimentales, más vinculados a la tierra y al sentido comunitario de los pueblos. Lo que a veces se privilegia en la sociedad mexicana no siempre se privilegia dentro de la cultura indígena, su literatura así lo demuestra. Yo encuentro la relación hombre-naturaleza como una constante dentro de la literatura de los pueblos indígenas. El aprecio por la flor como símbolo, la insistencia en el amor, pero no un amor solitario referido a la belleza de la mujer, a la muerte accidental, sino un sentimiento dirigido hacia

Yo creo que cada vez más la sociedad se va sensibilizando, se está dando los primeros pasos en este terreno.

—¿Cuál es la situación de la literatura indígena, existen oportunidades de publicación?

—Hay que trabajar, es mucho lo que hay que hacer, estamos abriendo la puerta. Una de las formas comunes es proponer cada vez más encuentros y talleres colaborando entre escritores de uno y otro lado. Hemos avanzado considerablemente esta experiencia con escritores como Carlos Montemayor, Miguel León Portillo, Emilio Zapata, Juan Babelo, Efraim

El Nacional
 Dirección General: Enriquez Cabrera
 Domingo 8 de octubre de 1996. Nueva Época. Número 26

Entrevista
 con
 Sergio Fernández
 de
 Miguel Ángel
 Quereán

Revista Mexicana de
CULTURA

Alí Chumacero
 Homenaje nacional
 Eutimio Sosa y Juan Domingo Argüelles

La envidia
 Ese reconocer envenenado
 Renato Sales H.

Seña y Verbo
 Presencia del teatro silente mexicano
 Saúl Santana

Patricia Pineda □ Armando Partida □ Jaime López
 Jorge Arturo Ojeda □ Rodrigo Ayala □ Severino Salazar
 Arcadio Polk □ Estelita Zamora
 Poema de Wislawa Szymborska

Alí Chumacero
 Foto: Gabriel Soriano

Teatro Reinician funciones

Seña y Verbo, presencia del teatro silente mexicano

Saúl Santana

Hablar con las manos

Sergio Isaac Falcón, actor

Seña y Verbo, presencia del teatro silente mexicano

Saúl Santana

afirma que se trata de profesionales tan buenos o mejores que los que están acostumbrados a ver. Por otra parte, el lenguaje manual es bellissimo para el espectador y nosotros tratamos de explotarlo al máximo. Los actores sordos son muy expresivos y tienen una gran precisión gestual, además poseen una disciplina tal que les permite un excelente autoentrenamiento".

Otro actor, según Lomnitz, es imaginar que una obra dramatizada por actores sordos va a resultar una experiencia monilosa y silenciosa. "Con Seña y Verbo el espectador disfrutará de un mensaje más rico, al poder escuchar y ver cada palabra. En esta forma se combinan perfectamente el lenguaje manual de los sordos y el idioma español hablado. Es un teatro de alta calidad profesional, con muchas imágenes, poesía y acción. Nuestras obras siempre tienen acompañamiento musical y la participación de actores vocales, quienes proporcionan todas las voces de la obra y al mismo tiempo representan personajes específicos en ella. Además nuestro repertorio incluye obras clásicas, modernas, de corte infantil y creaciones originales".

Con la representación de *El Pequeño Teatro de las Manos*, Seña y Verbo acaba de realizar una gira por occidente del sureste mexicano, gracias al apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Se trata de un espectáculo itinerante y dividido en el cual se escenifican cuatro o cinco obras cortas que promueven la participación del público, como *El Alcega de las Manos*, en la cual los niños aprenden el alfabeto manual de los sordos y *El Juego de los Nombres*, improvisación basada en los nombres de los niños del público, usando las letras del alfabeto

Como parte de un movimiento mundial innovador para el panorama escénico de nuestro país, la compañía teatral Seña y Verbo, surgió en 1993 como el primer grupo profesional en América Latina integrado por actores sordos y actores oyentes. El director Alberto Lomnitz, en un esfuerzo conjunto con maestros y profesionales del teatro realizó una selección entre sesenta candidatos sordos para conformar el actual elenco de la compañía e iniciar el proceso de capacitación actual en el que colaboró de manera sobresaliente

la dirección de Carlos Cerón, en 1994. *El Pequeño Teatro de las Manos*, de autores y directores varios, también data de 1994 y *El Cid*, escrita y dirigida por Alberto Lomnitz, en 1995, se actualizó en coherencia.

La Compañía cuenta con el patrocinio de diversas instituciones educativas, representantes de la iniciativa privada y de la sociedad civil y sus tierras se extienden también a programas de capacitación a través de conferencias, talleres e intercambios con agrupaciones de teatro de sordos de otros países.

Sergio Isaac Falcón, en *El Cid*
 Foto: Christian Wehmann

De pronto, una señal de acercamiento lo indica que es su oportunidad para comunicarse y dar a conocer su mundo de conceptos. Sin ego se apresura y empuja una chapa eléctrica de alegría, luego se concentra en observar el lenguaje manual de su intérprete y antes de responder a la primera pregunta se toma la cabeza y medita.

Es Sergio Isaac Falcón, actor profesional de teatro sordo, fundador de Seña y Verbo, primer compañía en su género en nuestro país y

El Nacional
 Dirección General: Enriqueta Cabrera
 Domingo 29 de septiembre de 1996. Nueva Época. Número 36

Entrevista
 de Miguel
 Ángel
 Quemain
 con Juan
 García Ponce

Revista Mexicana de
CULTURA

La
 contracultura
 en México

José Agustín

La madriguera
 Génesis de una novela

Tununa Mercado

Publicaciones del exilio
 Aufbau en México

Saúl Santana y Renata von Hoffstengel

El código de los objetos
 La pintura de Eugenia Benabib

José María Espinosa □ Armando Partida □ Jaime López
 □ Marco Antonio Silva □ Mirelaura B. Martínez

Poemas: Alberto Salamaña y José Landa




Foto: Gabriela Benabib

José Agustín

Foto: Gabriela Benabib

Aufbau en México
Publicaciones del exilio
 Saúl Santana

Haber sido la importancia de las diversas publicaciones para inmigrantes exiliados que se refugian en países extranjeros, ya sea en su propio idioma o en el de su país adoptivo, es recurrente a lo largo del siglo XX, momento en el que se va consolidando una conciencia colectiva, una gran preocupación en lo que se refiere a la conservación de la memoria, de las raíces culturales de sus lectores, así como a facilitar el proceso de integración a otras culturas y la formación de nuevas identidades. Un caso ejemplar en esta esfera periodística lo constituye la revista AUFBAU, fundada en 1934 en la ciudad de Nueva York por exiliados judíos de habla alemana que habían sido derrotados en su patria, cuando en Europa se vivía el creciente poder del fascismo y del antisemitismo.

El llamado desde su inicio en todo el mundo, AUFBAU, cuya traducción al español es Reconstrucción, pronto se convirtió en el punto de partida o de referencia indispensable para un gran número de exiliados europeos y americanos germanohablantes. Su papel era de consorcio para la formación de una nueva conciencia en términos deconstrucción y fue un medio confiable de información en su propio idioma acerca de los acontecimientos en el viejo continente. Además, su acción cultural se orientó en su mayor parte hacia la literatura y el periodismo del exilio judío de habla alemana. Escritores como Thomas Mann, Franz Werfel, Hans Sahl, Oskar Maria Graf, Hermann Broch, Lion Feuchtwanger, Alfred Kerr y muchos otros publicaron reportajes, artículos y poemas que dieron en muy poco tiempo un nivel considerable al AUFBAU.

Recientemente la Embajada de Austria en México, el Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias Germano-Mexicanas, A.C. y el Departamento de Literatura de Letras Alemanas de la UNAM presentaron por primera vez en nuestro país una exposición sobre la historia de AUFBAU en la Galería Facultad Bolívar de la Casa Universitaria del Libro. Renata von Hoffstengel y Cecilia Terenzi, presidenta y vicepresidente, respectivamente, del Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias Germano-Mexicanas y además profesora de tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en la especialidad de letras alemanas, se embarcaron en la ardua tarea de organización y promoción de esta singular muestra, con apoyo por un conjunto de fotostudios y documentos originales que permitieron conocer la diversidad de publicaciones del exilio en México y sobre todo la importancia de AUFBAU en sus distintas etapas evolutivas.

Sin más mencionamos que la satisfacción de enseñar y difundir cultura, como promueven por vocación quienes que al Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias Germano-Mexicanas es una asociación civil fundada en 1987, cuya tarea consiste en ofrecer a investigadores y ciudadanos amantes de información sobre aspectos de la investigación y del estudio de personas de habla alemana en México. El Instituto, además de editar libros y revistas relacionadas con el tema, organiza y apoya eventos culturales significativos para el mundo cultural germano-mexicano.

Se está desarrollando un archivo basado en donaciones de

Gertrude Schreiber, maestra en jefe de AUFBAU.

Foto: Renata von Hoffstengel

tipo de la expulsión de muchos intelectuales: escritores, artistas opositores al régimen alemán y luego, por supuesto, de Austria cuando Alemania se unió al eje.

En la muestra también se incluyen algunos ejemplares de las muchas publicaciones que cubrían necesidades de diversas nacionalidades alemanas en México. Entre estas se encuentran el mismo Anuario del Instituto, representado en la exposición por los tres primeros números. El día de la inauguración salió el número cuatro, dedicado al ensayista Don Gilberto Bouquet, quien fue el salvador de muchas vidas al estar a su cargo desde la representación de México en Austria.

—Pues sí, como AUFBAU en México?

—Pues sí, podemos establecerlo. Primero, porque es el núcleo del futuro, dice la doctora Cecilia Terenzi, porque la segunda y tercera generación de inmigrantes ya no dominan el idioma y a pesar de que actualmente se incluyen textos en inglés, las donaciones, junto con el interés, pueden disminuir y tal vez algún día se tendrá que decir basta aquí. La revista es la herramienta por excelencia y por la participación casi honoraria de sus autores. En un país tan industrializado como Estados Unidos las cosas son más difíciles. En México AUFBAU se desarrolla por correo, los escritores

45 aniversario

Galería Velasco

SAÚL SANTANA

No es el día del Carmen, ni de San Francisco, ni de las "Lupitas". Ni se abrió otra palquería, pero el barrio está de fiesta y es que hay otro motivo grande: su galería oficial, la José María Velasco está cumpliendo, nada menos señor, que cuarenta y cinco años!

No hay bulle, serpentinas o cobertones, pero sí un brinco de honor y una muestra colectiva de más de cien exposiciones de diversas corrientes de la plástica contemporánea. Recordar esos tiempos nos hará reconocer el valor de un proyecto cultural surgido en 1951 por iniciativa de Miguel Álvarez Acosta, entonces director del INBA, en colaboración con Fernando Gamboa y Guillermo Rosell, un trío excepcional en nuestra cultura y en la promoción del arte. El objetivo era llevar las manifestaciones artísticas a las zonas populares de nuestro país y en ese aventurero tocó a Peralvillo tener su galería en el número 55 de la conocida calle. Su primera estructura simulaba una carpas y aunque usted no lo crea, fue rebotizada en 1962.

Algo poco común, pero así sucedió, en su fundación este lugar tuvo el nombre del muralista José Clemente Orozco, pero al crearse, tiempo después, el Museo que albergaría su obra, las autoridades escogieron a otro gran artista mexicano para llamar a ese espacio de expresión plástica y de acercamiento al arte, que se abica en lo que hoy conocemos como el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Artistas nacionales y extranjeros han mostrado su obra en cientos de exposiciones de pintura, escultura, grabado y fotografía. Además la Galería ha tenido sus épocas de efervescencia con la presentación de otros espectáculos que tienen que ver con la música, la literatura o el teatro. Y lo más importante, su afán de vinculación con los habitantes del barrio, a través de conciertos para premiar la elaboración de las mejores ofertas del Día

de moños o piñatas y nacimientos en la temporada navideña.

La Galería José María Velasco ha sido testigo de cambios scenales, de políticas culturales distintas y hasta de las transformaciones por la urbanización de su zona, en las costumbres de las personas que la habitan. El perfil de la población es de gente modesta, muy de ambiente familiar, trabajadora y festiva.

A pesar de las modificaciones en los espacios habitacionales como consecuencia del terremoto de 1985 y la llegada al barrio de otro tipo de pobladores, sigue siendo cosa común la fraternidad y la participación intensa en tareas de beneficio colectivo.

A esta evolución del barrio se ha integrado la Galería, bajo la dirección de sólo tres personas y un reducido equipo de colaboradores en toda su trayectoria: Elena Huerta (1951-1958), Elena Olachea (1958-1986) y Enrique Martínez Galindo (1986 a la fecha). Es este último quien destaca la relación con el vecindario, al proporcionar apoyo no sólo con la visita clásica durante los veinticinco o treinta días que duran las muestras, sino procurando ser un foro para la presentación de algún trabajo artístico o de alguna actividad cultural sea cual fuere.

"Estamos abiertos a conocerlos y si tienen los merecimientos necesarios, a promoverlos presentándolos en la Galería. No es la intención de que sean únicamente profesionales o egresados de escuelas especializadas, sino también a darnos el talento autodidacta. Aunque hay que recalcar que por obras de mantenimiento en el local, hace algún tiempo que no se ofrece el apoyo para la manifestación de otras actividades artísticas, es uno de nuestros objetivos, después de este congreso de expertos."

Mientras tanto, en la Galería lo esperan a artistas trabajos de Alfredo Acosta, Yolanda Andrade, Octavio Bajonero, Carlos Blas Galindo, Armando Crisosto, Felipe Ehrenberg, Ernesto Mallard, Nahum B. Zoni y José Zúñiga entre muchos otros. A todos ellos ¡Salud! y al barrio, ¡en hora buena!

Epistolario

Revista Mexicana de Cultura, El Nacional, 28 de septiembre de 1997.

Permanencia del Guiñol

El Teatro Muf

SAÚL SANTANA

A pesar de la ausencia de escuelas profesionales y aunque el repertorio de obras originales no ha tenido innovaciones importantes a nivel mundial en los últimos años, el teatro de títeres se mantiene como una actividad artística de gran atracción para el público espectador—sobre todo el infantil—.

Y es que en sus diferentes sistemas de ejecución: marionetas, guiñol, bocomes, varillas, mupets, sombras, guantes, la improvisación y la combinación entre cualquiera de éstos, las representaciones de este género resultan casi siempre espectaculares. Además se trata de un género relacionado con el folclore y las raíces culturales de cada país, lo que garantiza su permanencia como forma de identidad.

En México, la compañía de Teatro Muf sobresale en el panorama profesional, pues a diez años de haberse constituido a iniciativa de un grupo de actores y del director de origen búlgaro, Mihail Vassilev, se ha caracterizado por ofrecer en sus espectáculos propuestas nuevas o diferentes. Con un promedio anual de 400 presentaciones a nivel nacional e internacional, sus reconocimientos y el prestigio alcanzado, la sitúan a la vanguardia de otras agrupaciones de títeres.

Otro hecho significativo del Teatro Muf es que se ha convertido en el organizador para nuestro país, del Festival Internacional de Teatro de Títeres, que en esta ocasión cumplió también su décimo aniversario. Para conmemorar el acontecimiento se anuncia la participación de 14 países con 18 trabajos artísticos distintos, una muestra fotográfica, de carteles y títeres y la realización de un taller de dirección escénica, del 25 de julio al 3 de agosto en el Teatro Julio Castillo, del Instituto Nacional de Bellas Artes.

El X Festival, los esfuerzos de organización, pero fundamentalmente, el interés por conocer el espacio interior en el que transcurre el oficio del títere sirven de eje temático en este diálogo propuesto al director del Teatro Muf.

Casado con una mujer mexicana a la que conoció en su primer visita a nuestro país como invitado al Festival Internacional Cervantino, junto con otros integrantes de un grupo de teatro de Bulgaria, Mihail Vassilev tomó la decisión de quedarse a vivir aquí

inquieto infante; su capacidad de asombro a la menor provocación, la risa estruendosa, el veltuario informal y el cabello alborotado, confirman la primera apreciación, aún tiene mucho de niño. Esa personalidad no lo limita, al contrario, en estos momentos le confiere vitalidad y dinamismo para recorrer oficinas en busca de apoyos, dirigir los ensayos de su compañía, correr por el personal de escenografía, confirmar participaciones y promover el mismo su Festival.

—El oficio del títere, de acuerdo a su experiencia, ¿se adquiere en las escuelas de teatro o los ejeyantes se forman solos?

—Desde que estoy en México he trabajado con más de docenas de personas, algunas con trayectoria en el teatro dramático y otras con el simple interés de adecuarse a mi forma de desarrollar el teatro de títeres. Aquí no hay escuelas especiales, pero no me preocupa esta situación, pues muchas veces la enseñanza no te da exactamente lo que la experiencia del teatro profesional te da después. En lo personal prefiero que lleguen a mí personas "limpias", sin escuela, para que en ventad se desarrollen en la línea correcta según mis expectativas. Una vez que entienden la propuesta teatral sí necesitan prepararse y actualizarse permanentemente.

—La teoría técnica del teatro convencional dice que los actores deben ser como niños, ¿cómo aplica ese principio en el teatro de títeres?

—Pienso que en nuestro caso los actores son en verdad niños, en el mejor sentido de la conducta infantil, con expresiones espontáneas, imaginación desbordada y capacidad creativa. En definitiva el teatro de títeres requiere que sus ejeyantes sean totalmente niños en su interior. Es un teatro que necesita además de un talento especial para representar no sólo personajes, hay que crear atmósferas y situaciones que transmitan emociones de la manera más natural posible. Así como en casa los niños juegan a representar un tigre y a este tigre le forman una atmósfera específica de selva con sábanas y sillas.

—En esta cercanía de personalidades y en la creación de un personaje a través de un muñeco,

actuaciones los personajes tengan sólo cara de animal y metafóricamente, alma de persona. La voz, los gestos y la presencia son del animal, pero psicológicamente se comporta como un ser humano. En nuestra vida diaria conocemos a muchas personas que bien les podemos poner significados de animal en su comportamiento. Este es un tigre, aquí parece perro, y así por el estilo.

Otra cosa que se refiere a la intimidad del títere es la presión que implica actuar a través del muñeco: en el teatro dramático actúas el personaje y estás tú. En cambio aquí actúas por un lado el personaje, y por otro metes ese personaje a una materia muerta.

—La recurrencia a cierto tipo de historias en los espectáculos de títeres, aunque refuena cuentos y leyendas tradicionales, ¿por otra parte refleja una falta de originalidad temática?

—Es cierto, no hay mucha obra profesional escrita para teatro de títeres. Lo digo en general, no sólo en el caso de México, no hay escuelas que formen escritores para este género. Por eso yo escojo las pocas obras profesionales de autores de Rumania, Bulgaria o de la República Checa porque cuando en estos países estaba el comunismo se dieron escritores importantes para teatro de títeres. En México también lo han hecho personas como Emilio Carbajallo, Carlos Fuentes o Vicente Leñero. Grandes escritores hicieron treinta o cuarenta obras y esas son las clásicas, las de repertorio, después de ellas nada que valga la pena. Los intereses económicos son la causa; desgraciadamente el mundo se mueve en torno al billete y los escritores son personas que también siguen esa línea, pues con un trabajo para espectáculo de títeres un autor no gana nada o gana muy poco, por eso no le importa escribir.

En un ochenta por ciento el repertorio de las compañías de títeres del mundo está basado en adaptaciones de libros, de cuentos tradicionales. Hay adaptaciones de obras de Charles Perrault, de Shakespeare, Max Frish, los hermanos Grimm o Andersson, pero insisto, más adaptaciones que obras originalmente escritas para títeres, no hay textos nuevos. No me ha tocado, lo digo francamente, desde hace siete u ocho años,

Revista Mexicana de Cultura, El Nacional, 20 de julio de 1997.

SAUL SANTANA

Cultura en el andén

Metro manías

Hace unos días se realizó en la Ciudad de México la XVII Reunión Internacional de Metros, un evento de carácter técnico en el que los participantes pudieron conocer a grandes rasgos, las condiciones de operación y funcionamiento de este sistema de transporte en los principales núcleos de población urbana del mundo. Los avances en materia tecnológica que permiten eficientar sus recursos materiales y humanos y las diferentes experiencias de aprovechamiento de sus instalaciones para mejorar la convivencia cotidiana de sus numerosos usuarios.

En este marco se inauguró una singular muestra en la estación Auditorio, de la línea 7 del Metro capitalino, titulada *Metromanía*, los metros del mundo, que desde su presentación está llamando la atención de sus ocasionales visitantes. La exposición se montó en los pasillos de la estación y reúne medio centenar de paneles luminosos con información detallada e imágenes fotográficas de esta forma de transporte en igual cantidad de países. Datos como la fecha de inicio de operación, el flujo de pasajeros por día, el mapa de su propia red, aspectos generales de la ciudad en que funciona, su esquema de talleres, el Puesto Central de Control, el costo por boleto y su logotipo oficial.

En su recorrido se incluyen tres módulos o "kioskos" multimedia, a través de los cuales se puede obtener de manera directa orientación sobre el origen y destino de las líneas

del Sistema de Transporte Colectivo-Metro en el Distrito Federal, los teléfonos de emergencia de nuestra ciudad y recomendaciones sobre qué hacer en caso de siniestros en el interior de los trenes o de las estaciones.

Se ofrecen a la vista del espectador, maquetas de trenes a escala del tipo férreo y neumático, fotografías acerca de los vagones que el próximo año comenzarán a rodar en las líneas A y B y datos comparativos sobre el metro más antiguo (Londres, 1863); el más grande en cuanto a longitud (Nueva York, 398 km en una red de 496 estaciones y 5 líneas) o el de mayor afluencia (Moscú, 7.5 millones de pasajeros por día laborable). Todo esto acompañado adecuadamente por música ambiental con sonido estereofónico y el anuncio de los siguientes Metros a exhibir para cubrir completamente el panorama mundial.

Mención aparte merece la intensa labor preliminar efectuada por cuadrillas de trabajadores de la construcción para transformar en cuestión de días las profundas y oscuras instalaciones de la estación en una brillante galería de arte, con sus pisos y muros interiormente totalmente remodelados, sus accesos principales revestidos en su fachada por pinturas de colores pastel y sus alrededores aseados, con mayor iluminación y despejados

de toda clase de vendedores ambulantes. Como del primer mundo, pues.

El trabajo de difusión forma parte de las actividades cotidianas que las autoridades del Metro de la Ciudad de México han implementado desde hace ya algunos años en sus diversas estaciones con el propósito de mejorar la permanencia de los usuarios y convertir sus instalaciones en un espacio para la cultura.

La iniciativa, desde luego es encomiable; el pasajero habitual tiene así la posibilidad de acercarse a variadas expresiones artísticas o a la información ordenada en torno a temas específicos de la cultura en general, y hacer más llevadera su estancia tan frecuente como obligada, en este medio de transporte popular. Pero a esta intención habría que objetarle la forma en que suele presentar sus mensajes.

En el caso de *Metromanía*, es cierto que su observación permite al espectador desempeñar un papel más activo al darle la posibilidad de manejar el servicio de orientación multimedia y telefónico libremente. Sin embargo, es una realidad el poco reconocimiento que los pasajeros reciben la mayor de las veces como interlocutores; el problema consiste en que los responsables de esta importante tarea parecen prejuzgar y menospreciar la capacidad intelectual del usuario,

para asumir erróneamente un papel de educadores, o más en extremo, de "civilizadores" de las masas.

Es común todavía encontrar en algunas estaciones muestras que reflejan un elemental sentido de preparación museológica y un rigor mínimo en el trabajo de investigación. En el interior de los trenes se han incorporado de manera reciente carteles al por mayor, que pretenden alccionar a los "incultos" viajeros sobre la obra de importantes figuras de nuestra literatura como son los poetas Jaime Sabines y Alf Chumacero. Insisto, el propósito es en esencia positiva, pero por qué no imaginar que más allá del perfil económico de la población que viaja en el Metro está su actividad pensante. El valor artístico de estos creadores, por ejemplo, con sus nexos tan profundos con las artes plásticas puede ilustrarse mejor con una obra pictórica, en lugar de saturar vagones magnificando su imagen personal y inundando con fotografías enormes, como si se tratara de candidatos en campaña.

El resultado hasta ahora es obvio, muy, pero muy pocas personas, de las casi cinco millones que diariamente utiliza este servicio para trasladarse, distrae unos cuantos minutos de su apresurado andar para observar con detenimiento las muestras artísticas que le ofrece el Metro. En los citados carteles ya pueden encontrarse textos sobrepuestos de poetas desconocidos, que reclaman atención y desean establecer un diálogo de manera más real y en relación más equitativa. El canal de comunicación está abierto, la actitud de los protagonistas merece ser otra //

Revista Mexicana de Cultura



24 de noviembre de 1996

Revista Mexicana de Cultura, El Nacional, 17 de noviembre de 1996.

Exposición

San Ildefonso

Cinco siglos de arte popular mexicano

SAUL SANTANA

Arte Popular Mexicano: *Cinco Siglos* es una exposición compacta por más de mil piezas representativas de casi todas las ramas artesanales, provenientes de diferentes puntos geográficos del país.

La muestra se presenta en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, recinto ubicado en el corazón del Centro Histórico (Justo Sierra 16), poseedor de una riqueza arquitectónica enorme y una historia propia que inicia a fines del siglo XVI. Un edificio que fue remodelado en su interior al comienzo de esta década y que desde entonces se ha convertido en el espacio idóneo para la realización de todo tipo de actividades culturales, muy especialmente las dedicadas a promover el arte.

El montaje de esta exposición demuestra un singular interés por parte de sus organizadores en destacar el valor artístico del trabajo cotidiano que efectúan mujeres y hombres mexicanos, en la creación de objetos útiles con gran carga estética y cuya elaboración requiere en muchos casos, de la mayor parte de su tiempo. Ellos, por desgracia, suelen ser desconocidos y carentes de cualquier tipo de reconocimiento oficial a nivel individual y/o de sus comunidades.

No es el propósito, según puede apreciarse al recorrer la muestra —ausencia casi total de etólicas explicativas—, presentar una visión totalizadora con información abundante de las piezas artesanales que se exhiben y sí, el procurar un acercamiento con el gran público para que se conozca y reconozca el talento y la condición artística de las obras.

La colección agrupa en cada sala objetos producidos en diversas épocas, desde la prehispánica, la colonial, hasta el México Independiente, en un universo de formas y colores tan amplio como lo es nuestra pluralidad étnica y cultural. Hay obras en cerámica, talla en madera, orfebrería, pintura y cartonería, laces, joyería, vidrio soplado y miniatura, entre otras técnicas del arte popular.

Algo significativo en *Arte Popular Mexicano: Cinco Siglos* es sin lugar a dudas el permitir a sus visitantes la oportunidad de reflexionar sobre la necesidad de proteger una experiencia creadora con profundas raíces, la cual sus autores han convertido en toda una tradición nacional. No en balde, la sala introductoria se titula *El retrato: espejo del*



Crucifijo, siglo XVIII, Michoacán. Madera tallada y policromada

Frida y Diego, 1995. Cocotlán de Morelos, Oaxaca. Barro Modelado

campesino, la mayor parte de ellas. El trabajo es concienzudo y aceptadas como legítimas, que deben tener un futuro porque están vivas".

Además sostiene, en la que quizá sea su obra más importante, *México Profundo*, que en el país subsiste oculta la civilización mesoamericana. "No solamente en las culturas de los indios, sino en la de amplios sectores de la población nacional, incluso la población urbana (...). La civilización mesoamericana no está muerta, ha sido duramente golpeada y fragmentada, pero sobrevive; y el proyecto de nación en el que hemos venido trabajando tanto tiempo, tiene que ser uno diferente y debe descansar fundamentalmente en la recuperación de muchos elementos de la matriz civilizatoria mesoamericana (...). Creo que hay muchos valores que están aquí y que son los que han permitido que el país no se derrumbe. El país descansa en eso, eso es lo que realmente hay de firme".

Y efectivamente, en *Arte Popular Mexicano* el espectador puede apreciar esa vitalidad y ese dinamismo de la tradición artística de nuestro pueblo. Las obras que se exhiben demuestran los cambios tecnológicos que al paso del tiempo se han incorporado a la producción artesanal; es el caso por ejemplo, natural. La demanda turística y las influencias negativas de producción en serie, también han deformado el impulso creador de los artistas, pero afortunadamente, las piezas conservan una relación estrecha con la cosmovisión de sus autores.

Aunque los objetos que se exponen fueron agrupados en función de grandes bloques y a partir de los temas más recurrentes en la producción del arte popular mexicano...

gran libertad de creación en cada uno de ellos. Son trabajos en los que la calidad está más que probada por su minuciosidad y el talento desplegado para su elaboración, pero además son obras en las que se percibe una búsqueda, una experimentación y sobre todo, un espontáneo arriesgo por pasar la barrera del estereotipo, del gusto estandarizado, de lo bonito. Basta con citar algunas piezas de cartonería sobre fauna fantástica o algunos de los juguetes y juguetes tradicionales que se presentan, para dar crédito al ejercicio natural y negociante de nuestros artistas, por lo bardo, lo grotesco y hasta lo feo.

La exageración no escapa al color; hay obras en las que se aprecia un refinamiento, una sobriedad casi solemne, y por otro lado, las hay con cuenta las máscaras, los textiles, las pintas o los alerjies. Lo relevante para el observador es que cada objeto consigue un equilibrio visual, aunque exuberante, y es lo que le da un carácter único y original. Este aspecto formal es rasgo de la cultura de nuestro pueblo, un instinto y un gusto por los colores llamativos, chillantes y fuertes, tan utilizados en las festividades y en los atuendos de gala.

El punto de vista de quien escribe, es que hay en *Arte Popular Mexicano: Cinco Siglos* una especie de atmósfera mágica que atrapa al espectador y que lo hace viajar en espacio y tiempo por cada una de las áreas temáticas. El recorrido por las dieciséis salas se hace con un interés y una emoción en permanente ascenso; el tiempo de visita parece durar lo que un suspiro, al admirar el conjunto de piezas como algo familiar y que forma parte de la vida diaria, pero que a la vista se presenta haciendo a su máxima capacidad.

El mérito en este caso, habrá que dárselo a Olga Sienzy y a Mario Vázquez, curadora y museógrafo, respectivamente. Ambos son responsables de la calidad organizativa de los temas y de la sensibilidad para diseñar y acondicionar cada espacio, de acuerdo a las características físicas del lugar. El resultado es un equilibrio que por obvio, tal vez pase desapercibido por los visitantes, tan maravillados por la belleza de las obras.

El retrato: espejo del mexicano. Entre la flora y la fauna mexicana; Entorno a la casa y el fogón; México festivo; Las galas del mexicano; El arte en juego; La realidad fantástica;

Revista Mexicana de Cultura, El Nacional, 24 de noviembre de 1996.

Ejemplos de inserciones en prensa:

Mario Pani
La visión urbana de la arquitectura

INAUGURACIÓN
4 de mayo, 20:00 horas

Museo Nacional de Arquitectura
y Museo del Palacio de Bellas Artes
Salas 5, 6, 7 y 8

AÑO 2000 MEXICO

CONACULTA - INBA

6 Módulos MILENIO
30-11-00

[Handwritten signature]

PALACIO DE BELLAS ARTES
Conciertos Infantiles 2000

Programa 21 - FOLK
Luis Fernando Luna, director musical
Alma Soto Acuña, soprano
Grupo de Teatro y Títeres Espiral
Alfonsa Cordero, directora

MÚSICA DESCRIPTIVA
Música: El espíritu de Bruckner
Nagano, La gloria de Bruckner
Música: Primer movimiento de la Sinfonía No. 31
Ludwig van Beethoven
Música: Sonata de Chopin
Pavane de la Ballade Durand
Fauré
Ludovico, acompañante de las pautas
Música entre la Balala y la balala
por el escultor

Funciones 12:35 y 13:45 horas

de la academia al objeto
la parte
ESCULTURA MEXICANA
armen
MAYO - JULIO

Ballet Folklórico de México

ANÁLIZAS HERNÁNDEZ - Dirección General
NORMA LÓPEZ BERNÁNDEZ - Dirección Artística

NOV 18:30 Y 20:30 HORAS

AVISO
EL ESTACIONAMIENTO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES NO CUENTA CON SERVICIO DE VALET PARKING PARA EL ESTACIONAMIENTO EN OTROS SERVICIOS

5282 1064 0 011-500-5054-00 LADA SIN COSTO
No importa que la cultura sea sólo una ilusión

CONACULTA - INBA

185x9
30-11-00

Theatre Cryptic presenta

Electra

Del 10 al 14 de abril
20:00 horas

Teatro Jiménez Rueda
Av. de la República 154
Col. Tabacalera

CONACULTA - INBA

60x3 SUP. SABADO
UND + UND
SAB 8- ABRIL

[Handwritten signature]

Festival Internacional de Teatro de Tlaxcala
 México 2000
 Nuevo Milenio: con el arte y con los niños por la humanidad

del 17 al 30 de abril
 Teatro de las Artes
 Centro Nacional de las Artes
 Calzada de Tlalpan y Río Churubusco s/n
 Col. Country Club

Lunes 17 / 17:00 hrs.
 Inauguración
 Teatro "Marlin" B.C.S., México
 Burujotas Mágicas

Martes 18 / 17:00 hrs.
 Grupo "Tropics"; D.F., México
 A la hora del crepúsculo

Miércoles 19 / 17:00 hrs.
 Grupo "Pallet"; D.F., México
 Don pirata

Jueves 20 / 17:00 hrs.
 Grupo "Ticuem"; D.F., México
 La campana

Viernes 21 / 17:00 hrs.
 Grupo "Espiral"; D.F., México
 Historias revueltas

Sábado 22 / 13:00 hrs.
 Teatro Muf; D.F., México
 Anacleto

Domingo 23 / 13:00 hrs.
 Grupo "Teatre de Marionetas"; Barcelona, España
 Ninus Chou
 17:00 hrs. Great Arizona Puppets; Phoenix, E.U.A.
 El conejo Pedro

Lunes 24 / 17:00 hrs.
 Une Poignée D'images; Belfort, Francia
 Jensen el bailarín

Martes 25 / 17:00 hrs.
 Grupo "Zaim-Lum"; D.F., México
 Arpegio, cuentos y canciones

Domingo 30 / 13:00 hrs.
 Celebración del día del niño
 Fundoydas Musical; Auf Bader; Dresden, Alemania
 Janeladas con niños
 14:00 hrs. Clausura del festival

CONACULTA
 CENART - INBA

Revisión 16-11-00

XV ANIVERSARIO
DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA
 Año dedicado a:
 Anna Sokolow y Xavier Francis

ABRIL
Sábado, 29

De 10:00 a 23:00 hrs.
 Centro Nacional de las Artes
 Av. Río Churubusco s/n, Col. de Tlalpan
 Col. Country Club.

UNA ACTIVIDAD DE
 ANIMACIÓN CULTURAL

CONACULTA
 CENART-FONCA-INBA

80 X 2 MEX JOR
 VIB-28-ABRIL

Desde el centro de la luz
 al festival del centro

XVI Festival

Bouvier - Obadia
 con la Compañía L'Esquisse
 dirección artística:
 Joëlle Bouvier, Régis Obadia

Palacio de Bellas Artes
 Abril
 Jueves 6 y sábado 8 /
 20:00 hrs.

Programa
 Passion
 Régis Obadia / coreografía
 Jason Johns, Vanessa Leprieux,
 Hoang Quach Phanng, Régis Obadia,
 Madelyne Reant, Claire Seigle-Goujon,
 Mustapha Zane / bailarines

CONACULTA - INBA

120 x 3 JOR
 MIER. 5- ABRIL

COMPANIA NACIONAL DE DANZA

Carmen
 Flaminio Piccoli

Palacio de Bellas Artes

Homenaje a Tihua Gutiérrez
 Abril - Mayo - 2000
 Domingo 30
 Martes 2
 Jueves 4
 Domingo 7

CONACULTA - INBA

Revisión 12-2-03

COMPañIA NACIONAL DE DANZA

Homenaje a la primera bailarina
Tihui Gutiérrez
en su año de despedida



EL LAGO DE LOS CISNES

Música de
Piotr I. Chalkovski
Dirección
Cuaauhémoc Nájera

Hoy, primeros bailarines:
Odette (cabeza blanca)
Tihui Gutiérrez
Príncipe Sifrido de cabeza blanca
Jorge Vega

Odile (cabeza negra)
Irma Morales
Príncipe Sifrido de cabeza negra
Raúl Hernández

Mieta del Lago
Viaje Bosque de Chapultepec

HOY. ÚLTIMA FUNCIÓN
20:00 hrs.

CONACULTA · INBA

125 X 2 EL SOL DOM 16 - ABRIL

de la academia al objeto

1ª PARTE



ESCULTURA MEXICANA

INAGURACIÓN 2 de mayo, 20:00 hrs.
Museo del Palacio de Bellas Artes

CONACULTA · INBA

110 X 2 FINANCIERO
VIE - 28 - ABRIL

Poesía y música
fundidos en una danza



XVI Festival
del Centro Histórico de la Ciudad de México

Ballet Nacional de España
dirección: Aída Gómez



Programa
Orpando
Ritmos
Silencio rasgado
Luz del alma
Poeta

Palacio de Bellas Artes
10, 11 y 12 de abril
20:00 horas.

CONACULTA · INBA

120 X 2 EL DOMINISTA
MIÉ - 5 - ABRIL



BACH
DE
BRANDENBURGO
A LOS TECLADOS

ORQUESTA CAMARA
BELLAS ARTES
Director Artístico: Enrique BARRIOS

II TEMPORADA 2000
Mayo 18 y 25
Junio 1, 8, 15 y 22
Conciertos 20:30 hrs.
Pláticas Introductorias 19:00 hrs.

CASINO ESPAÑOL DE MEXICO

CONACULTA · INBA

170 X 3
Sábado 15-14-00

Ejemplos de control de gasto publicitario:

CONACULTA · INBA		INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA DIRECCION DE DIFUSION Y RELACIONES PUBLICAS	
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD REPORTE DEL 01/02/2000 AL 06/02/2000			
ESTADISTICAS DE INSERCCIONES			
FUERA DE CARTELERIA (PERIODICOS)	38		
REVISTAS	19		
ESPECTACULARES	0		
PROTEAS	8		
CARTELERIA PALACIO	2		
CARTELERIA MUSEOS	1		
BANDEROLAS	0		
TOTAL DE INSERCCIONES	68		

Pag. 00/001

CONACULTA · INBA		INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA DIRECCION DE DIFUSION Y RELACIONES PUBLICAS						
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD REPORTE DEL 01/02/2000 AL 06/02/2000								
EVENTO	FOLIO	D.I.	FECHA	MEDIO	MEDIDA	FACTURA	COSTO	OBSERVACIONES
DE LA NATURALEZA DE LOS ESPIRITUS	000547	1224	01/02/2000	NEKOS	1/2 PLANA MES DE FEBRERO	8629	\$10,500.00	
ESPEJISMOS DEL MEDIO ORIENTE	000624	1237	01/02/2000	IGUAS	1/2 PLANA MES DE FEBRERO	1298	\$11,500.00	
EXP. MEXICO ETERNO	000633	1178	01/02/2000	ESTE PAIS	1/2 PLANA MES DE FEBRERO	4703	\$14,835.00	
NOCHE DE ESTIO	000611	1222	01/02/2000	PARENTESIS	1 PLANA MES DE FEBRERO	124	\$11,500.00	
EXP. ARTE Y REVOLUCION	000638	1238	01/02/2000	EDUCACION 2001	1/2 PLANA MES DE FEBRERO	2573	\$12,017.50	
EXP. MEXICO ETERNO	000633	1195	01/02/2000	VICEVERSA	1 PLANA MES DE FEBRERO	2708	\$5,540.00	
FELIPE ANGELES OBRA DE TEATRO	000618	1221	01/02/2000	LETRAS LIBRES NAL	1/2 PLANA MES DE FEBRERO	14065	\$32,257.50	
1ER CONGRESO DE BALLET CLASICO Y CONTEMPORANEO	000684	1223	01/02/2000	DONDE B	1/2 PLANA MES DE FEBRERO	9606	\$17,250.00	
PUBLICACIONES DE BELLAS ARTES	000677	1232	01/02/2000	HOJA POR HOJA	30X3.4 CAR. MES DE FEBRERO	782	\$7,877.50	
OPERA FAUST	000703	1283	01/02/2000	EL HUEVO	1/2 PLANA MES DE FEBRERO	585	\$16,540.00	
REVISIONES DE LA COLEC. PERM. CARRILLO GIL	000713	1348	01/02/2000		45X3	48276	\$734.33	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000698	1348	01/02/2000		7X2	27553	\$980.58	
PREMIOS DE BELLAS ARTES DE LITERATURA 2000	000711	1307	01/02/2000		10X2	77829	\$1,198.00	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000719	1289	02/02/2000		10X2	83288	\$403.88	
ENBAJO PARA UNA PAJEJA	000715	1362	02/02/2000	PROTEA	45X3 LA PAGA LA FUNDACION	8X3	\$1,414.27	
TALLER DE EXPERIMENTACION PLASTICA	000715	1362	02/02/2000		130X2	275651	\$995.28	
REVISIONES DE LA COLEC. PERM. CARRILLO GIL	000891	1260	02/02/2000		10X2	44187	\$1,824.68	
REVISIONES DE LA COLEC. PERM. CARRILLO GIL	000847	1374	03/02/2000		22X2	27928	\$0	
DE LA NATURALEZA DE LOS ESPIRITUS	000633	1230	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	CARTELERIA MUSEOS	0	\$0.00	
EXP. ARTE Y REVOLUCION	000633	1230	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	CARTELERIA MUSEOS	0	\$0.00	
ESPEJISMOS DEL MEDIO ORIENTE	000624	1376	03/02/2000	CARTELERIA MUSEO	CARTELERIA MUSEOS	1865137	\$0.00	
EXP. ARTE Y REVOLUCION	000625	1376	03/02/2000	CARTELERIA MUSEO	CARTELERIA MUSEOS	1865137	\$0.00	
ARTES PLASTICAS CARTELERIA MUSEOS 2000	000687	1306	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1/2 PL TIEMPO LIBRE CONVENO	8178	\$1,114.00	
OPERA FAUST	000703	1306	03/02/2000	ETCETERA	1/8 PLANA JUEVES 3 FEBRO	4077	\$4,800.00	
CARTELERIA TEATRO 2000	000692	1307	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1 PLANA CONVENO	8178	\$2,228.00	
DIPLOMADOS TALLERES Y CURSOS	000691	1308	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1/4 PLANA CONVENO	8178	\$557.00	
TALLER DE EXPERIMENTACION PLASTICA	000713	1377	03/02/2000		45X3 LA PAGA LA FUNDACION	130103	\$0.00	
MAESTRIA COGEOGRAFICA CONTEMPORANEA FEB 2000	000891	1302	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1/4 PLANA CONVENO	8178	\$557.00	
SEMINARIO EX CA THEORA	000708	1323	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1/4 PLANA CONVENO	8178	\$557.00	
BELLAS ARTES TIEMPO 2000	000490	1375	03/02/2000	PROTEA	11X1	275827	\$456.17	
LAS CUATRO MUERTES DE MARIA	000620	1481	03/02/2000	PROTEA	10X3	83288	\$370.53	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000620	1481	03/02/2000	PROTEA	10X3	83290	\$1,189.75	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000698	1404	03/02/2000	PROTEA	20X6	130102	\$2,105.88	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000698	1404	03/02/2000	PROTEA	25X8	52038	\$1,484.53	
DE LA NATURALEZA DE LOS ESPIRITUS	000547	1498	03/02/2000	PROTEA	10X2	83288	\$370.53	
DE LA NATURALEZA DE LOS ESPIRITUS	000547	1498	03/02/2000	PROTEA	10X2	83297	\$370.53	
NOCHE DE ESTIO	000611	1497	03/02/2000	PROTEA	10X3	83288	\$189.75	
NOCHE DE ESTIO	000611	1497	03/02/2000	PROTEA	10X3	83288	\$189.75	
FELIPE ANGELES OBRA DE TEATRO	000618	1496	03/02/2000	PROTEA	10X2	83295	\$370.53	
FELIPE ANGELES OBRA DE TEATRO	000618	1496	03/02/2000	PROTEA	10X3	83295	\$189.75	
PROGRAMACION MUSICAL	000717	1304	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1/2 PLANA CONVENO	8178	\$1,114.00	
CARTELERIA LITERATURA 2000	000689	1292	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1/4 PLANA CONVENO	8178	\$557.00	
ARTES PLASTICAS CARTELERIA MUSEOS 2000	000687	1376	03/02/2000	CARTELERIA MUSEO	36X2 UNIVERSAL	1865130	\$0,706.80	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000691	1381	03/02/2000	TIEMPO LIBRE	1/2 PLANA CONVENO	1832	\$1,114.00	
ESPEJISMOS DEL MEDIO ORIENTE	000624	1384	04/02/2000		18X2	1865130	\$2,880.80	
LAS CUATRO MUERTES DE MARIA	000620	1381	04/02/2000		12X2	275929	\$995.28	
EXP. MEXICO ETERNO	000633	1301	04/02/2000	CARTELERIA PALACIO		0	\$0.00	
FELIPE ANGELES OBRA DE TEATRO	000618	1383	04/02/2000		1865129	83281	\$3,170.53	
FI. DE ERRATAS	000710	1492	04/02/2000	PROTEA	10X3	83292	\$189.75	
FI. DE ERRATAS	000710	1492	04/02/2000	PROTEA	10X3	83292	\$189.75	
TALLER DE EXPERIMENTACION PLASTICA	000715	1380	04/02/2000	PROTEA	8X3 LA PAGA LA FUNDACION	275928	\$0.00	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000699	1379	04/02/2000	CARTELERIA PALACIO		0	\$0.00	
LAS CUATRO MUERTES DE MARIA	000620	1491	04/02/2000	PROTEA	10X2	83289	\$370.53	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000699	1379	04/02/2000	PROTEA	25X8	130144	\$2,632.35	
TEMPORADA CONCIERTOS O.S.N. 2000	000699	1385	04/02/2000	PROTEA	140X2	45006	\$2,733.78	
LAS CUATRO MUERTES DE MARIA	000620	1491	04/02/2000	PROTEA	10X3	83290	\$189.75	
DE LA NATURALEZA DE LOS ESPIRITUS	000547	1498	04/02/2000	PROTEA	10X2	83295	\$370.53	
DE LA NATURALEZA DE LOS ESPIRITUS	000547	1498	04/02/2000	PROTEA	10X3	83300	\$189.75	
NOCHE DE ESTIO	000611	1497	04/02/2000	PROTEA	10X2	83291	\$370.53	
NOCHE DE ESTIO	000611	1497	04/02/2000	PROTEA	10X3	83298	\$189.75	
FELIPE ANGELES OBRA DE TEATRO	000618	1496	04/02/2000	PROTEA	10X2	83295	\$370.53	

Pag. 00/001

Ejemplos de guiones y de story boards:

SERIE: EXPRESIONES DEL ARTE
 FORMATO: CAPSULAS
 DURACION: 5 MINUTOS
 PRODUCE RADIO Y TELEVISION DEL INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES
 CAPSULA INBA NO. 6 CONSERVATORIO NACIONAL DE MUSICA
 GUION: LORENA CORONA
 CONTROLES TECNICOS Y MUSICALIZACION: LUIS ACOSTA
 VOCES: TESA URIBE Y WILLIAM HIARMES
 REVISÓ Y AUTORIZÓ: SAÚL SANTANA

OPERADOR

LOC 1

ENTRA RUBRICA

Como bien decía el músico estadounidense Aaron Copland: "La música es un arte que existe en el tiempo".

OPERADOR

LOC 2

CHISPAZO MUSICAL

Ahora, estamos en el tiempo preciso para que conozcas un lugar lleno de vida, y de historia, se trata del Conservatorio Nacional de Música

LOC 1

Un recinto que tiene como principal objetivo formar músicos e intérpretes profesionales, capaces de adentrarte con cada una de sus interpretaciones a la música de los grandes compositores del mundo.

OPERADOR

LOC 2

CHISPAZO MUSICAL

De las aulas del Conservatorio Nacional de música han egresado a lo largo de más de 100 años de vida musical ininterrumpida un considerable número de músicos entre compositores, directores y solistas, que actualmente ocupan puestos de gran relevancia en el mundo cultural y académico de nuestro país.

- LOC 1 ¿Pero como dio inició esta gran casa de música? La idea de un Conservatorio de Música nace con la necesidad social de organizar la enseñanza musical al inicio del México Independiente. Tal vez, como ocurrió al final de la conquista, cuando Ortiz el Nahuatlato y otros músicos españoles fundaron escuelas de vihuela, de pífano y otros instrumentos según las enseñanzas renacentistas, así la Independencia exhortó a los músicos para que se establecieran escuelas acordes con las pedagogías de entonces.
- LOC 2 Los intentos por fundar un centro de educación musical profesional en nuestro país se insertan en el cronograma de aparición de otras escuelas similares en el mundo. Así, inician los intentos mexicanos cuando se funda, en 1825, la Sociedad Filarmónica de México bajo la dirección de Mariano Elízaga.
- LOC 1 Transcurrida la primera mitad del siglo XIX aparece, en 1866, el Conservatorio de Música de la Sociedad Filarmónica Mexicana, dirigido por el entonces sacerdote Agustín Caballero.
- LOC 2 El Conservatorio dos años después toma posesión del edificio de la ex Real y Pontificia Universidad por disposición del entonces presidente Benito Juárez.
- LOC 1 Posteriormente, y por decreto del Presidente Porfirio Díaz, el 13 de enero de 1877 la institución es declarada Plantel oficial con el nombre de Conservatorio Nacional de Música, disposición que se dio a conocer por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Ignacio Ramírez al presidente de la Sociedad Filarmónica

Mexicana, Agustín Caballero, quien no pudo jurar la Constitución del plantel dada su investidura sacerdotal, quedando dicha dirección a cargo de Eduardo Liceaga.

LOC 2

Con esto queda claro que en el México independiente, republicano y reformista había un interés por la presencia de la música en la sociedad, hasta lograr que una escuela profesional de música tomara lugar entre las instituciones que formaban profesionistas en todas las ramas del conocimiento.

LOC 1

La música, igual que todas las artes, encontró un profundo desarrollo durante el siglo XIX, sobre todo en su segunda mitad en donde la ópera y los géneros menores como la opereta y la zarzuela, fueron los géneros que más huella dejaron.

LOC 2

Constantemente desfilaron compañías europeas, principalmente italianas y españolas por los teatros de la ciudad de México y de los diferentes estados, y su paso por el país dejó enseñanzas musicales y fomentó la formación de cantantes e instrumentistas, que influyó en la música permanente de México, sobre todo en la canción mexicana en donde la técnica del bel canto y la ópera todavía se deja sentir en algunos cantantes, particularmente de canción provinciana.

LOC 1

Del Conservatorio surgieron músicos como Ricardo Castro, Felipe Villanueva y Gustavo E. Campa, cuya madurez arriba junto con el comienzo del siglo XX y así escriben las primeras páginas importantes de la música mexicana del siglo pasado, y continúa dando frutos hasta nuestros días.

OPERADOR

CHISPAZO MUSICAL

LOC 1

El Conservatorio Nacional de Música se encuentra en Avenida Presidente Mazaryk 582 en la colonia Polanco de la Ciudad de México. Una excelente casa en la que se manifiesta el arte.

OPERADOR

ENTRA RUBRICA DE SALIDA

STORY BOARD

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

PROMOCIONAL: EL LAGO DE LOS CISNES

DURACIÓN: 30"

TEMPORALIDAD: DEL 3 DE MARZO AL DOS DE ABRIL

STORY BOARD / EDICION: BALAM ALVAREZ F.

NUMERO DE HOJAS: 5

REVISÓ: SAÚL SANTANA

01



VIDEO

AUDIO

FADE IN

FADE IN

FULL SHOT A LAGO DE
CHAPULTEPEC Y
BALSA CON
BAILARINES

LOC: Entre el público
y el escenario

02



DISOLVENCIA
LONG SHOT A ISLETA
Y BAILARINAS

LOC: se encuentran las
plácidas aguas de un
lago

03



DISOLVENCIA
LONG SHOT A ISLETA
LATERAL Y FUEGOS
ARTIFICIALES

LOC: Disfruta en un
bello escenario natural
las danzas nocturnas
de

04

DISOLVENCIA



FULL SHOT A BRUJO
(BAILARIN DE ISLETA
LATERAL)
APARECE EN SUPER
EL LAGO DE LOS
CISNES

LOC: El Lago de los
Cisnes

05



DISOLVENCIA
DESAPARECE SUPER
LONG SHOT A CISNE
BLANCO

LOC: El Ballet clásico
de

06



DISOLVENCIA
LONG SHOT A ISLETA
CON BAILARINAS
APARECE EN SUPER
TCHAIKOVSKI

LOC: Tchaikovsky con
la

07



PANEO DERECHO A
ISLETA CON
BAILARINAS
PERMANECE SUPER
TCHAIKOVSKI Y
APARECE LOGO DE
LA COMPAÑÍA
NACIONAL DE
DANZA

LOC: Compañía
Nacional de Danza

08



DISOLVENCIA
DESPARECE LOGO Y
SUPERS
BIG LONG SHOT A
ISLETA Y LAGO DE
CHAPULTEPEC

Música "El Lago de los
Cisnes" de Tchaikovski.

09



DISOLVENCIA
FULL SHOT A 4
BAILARINAS EN
ESCENA

Música "El Lago de los
Cisnes" de Tchaikovski.

10



CONTINUA TOMA
ANTERIOR CON
PANEO DERECHO
SIGUIENDO A LAS 4
BAILARINAS

LOC: Del 3 de marzo

11



DISOLVENCIA
FULL SHOT A
BAILARINES
PRINCIPALES
APARECE EN CRAWL
SUPER
DEL 3 DE MARZO AL 1
DE ABRIL

LOC al 1 de abril

12



DISOLVENCIA
FULL SHOT A
PRINCIPE
CONTINUA SUPER EN
CRAWL

LOC: Isleta

13



DISOLVENCIA
FULL SHOT A CISNE
NEGRO
APARECE SUPER EN
CRAWL ISLETA DEL
VIEJO LAGO DEL
BOSQUE DE
CHAPULTEPEC

LOC: del viejo lago

14



ZOOM IN A CISNE
NEGRO
CONTINUAN SUPERS
EN CRAWL

LOC: del Bosque

15



DISOLVENCIA
LONG SHOT A ISLETA
CON BAILARINAS

LOC: de Chapultepec

16



ZOOM OUT A ISLETA
CON BAILARINAS
APARECE SUPER
CONSULTA
CARTELERA

LOC: Consulta
cartelera

17



DISOLVENCIA
APARECE LOGO DE
LA SECRETARIA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

LOC: Consejo
Nacional para la
Cultura y las Artes

18



CONTINUA LOGO DE
LA
SECRETARIA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA
Y DESPARECE

LOC: Secretaría de
Educación Pública

FADE OUT

FADE OUT

STORY BOARD

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

PROMOCIONAL: I TEMPORADA 2007 DE LA ORQUESTA DE CAMARA DE BELLAS ARTES.

DURACIÓN: 30"

TEMPORALIDAD: DEL 8 DE FEBRERO AL 1 DE ABRIL

STORY BOARD / EDICION: BALAM ALVAREZ F.

REVISÓ: SAÚL SANTANA

NUMERO DE HOJAS: 4

01

VIDEO

AUDIO



FADE IN

FADE IN

FULL SHOT A LA ORQUESTA EN LA SALA PRINCIPAL DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

LOC: ¡Cámara con los clásicos!

02



DISOLVENCIA LONG SHOT A LA ORQUESTA EN LA SALA MANUEL M. PONCE DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

LOC: Vivaldi,

03



DISOLVENCIA MEDIUM SHOT A VIOLINISTAS Y PIANISTA

LOC: Bach,

04



DISOLVENCIA
LONG SHOT A LA
ORQUESTA

LOC: Mozart,

05



DISOLVENCIA
TOMA EN PICADA A
LA ORQUESTA

LOC: Haendel

06



DISOLVENCIA
MEDIUM SHOT

LOC: ¿Te sueñan?

07



DISOLVENCIA
MEDIUM SHOT

MUSICA DE LA
OCBA EN PRIMER
PLANO

08



DISOLVENCIA
MEDIUM SHOT

LOC: disfrútales en la

09



DISOLVENCIA
MEDIUM SHOT A
VIOLINISTAS

LOC: I Temporada
2007 de

10



DISOLVENCIA
MEDIUM SHOT A
PIANISTA
APARECE EN SUPER
LA ORQUESTA DE
CÁMARA DE BELLAS
ARTES

LOC: la Orquesta de
Cámara de Bellas
Artes

11



DISOLVENCIA
DOLLY IN A LA
ORQUESTA

LOC Un selecto
repertorio musical

12



13

DISOLVENCIA
PANEÓ DERECHO A
VIOLINISTAS

LOC: con la presencia
de destacados



14

DISOLVENCIA
CONTINUA PANEÓ
DERECHO A
VIOLINISTAS

LOC: directores y
solistas te esperan



15

DISOLVENCIA
PANEÓ IZQUIERDO A
VIOLINISTAS
APARECE EN SUPER
JUEVES 20:00 HORAS
PALACIO DE BELLAS
ARTES.

LOC: Jueves 20:00
horas Palacio de Bellas
Artes.



16

DISOLVENCIA
PANEÓ DERECHO A
ORQUESTA
APARECE EN SUPER
DOMINGOS 12:00
HORAS,
CONSERVATORIO
NACIONAL DE
MÚSICA

LOC: Domingos
12:00 horas,
Conservatorio
Nacional de Música

ZOOM OUT A LA
ORQUESTA EN LA



SALA MANUEL M.
PONCE DEL PALACIO
DE BELLAS ARTES
APARECE EN SUPER
DEL 8 DE FEBRERO AL 1
DE ABRIL

LOC: Del 8 de febrero
al 1 de abril

17



DISOLVENCIA
APARECE LOGO DE LA
SECRETARIA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

LOC: Consejo
Nacional para la
Cultura y las Artes

18



LOC: Secretaría de
Educación Pública

FADE OUT

STORY BOARD

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

PROMOCIONAL: PRIMERA TEMPORADA DE CONCIERTOS DE LA O.S.N

DURACIÓN: 30"

TEMPORALIDAD: DEL 22 DE ENERO AL 4 DE MARZO

STORY BOARD / EDICION: BALAM ALVAREZ F.

REVISÓ: SAÚL SANTANA

NUMERO DE HOJAS: 5

01



VIDEO

AUDIO

FADE IN

FADE IN

THIG SHOT A MANO
DIRIGINDO CON
BATUTA

LOC: Este invierno

02



THIG SHOT A MANO
DIRIGINDO CON
BATUTA

LOC: te vamos a subir
la temperatura

03



THIG SHOT A MANO
DIRIGINDO CON
BATUTA

LOC: ¡al calor de la
buena música!

04

DISOLVENCIA
DOOLLY IN A
ORQUESTA EN LA
SALA PRINCIPAL DEL
PALACIO DE BELLAS

LOC: La **Orquesta**
Sinfónica Nacional



ARTES
APARECE EN SUPER
ORQUESTA
SINFÓNICA
NACIONAL

05



DISOLVENCIA
TOMA EN PICADA A
ORQUESTA CON
PANEAO DERECHO

LOC: realizará su

06



DISOLVENCIA
LONG SHOT A
VIOLINISTAS
APARECE EN SUPER
PRIMER TEMPORADA
DE CONCIERTOS 2007

LOC: Primera
Temporada

07



DISOLVENCIA
FULL SHOT A
ORQUESTA EN LA
SALA PRINCIPLA DEL
PALACIO DE BELLAS
ARTES
PERMANECE SUPER

LOC: de Conciertos
2007.

08



DISOLVENCIA
THIG SHOT A VIOLIN
DESAPARECE SUPER

LOC: Bajo la batuta

09



DISOLVENCIA
TOMA EN PICADA A
LA ORQUESTA

LOC: de un selecto
grupo

10



DISOLVENCIA
PANEÓ DERECHO A
FLAUTISTAS

LOC: directores
invitados.

11



DISOLVENCIA
CONTINUA PANEÓ
DERECHO

LOC ¿Qué esperas?

12



DISOLVENCIA
ZOOM OUT A
ORQUESTA

LOC: ¡Reserva tu
lugar!

13



DISOLVENCIA
FULL SHOT A
ORQUESTA Y CORO
EN LA SALA
PRINCIPAL DEL
PALACIO DE BELLAS
ARTES
APARECE SUPER EN
CRAWL
DEL 26 DE ENERO AL
4 DE MARZO

LOC: Del 26 de enero

14



DISOLVENCIA
ZOOM OUT A
ORQUESTA
PERMANECE SUPER

LOC: al 4 de marzo

15



DISOLVENCIA
PANEÓ IZQUIERDO A
ORQUESTA Y CORO
APARECE SUPER
PALACIO DE BELLAS

LOC: Palacio

16



ARTES

DISOLVENCIA
EXTREM FULL SHOT A
ORQUESTA EN LA
SALA PRINCIPAL DEL
PALACIO DE BELLAS
ARTES

LOC: de Bellas Artes.

17



DISOLVENCIA
APARECE LOGO DE
LA SECRETARIA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

LOC: Consejo
Nacional para la
Cultura y las Artes

18



CONTINUA LOGO DE
LA
SECRETARIA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA
Y DESPARECE

LOC: Secretaría de
Educación Pública

FADE OUT

FADE OUT

Pantallas del portal www.bellasartes.gov.mx



ESTADÍSTICAS PORTAL BELLAS ARTES 2007

Total de visitas a partir del mes de
Marzo

304,474

	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Visitas	16,132	25,171	30,894	33,918	35,175	36,175	30,084	34,438	34,484	28,003
Usuarios	12,286	19,569	22,745	25,868	27,694	28,793	23,862	27,133	26,289	21,890
Páginas Visitadas	108,341	175,456	220,793	228,224	228,955	217,864	167,965	196,458	193,316	157,811



